TROVOS DE PAULINO LUCERO,

á

COLECCION DE POESIAS CAMPESTRES

DESDE 1833 HASTA EL PRESENTE

POR

Pilario Ascasabi.

TOMO II.

BUENOS AIRES.-1853.

Imprenta de la Revista.

AL PRONUNCIAMIENTO

DE LAS

PROVINCIAS DE ENTRE--RIOS Y CORRIENTES CONTRA LA TIRANIA DE ROSAS, EN 1º DE MAYO DE 1850.

Cielito Patriótico compuesto y publicado en el COMERCIO del PLATA de Montevideo el 25 de Mayo del mismo año, y con el remitido siguiente:—

Señor Imprentero del Comercio del Plata.

Patroncito: he concertado
Esas coplas, y no temo,
Que al titulado Supremo
Le causen un desagrado:
Porque como está atrasado
Con la peste y el calor, (1)
La pérdida y el dolor
De su Encarnacion ameda.
Puede con esta versada
Ponerse de buen humor.
Soy su piou y servidor
Paulino Lucero.

^[1] En esos dias D. Juan Manuel Rosas postergó la publicacion de su mensaje á la Lejislatura de Buenos Aires pretestando que era un inconveniente gravísimo para leerlo en la Sala de Representantes, el excesivo calor de la estacion: 6 el de los misterios del Entre-Rios, el Brasil y la República Oriental.

CIELITO GAUCHI-PATRIOTICO

Para que lo canten en las trrincheras de Montevideo sus valientes defensores.

Por prima alta captaró Un ciclito de acaballo; ¡Y viva la Patria vieja Y cl VEINTI CINCO DE MAYO!

12 "

Cielito celeste y Manco:
Cielo de Gualeguaichú,
¿Qué mo caentan del Sujiremo? (1)
¿Cómo le va de salú?

Porque el jeneral Urquiz
Lo cré del todo ppdsado; di a
Asi es que se ha dado prisaY el voto le ha resulao. (2)

Allá va cielo, tirano, Cielito del estribillo: (1994) ¿Digame, Restaurador; Le gusta el contra moquillo?

¿Qué mas quiere Juan Manuel, Si al tenor de su renuncia, Le canta Don Justo el ciclo Y en ru llillo se pronuncia?

Ciclito y considerando
Lo vuclve á donsiderar,
Y al fin le dice: "recule"
¡Voto al diablo! qué amolar!

Ay Juan Mannel! | que calor!

 ^[13] Nuevo titulo que algunas Provincias Argentinas le concedieron al tirano.
 Reseau nombrandole Gefa. Sippremo de la Unifiederación.
 (2) El voto p. a Gefe Supremo.

Bentirás del Uruguny, Del Paraná! de Corrientes!

Ay cielo de la aprecura,
Cielito de la afliccion:
Andá preguntale á Urquiza
Quien ha hecho la quemazon,

Luego, en el Salto Oriental, Tacuarembó y Cerro-Largo, La Colonia y Paisandú; Juan Manuelt.....jno te hàces cargo?

Ay ciclo de la amargura Y de tu gloria final, Cuando te suelten de rastra A la cola de un bagual.

A un tal Felipe Batato, Dos tirones del buceto Le ha de dar un entreriano Con simpatia y respeto. (1)

Cielo del campanillero Que anda enredando las notas Hasta que de un redepente De un susto largue las botas.

Desde el año treinta y tres
Hasta ahora nos acordamos
De aquel refran, que decia....
Y del lomo...; como andamos?

Cielo de la Refalosa Cielito de la Bajada, Donde preguntan: y Rosas? Como está de la quijada?

⁽¹⁾ Cuando ya el pronuucinchiento del General Urquiza era um com del'dominio público, Rosas quiso engañar á los pueblos fingiendo una nota en la cual a ministro decia que el General Urquiza trataba à Rosas con toda simpatia y respeto.

Porque se corre la voz Que las provincias de adentro, Tambien lo hallan al ilustre. Vicio y manco del encuentro. (1) Cielito y por consecuencia, Seguirá la reculada, Antes que dé el mancarron De Palermo una rodada. Fiebre y confusion de niervos Tiene ya el Rrestaurador, Pues las lechuzas v cuervos Le andan tomando el olor. Cielito chupá, tirano, Si te vienen disvaríos, Lechiguana de Corrientes Y camuatí de Entre Rios. Tal desprecio en esos pagos, Del supremo, hacen las mozas Que al dar flores, una dijo: "Siento de que sean rosas." Allá va Cielo, divino, Cielito de la beldá: Si asi se esplica una dama, Un argentino ;que hará? · Cristo! por pillarlo á tiro Y al Supremo Vueselencia Prenderle un chaleco fresco (2)¡Cuantos haran deligencia! Cielo del alma: ¡amalaya A pié, permiticra Dios Que el supremo y yo en el monte

Nos topásemos los dos!

⁽¹⁾ Caballo lastimado en un nervio de la mano, por cuya causa camina con grave dificultad.

⁽²⁾ Chaleco fresco se llama un cinto de cuero fresco con el cual le ciñen el cuerpo y los brazos á los grandes criminales para remitirlos de la campaña á los pueblos.

¡Oiganlé al loco soberbio!
¡Oiganlé al bruto fatu!!
Allá va Urquiza á móntarlo
Solo con medio bozal.

Cielito de la fijoza: Cielito del Veinti cinco Cuanto le case la orcja Se le acomoda de un brinco.

Ahora que está el gaucho á pié, En continuo clamorco, Porque con fiador y lazo Se le va Montevideo.

Cielo del Restaurador, Supremo jefe mostrenco, Tirano degollador, Nato, morao y flamenco.

¡Velay! el nombre argentino Por un tirano ultrajao Hoy Urquiza y Virasoro ¡Velay....lo han rivindicao!

¡Ay cielo! La patria vieja Con su ley renacerá, Y entoncer quien merceiere Lo que mercezca será. (1)

Nuestras pasadas custiones Olvide todo paisano; Y no haiga mas ambicion Que desnucar al tirano.

Cielito, á ese Juan Manuel Que nos trata como á potros Cuando hay mozo entre nosotros

Capaz de montar sobre él.

(1) En este cálculo no me ha salido la cuenta muy cabal; y traelado á la infusion & a. & a.

¡Ea! Paisanos union!

Corbo al cinto y á caballo,

A bailar en Buenos Aires a trabacui paragunyo.

Cielito, y ¡Viva la patria Paraguaya independiente, Y su ejército tremendo, Y su guapo presidente!

Con una porteña linda Al libertador Urquiza Le he de hacer dar un abrazo Y bordarle una divisa.

Cielito, y en la *Pirami*Del jeneral Virasoro
He de pedir que su nombre
Se escriba con letras de oro.

Que vivan los correntinos!
Y el ejército entreriano!
Viva Urquiza y Virasoro!
Y Garzou!...;Muera el tirano!
Otra vez ¡Viva Garzon!

Otra vez ¡Viva Garzon!
Pues dice que en la voltiada
Al que se recueste à Rosas
Na le ha de suceder nada.

En fin, termina el Cielito: ¡Viva la Banda Oriental! Su ejército, su gobierno Y la guardia nacional!

Cielito, y por conclusion
Desco á la despedida
Que un arjentino al tirano
Lo tumbo de una sumida.

RASGOS BIOGRAFICOS DE D. J. M. ROSAS.

ESPLICACION.

Se supone que en una fria mañana del mes de Julio del año de 1850, en el campamento del Cerrito, dos viejos soldados Argentinos del Ejército de Oribe, conversaban como dicen, máno á mano inspirados por el cansancio y aburrimiento consiguiente á sus prolongados trabajos, y la influencia natural que en ánimos asi

cansancio y aburrimiento consiguiente á sus prolongados trabajos, y la influencia natural que en ánimos asi dispuestos debieron producir los primeros rumores de la magnánima resolucion de los pueblos Entre-Riano y Correntino, llevados hasta alli, por las brisas del Uruguay.

El protagonista, Ramon Contreras, viene de visita y platica con su amigo Salvador Barragan. Viejos soldados desde 1815, ambos han participado activamente de las diversas eventualidades que han ajitado este largo periodo de nuestra historia. Conocedores contemporáneos de los antecedentes de Rosas, hablan de la triste situacion á que este los tenia reducidos; narran diversos hechos de la vida de aquel Tirano, y concluyen manifestándose adictos á la causa de la Regeneracion, proclamada entonces por el General Urquiza.

. 1

DIALOGO.

Contreras llegando al fogon de su aparcero.

Por un barrial que dá micdo
Y una helada de mi flor,
A pié vengo á visitarlo,
Aparcero Salvador
Y apenas llego.....

Barragan.
Lo he visto
Renguiando, amigo Ramon.
A la cuenta andará manco
Del encuentro?.....

Contreras.

No señor.

Vengo si medio despiao, [1]
Porque en aquel callejon,
Como el viento se encajona,
Está el barro secarron,
Y al pisar sobre la escarcha
Un clavo & cada terron.
¿Qué me dice del pampero?

Barragan.

Que de nuevo roncador Se está dejando sentir. Y anoche cuando limpió Y empezaron las estrellas A chispear, medio calmó: Pero al dentrarse la luna, Vuelta el viento refrescó, Trayendo como acostumbra

⁽¹⁾ Despiao-Caballo estropeado de los basos.

Un frio penetrador

Que taladra masta los güesos;

Y tanto lo siento yo

'Que desde la madrigada

Del todo me acoquino.

Contreras.

¿De veras? y como afloja, Aparcero Salvador, Con tan buen poncho que tiene?

Barragan.

¿Poncho dijo, o cernidor? Por que este no es otra cosa De tan ralo, mireló.

Contreras.

Ya lo veo: es de las prendas Que nos dá el Restaurador A los federales viejos. Mire, amigo, rifeló Y meta en ancas el mio. ¿Con que, hace fresco?

Barragan.

Pues no!

Por eso me dejo estar

Morronguiando en el fogon,

Y aguardo mientras se quema

Hasta el último tizon,

Que la helada se levante

Y medio caliente el sol.

Contreras.

Ah hombre vil! y yo'al contrario

En un dia frescachon,
No hay cosa que me sujete;
Pues cuanto amanece Dios
Si no me ataja el servicio,
Salgo meniando talon
A yerbatiar donde encuentra
Buen agrado y proporcion.

Barragan,

i Voto-alante! por desgracia,
Ayer se me desfondó
La caldera, que alli esta
Arrumbada en el rincon:
Y ayer tambien cabalmente
La yerba se me acabó.
Y como hacen tres semanas
A que no dan la racion,
Hasta aora estoy en ayunas
Sin tener, creameló,
Apesar de mis deseos
Como darle un cimarron.

Contreras.

Hubiese escusao, amigo,
Todita esa relacion
Para decirme que está
Sin tomar mate; pues yo,
Cuanto le vide la cara
Le conocí.....

Barragan.

¡Como nó! Eso nunca se le oculta A un gaucho conocedor, Eu fin, pitará un cigarro; velay tabaco, armel6
A su gusto: y digam6,
¿Como le vá?

Contreras.

Que se yó!

De abandonado que vivo Hasta eso inoro, en razon. Que los ocho años y medio De campaña, ó de prision Que en este sitio funesto Hemos sufrido los dos: Las miserias, las fatigas, Y la triste privacion De mi muger y mis hijos; Y ademas, otra porcion de penas que me acongojan Y devoro en mi interior: Me han abatido tan fiero. Y puesto en tal situacion Que he resuelto, finalmente Entregarmelé al dolor, Y de mi propia existencia No acordarme, crealó.

Solo tengo una esperanza Fundada en cierto rumor, Y que pronto se realise Es cuanto le pido á Dios.

Asi deseo esplicarme
Con usté en sastifacion
Y bajo de una amistá
Abrirle mi corazon.
Para eso hablaré despncio,

Para eso hablaré despacio No sea que algun sopion Escuche lo que platico Y nos cueste un sinsabor.

Barragan.

No hay cuidao: estamos solos:
Y del ranchito al redór
Por lo quincha vicharemos
Si se arrima algun mirón.
De mi parte, ya usté sabe
La completa estimacion
Que siempre le profesé;
Asi, puede sin temor
Soltar sus quejas del pecho,
Bien siguro de que yo
Lo aprecéo enteramente
Y venero su razon.

Contreras.

Pues en esa intelijencia,
Con la franqueza mayor
Me esplicaré y le suplico
Me permita su atencion
Y si llego á equivocarme
Tambien perdónemelo
Por que puedo padecer
Alguna equivocacion

Barragan.

Me parece razonable,
Amigo, su prevencion:
Y alvierta que yo tampoco
Presumo de acertador:
Pero nunca en mis errores
Procedo con intencion;
Mientras que algunos sabiendo '
Yerran mas faro que yo.

De puro diablos....Prosiga Amigazo.....

Contreras.

Pues señor: ...

Al paso que van las cosas
Se aumenta mi desazon,
Y por tanto padecer
De la desesperacion
Al borde estoy, le asiguro:
Y deseo ¡como hay Dios!
El cairme muerto ó trocar
De suerte....

Barragan.

¡Amigo Ramon!

No diga barbaridades,

Que le hacen poco favor:

Ni ande queriendo aflojar

Al concluirse el pericon,

Y cuando puede aguantar

A ver si el Restaurador

Algun dia cumple.....

Controras.

¡Ahi-juna!

Que lo aguante un redomón
Pues, hacen veinte años largos
Que encima del mancarron
Cuesta arriba y cuesta abajo
Andamos por su ambicion
Matandonos los paisanos
Unos á otros al boton.

Y Rosas, en Ruenos Aires, ¿Qué ha hecho, amigo Salvador,

En los veinte anos terribles. Que ha sido gobernador Con facultá entreordinaria Como naides goberno? Y con las leves mentadas. Que dice él, que restauró. Para darle á la Provincia La paz que nos prometió? Sabe lo que ha hecho? Velay: En primer lugar, logró Calzarse de gobernante, Cargo que no mereció De ningun modo, por que, Todos saben como vo. De que Rosas siempre fué Y hasta el dia es un collón, Que de su bulto á diez cuadras En la vida le chifló Una bala. No es asi? Asi es no mas, y si nó; Que lo diga el año veinte [1] Del modo que se portó: Cuando D. Martin Rodriguez A fuego y sangre avanzó El dia cinco de Otubre Y á Buenos Aires entró? Rosas ¿qué hizo? cuando entonces El General le ordenó Cargar con los Coloraos, (2) ¡Y que cargaba! pues no: Apenas le dieron la orden Y oyó tronar el cañon Se le ablando la barriga,

⁽¹⁾ Esto, y toda la narracion que, signa es rigazosamente histórica.
(2) Los coloraos—cuerpo de Milicias de caballeria que mandaba Rosas en estápoca.

Y pretestando un dolor De muelas ó de quijadas, Cerca de la Conceción, Company de la heroe del Continente En un güeco se empacó; Y de alli á la Recoleta Rebenquiando disparó A meterse entre los flaires, Donde escondido aguardó A que el General Rodriguez Triunfara como triunfo; Y Rosas al otro dia Sano y bueno amanecio.

Velay la primer hazaña

Del heroico defensor
de todito el Continente
Y de la Federacion!
Luego, hasta el año veintiocho,
Allá en el Sur se llevo
Apadrinando malevos
Para ganarse opinion,
Y sin hacer mas campaña
Que salir de valentón
Husta el Salao una vez:
Y, vea como salió.
En el año veintisiete

En el año veintisiete
Cuando la guerra que armò
Con el Brasil Buenos Aires,
Cierto dia sucedió,
Que el Comendante do alli
Estando medio alegron,
Con la mañana ñublada,
En la descubierta vio.
Una punta de avostruces,
O yeguas, o que se yo;

Y que se desembaroubunstante.

Los Imperiales pensó, a.

Porque al Salao unos barcos (2)

Estaban bocleandoló. A mississimo de la contractiva del contractiva del contractiva de la contractiva del contractiv

El Comendante asustao;
Pidiendo auxilio escribio

A Raucho, [1], y D. Juan Manuel
Se vino de valenton

A impedir el desembarco.

Que, por cierto, no creyó.

En fin: llegó balaquiando Y como nada encontró, Se fué esa noche á un fandango Y de albitrario se arrio A todos los marineros Que en el camino topó, Y por su cuenta no mas En el zepo los metió, Porque andaban divertidos. Devalde le reclamó Por los suyos un francés Capitan, (presumo yo) De una Boleta grandota: El hombre alli le alegó Con razones, pero Rosas Altanero y fanfarron Le hizo un desprecio al francés. Y en ancas lo amenazó. -Este era un Musiu Carrue (2) Que echando futris salió, Y al otro dia en el rio A Rosas, lo devisó

^[1] El Coronel Rauch—valeroso oficial frances, terror de los indios: mandaba in regimiento de Usares de línea. (2) Mr. Carruet. Capitan de un Bergantin frances mercante.

Cruzando en una canoa

A tomar un cimarron

Al barco de don Gillings (1)

Que alli estaba a la sazon

Y con Rosas diariamente

Cimarroniaban los dos.

Aora si, "dijo el frances:"
Y ya tambien se largó
En su bote atras de Rosas
Y alli no mas lo apretó:
En vano fueron clamores,
Al bordo se lo llevó
Y al momento de subirlo
La veleria soltó.

Aqui fueron las angustias De nuestro Restaurador Ehpu....nta! si del julcpe Amaríllo se quedó Y viendo de que el frances Demostraba la intencion De llevarlo á Portugal (1) A venderlo, le lloró, V solter los marineros Mancito le prometió. Asi fué: D. Juan Manuel De la boleta escribio Y los presos al ratito Al capitan le largó. Entonces ; qué hizo el francés? En cuanto los recibió, Al Presidente Supremo, Al heroico defensor

^[1] Los paisanos acostumbran decir, "vamos a Portugal" euando viajan al

De todito el Continento
Y la Confederacion,
El francés musiu Carrue
De la boleta lo echó
Con un punta pié en la cola
Despues que lo samarrió!

Barragan.

¡Qué vergüenza paraun criollo!

Barajo! amigo Ramon:
Si á mi tal me sucediera,
¡Por esta †! creameló,
Que en la boleta al musiu,
Mas tajos le prendo yo
Que besos le dió su madre....

Contreras.

La del Francés.....

Barragan.

Si señor.

Ni el diablo me sujetaba
En semejante ocasion.
¡Y que haiga hombre tan morao
Como Rosas se mostró
En el barco? ¡voto á Cristas?
Se me hace conversacion,
Por ciertos antecedentes
Que del hombre tengo yo.

Cantreras,

¡Qué dice? pues, no se le haga,
Asi mesmo sucedió:
Y por las dudas, si acuso;
Puede preguntárselo

Quando entre on Montevideo

Barragan.

.; Aora si me trajind Con la entrada que me suelta Al cuete y de refilón!

Contreras.

Mire: no se haga el sarnoso.

Barragan,

Es que me dá comezon El envite de la entrada.

Contreras.

Pues, haga resolucion De cabrestiarme y verá Si dentra alguna ocasion A la fija.

Barragan.

Malicéo
El rumbo, amigo Ramon.
Devalde me hago el potrillo,
¡No vé que soy mancarron?
Paisano! cuando usté vá
Ya vengo de vuelta yo.
Siendo asi, tambien deseo
Que se realice el rumor
En que funda su esperanza
O la fundamos los dos.
Alvirtiendo que de usté
Solo espero un ¡uamonos!
Y tambien que soy de Urquiza
Todo entero, sepaló.

Que tal le parece alsquiero?

Contreras.

¡Cosa linda! superior!

Deme csos cinco, supuesto

Que colije mi intencion.

Barragan.

Velay, tome, y dele guasca:
No corte la relacion
De la vida primorosa
De nuestro Gobernador,
A ver si la sabe à fondo.

Contreras.

La sé, aparcero, ¡pues no! Y à relatarla completa Lo desafio al mejor.

Barragan.

Entonces, puede afirmar
Con fundamento y razon,
Que tiene malas entrañas
Y es diablo el Restaurador;
Y hace una máquina de años
A que lo conozco yo.
Y en algun tiempo, confieso
Que le tuve estimacion
Y voy tambien á contarle;
Como le tomé aficion
En cierta gauchada,—Escuche.

Contreras.

11.1

Vamos á ver.

Burrugan.

and Pucs senor.

٠,٥

En mil ocho cientos trece,
(¡Que le parece el tiron!)
En la plaza del Reliro
Me acuerdo que se jugo
Una corrida de toros,
Que toriaron de aficion,
D. Lesica, D. Somalo,
Dorrego y otra porcion
De puebleros ricachones
Y todos de buen humor.

Entre ellos D. Juan Manuel
De gaucho se comidió
Sin arrejar el pellejo
A salir de enlazador,
Y como era baquianazo
La oferta se le almitiò.

Para lucir en la plaza
A prepararse empezó,
Y en el momento preciso
D. Juan Manuel ensilló
Un Zaino como una niña
Y cinchero superior!
A los toros esa tarde

El pueblo se descolgó,
Pues como eran por la patria (1)
Todo bicho se coló:

A extremos de que la plaza Por dentro cra un borbollon De tanta gente que hacia Crujir toda la armazon.

A eso de las tres y media

⁽¹⁾ Por la patria-la entrada gratis.

La corrida principió
Con un toro Yaguané (1)
Que soltaron, y salió
Zapatiando cola-alzada,
Y asi como cegaton,
Del brete, pero al instante
Que se desencandilo
Y alli cerca del tori?
Vido gente, ya envistió
La pu...janza! y de un bufido
Al quinto infiernoa ventó
A todos los capiadores,
Pero antes se revolcó
Ahi nomas, junto á la valla
Al pingo y al picador.

¡Ah toro aquel! yo no he visto Animal mas superior En su laya! ni tampoco Mas liviano y cargador.

Escuche el lance siguiente A ver si tengo razon.

Queriendo banderillarlo
Cuando el caso se ofreció,
Creo que fué D. Somalo
Quien á la suerte salió:
Pero asustao, á la cuenta,
Antes de juir le prendió
La banderilla en lus aujas;
¡Cristo! y apenas sintió
La punta del clavo, el toro
Dando un bramido saltó
Como un gato, y en el aire
Todo el cuerpo culebrió

^[1] Yaguane-obero negro.

Arquiandosé, de manera Que al caer vino y le gane,... La vuelta al handerillera, the Que en vez de correr volo; Asi fué que á la barrera Como balazo llegó, Pero al entrar, justamente En la puerta lo caso El toro, de la culata, Y alli lo desfundilló: Y la plaza una algazara De chistidos (1) se volvio. D. Juan Manuel, entretanto. Riyendosé y de mirón Asomaba la cabeza Por encima de un porton Donde los enlazadores Estaban en reunion. En esto, dando dos golpes Sobre la caja el tambor. Sin duda hizo la señal De salir el matador: Porque luego D. Lezica Medio ladiado salió A matar, con una espada Del largo de un maniador: Y aparentando coraje, Para ocultar el jabon, [2] Y haciendo el hombre un esfuerzo Y de tripas corazon, A gambetas y chuzazos Con el toro se agarro, Y sin poderlo matar

⁽¹⁾ Chiflides-silvos, ó silvidos.

^[2] Jabon—el miedo—el susto.

Lus paletas le charquió.

Al ver eso, la pueblada
Otra algazara formó,
Y fuera! fuera! gritaban
Cuando la caja tocó
A enlazar; y en el momento
Entreabrieron el porton
Por donde Rosas puntiando
El primerito sulió,
Me acuerdo, de poncho Pampa,
Bota-juerte y pantalon,
Un clavel tras de la oreja
Y un sombrerito gachon.
Con esa facha & caballo

Con esa facha & caballo
Rosas se nos presentó
En la plaza de los toros
Por la primera ocasion;
Y el pueblo de Buenos Aires
Entonces lo conoció.

Aora, amigo, se me ocurre Hacerle una reflexion, Para mostrarle que el mundo Es diablo y engañador.

En aquel tiempo dichoso,
En sus glorias y esplendor
Se ostentaba Buenos Aires;
Y en aquella reunión
No vido en Rosas, tal vez,
Mas que un buen enlazador:
Y Rosas tambien quizás
No tuvo mas pretension
Esa tarde, que lacirse
De gaucho, como lució.
Y hoy en dia á Buenos Aires....
¡Qué mudanza! vealó!

A las plantas de ese gaucho Rindiendolé humillacion!!

Contretas Ci

¡ Eso si es una vergiienza, Aparcero Salvador!
Y à ese si le atracaría
De filo y de punta yo;
No al frances Musiu Carrué,
Que tuvo mucha razon
Cuando à ese loco altanero
En el barco lo patid.

Barragan.

¿ Es decir, que la pelota
Me vuelve usté en la ocasion,
Por aquellas espresiones
Que le solté calentón?
¡Si será el diablo! No le hace.
Seguiré con su perdon,
Y oiga al fin, como en les toros
D. Juan Manuel se portó.

Al salir garboso, el lazo
De los tientos (1) desprendió,
Y haciendo una armada grande,
Las espuelas le atracó
Al Zaino, que de un balance
A media plaza salió,
En donde Rosas de golpe,

^[1] Los tientos—Tiras finas de cuero crudo pelado y suavizado por medio de una friccion trabajosa que le dan los gauchos, a cuya operacion le llaman sobar una lonja, de la cual cuando está preparada cortan los tientos para trensar sus utensillos, como son, el lazo, las ricidas los maniadores, bozales etc. Luego, de esas mismas tiras de cuero lleban algunas como de dos tércias de largo prendidas á la delantera y trasera de la montura con el objeto de asegurar con ellas lo que se les ocurra cargar atado á las tientos, en los cueles precisamente aseguran las boliadoras, y particularmente el lazo.

De una rienda lo sentò Y alli el pingo media luno Con los garrones rayó.

Pero, al dar esa sentada Don Juan Manuel calculó Dejar cl toro á la (1) zurda. Y en cierta disposicion, Para asigurarlo al tiro: Y asi mismo sucedió. Pues, cuando el toro rompio Atras do otro enlazador Y va con las aspas iva Peinandolé el mancarron. Rosas alzando la armada Al revés, la rebolió, Y cuando se le hizo bueno. Al toro se la soltó Por encima de las riendas: Ah gaucho! y se la prendi6 De las dos aspas limpitas, Y en cuanto el lazo cimbro, Al toro patas arriba Lo dió vuelta del tiron.

Desde esa vez, le confieso
D. Juan Manuel me prendó,
Y á muchisimos paisanos
Lo mismo les sucedió.
Pues al istante que el toro
Del golpe se enderezo,
Y que Rosas de galope
A la sincha lo arrastro,
En la plaza un palmoteo
Estruendoso resonó
En prueba de que á los criollos
El lance nos agradó.

⁽¹⁾ A la zurda-á la izquierda,

Contreras.

Muy lindo: pero confiese, Aparcero Salvador. Que Rosas, asi, á gauchadas La trampa nos preparó; Pues, si en la plaza esa vez A enlazar se presentó, No fué por costiarle à naides La riza ó la diversion, Sino porque en sus adentros Llevaba hecha la intencion De engatuzar á los gauchos Como nos engatuzó Al principio, para traernos A esta triste situacion De abandono, de miseria, Y de completa opresion; En la que, si yo me encuentro No es por lerdo, no señor; Que á respeto de gauchadas, Le contaré la mejor De todas las que vo sé De ese mismo enlazador: Para que usté se convensa De la ruin inclinacion, La perfidia y mala fé, La codicia y la ambicion Que desde tiempos de atrás Ese gaucho alimento En sus entrañas de tigre: Y su invariable teson, Hasta salir con la suya En la iniquidá mayor. Mire! no se queme el poncha! Y prestemé su atencion.

Cuando el finado Dorrego (Que esté gozando de Dios), Era en el año veintiocho Supremo Gobernador, Se acordará usté, paisanb; De aquella revolucion Que el primero de Diciembre, Del mando lo solivió Al finado, y que en Navarro (1) El infeliz sucumbió.

Se acordará usté tambien, Supuesto que alli se hallo, Que Rosas desde Navarro, Aquel dia de la aicion Como era su maña vieja Fué el primero que surquiò Disparando & Santa-Fé En donde Lopez lo arm6; (2) Porque Rosas de asustao Hasta las botas perdió. Y finalmente, usté sabe Todo lo que sucedió Desde aquella disparada Hasta que Rosas volvió. Y en el mando al fin y al cabo Por desgracia se afirmò.

Despues de eso, todos saben Que él mismo se tituló Restaurador de las leyes, Y tambien que aparentó Por el difunto Dorrego El sentimiento mayor; Pues hasta el dia maldice

⁽¹⁾ Pueblo de la Campaña de Buenos. Aires donde fué fusilado el Sr. Dorrego (2) Lo armó—lo favoreció—lo remedió en sus necesidades.

Aquella revolucion,
Como asigura que siente
Todavia un gran dolore à
Por la muerte de su tierna
Y adorada Encarnacion:
Cuando sabe todo el mundo
Que la vieja se murio
Suplicando agonizante
Que viniese un confesor;
A lo que Rosas furioso
Totalmente se negó,
Y en el cuarto de la enferma,
Se estuvo y no se movio
Hasta que su amada prenda
Sin confesarse espiró!

Barragan.

¡Ay-juna-gran...pa el judio! Si tendrá perdon de Dios! Contreras.

Lo dudo: pero, dispense: No me ataje á lo mejor.

Pues, oiga: el año veintiocho
En esa revolucion,
Los unitarios, tan solo
Le ganaron el tirón
A Rosas, quien a Dorrego,
Ya andaba rastriandoló
Para apretarlo de firme
Hasta arrancarle el baston.

Y el finado lo sabia Conforme lo supe yo: Que fué del modo signiente. Oiga, amigo Salvador. Un tal D. Manuel Moreno,

Viejo, ricacho y dotor,

Era del Gobernadoria parare at se Ministro en aquel entonces, an la " Hasta que al fin se largo de consti En el mismo añoro despuestro de s Con el cargo y comision De Pleno-sipotenciario A la Ciudá de London. Pues ese dotor Moreno Sin duda se descuido on 24 to 2 Una tarde que vo fuí, A llevarle un mancarron A su quinta, y le escuché Todo lo que platicó Con otro hombre de casaca Abajo de un corredor; Y todo con referencia No mas que al dia anterior, En el cual, dizque en el Fuerte [1] Habia estado el dotor En su propia escribanía Y con el Gobernador, Cuando Rosas redevente. Alli tambien se colo Y como era Comendante. General, luego alegó, en a el Que, "por falta de armamento-Tenia mucho temor De que cayese la Indiada Y arrasara de un malon (2) A todita la Provincia: Pues, amenazandoló Andaban los Rampas ya:

⁽¹⁾ El Fuerte—la casa donde résidia el Gossierno de Bucinos Aires.

Por tanto, que à precaucion Se le dicran seis cañones Yal menos un batallon; De ahi sables, y garabinas, Polvora, y otra porcion De cachibackes de guerra Y plata por conclusion."

Sin leventar la cabeza El finado lo escuchó Con bastante indiferencia: Y por fin se le negó A cuanto solicitaba Rosas, el cual no cejo; Al contrario, machacando De nuevo le replicó. Diciendolé que "sentia Que el señor Gobernador Espusiera la campaña A sufrir una invasion De los indios, por no darle Las cosas de precision En los apuros"....Entonces Le dijo el Gobernador: "¡Sé muy bien, D. Juan Manuel, "Cuales sus apuros son....! "Y nada mas me replique "Habiendolé dicho no!" Y Rosas cerrando el pico Dió vuelta, y ya so salió De alli, mordiendo el rebenque, Y el poncho arrastrándolo. Tenga presente, aparcero, Para informerse mejor,

Que todo aquel alegate

5

Asi, al momento que Rosas Puerta afuera se largo. En la misma escribanta Templando el pecho el dotor Despues de tomat polvillo " Le dijo al Gobernador. Que-dencontraba razonable De Rosas la pretension. Por los riesgos" y ... ahi no mas, El resuello le ataió Dorrego, que redepente Como un tigre se enojó Y al pararse, en el impulso, Cuarta y media se estiró! Y como tenia un génio Como uracan, le afirmó Un puñetazo á la mesa Que toda entera crujió; Y abriendo tamaños ojos, Al ministro le grito: "¡Barajo! señor Moreno! "Que riesgos, ni que invasion: "Todas esas son embrollas "De ese hipócrita bribon! "Ahora mismo, sepa usté, "Que tiene ese salteador "Dispuesto contra el Gobierno "Un plan de revolucion; "El cual, á un amigo nuestro "Que antes de anoche durmio "En el paso del Venao, [1] "Incauto se lo confió "Pedro Burgos, a quien Rosa"

^[1] En la costa del arroyo de este nombre, está aituada la estencia de D. Pedro Burgos, compadre de Rosas.

"Le ha dado la comision

"De andar recojiendo firmas

"Para cierta pericion

"Anárquica, mientras EL, .

"Ya tiene una reunion,

"O montonera en el Sur,

"Formada de una porcioa

"De vagamundos que abriga,

"Y para esa chusma son

"Las armas que solicita.

"Y, finalmente, señor,

"Sepa uste, que ese bandido,

"Por envidia ó ambicioa

41Datasta autos allaman

"Detesta entrañablemente

"A los hombres como yo

"Y como usté, y como todos

"Los que en la revolucion

"DEL 25 DE MAYO

"Con patriotismo y honor

"Comhatieron y triunfaron

"Contra el poder Español.

· "Sepa usté mas: ese GAUCHO

"A no sofrenarlo yo,

"En desprecio de los hombres

"De bien y de educacioa,

"Y de todos los gobiernos

"Y la civilizacion,

"¡Ese Rosas! si pudiera

"Aqui vendria, secor,

"A carnear dentro del fuerte

"Y en medio de este selon.

"Y sobre todes las leyes

"Clavaria el azador!!!"

Pues, amigo Barragan,

Dorrege se pronuncià

Como un profeta cas dia; Y el tiempo lo acredito muna-A los doce años despues Cuando en el Fuerte se dio Un combite Federal De orde of Y alli mismo se carnio. Y para esa comilona D. Juan Manual convidó A los hombres mas rumbosos, Poniendo por condicion Asistir precisamente: Y tambien se le ocurrió Que todos se presentaran Con vigotes, y si nó, Que alli se los pintarian Y á su gusto se burló Rosas de los Generales. Y alcaldes y otra porcion De personas de copete A quienes enmascaró Tisnandolés los vigotes El mismo, y de ahi los llevo A bailer la Refalosa Que esa noche se bailó Al gusto de la Mazorca, Y en aquel mismo salou Doude Rosas y Dorrego Tubieron la alegacion. Y Da. Manuela Rosas

Y Da. Manuela Rosas
Tambien alli fandanguió
Y en osequio da las damás,
Por gusto el Restaurador
Dispuso que revolearan
A una mosa en el salon.
Para verie si ina ligar

Eran punzohes o med a comode Y concluide senjerenne amenda is Y Conforme specializations posses in Dorregais was senjered and senjered

Despues de ésh trashochada Sientiendose al la dada a Rosas, quiso churrusquiar Alli en medio del salon, Donde por hacette el gusto Un ladrillo se arranco Y alli con un costillar Plantaron el azador! [1]

En este punto Contreras El diálogo suspendió Porque tocaron llamada En el cuartel de Violon, mario, ha Y tenia que largarse Por ser de aquel batallon. Mesmamente, de su amigo - s Barragan se despidió Ofreciendolé volver A concluir la relacion De las mentas y ruindades Del liendre Restaurador. Asi fué al diacipuiente. Antes de nacer el sol. Contreras se vino el trote: Al rancho de Salvador ou. Y atras de los buenos dias

^[1] Hasta finos dol año 49 existia en el Selión del Fuerte de Buonos Airas la baldoza levantada que para clavar elezador, se removió en esa ocasion. Asi mos lo aseguran personas dignas de crédito.

Le dijo de sopeton;
"Vaya amigo, dete prisa,
Y tambien deme un abraso
Aora que ha llegado el caso
De rumbiar aondé está Urquiza."

Que anda de este lao já Cristo! Con Virasoro y Garzon!....

Salvador.

-Pues, bien, amigo Ramon,
Cuando guste, ya estoy listo.
Vamonos, no hay mas que hablar
Esta noche rumbiaremos,
Y despues que nos larguemos
Que nos vengan á rastriar.

Ramon.

Conque será hasta lueguito Entonces, dijo Ramon,—

Salvador.

Despues de dar la oracion— Sin falta companerito.



५वान**व सम**्चल के शहराकत्त.

Brindis que pronunció Paulino Lucero el 28 de Junio de 1851, en un banquete que dió el Sr. General Urquiza abordo del Vapor Oriental Uruguay, para obsequiar á los Sres. Dres. D. Manuel Herrera y Obes y D. Luis José de la Peña, en los primeros dias del arribo de estos caballeros al pueblo de la Concepcion del Uruguay, al cual tambien volvió Paulino Lucero precisamente á los 20 años despues de que en aquellos destinos contra el poder de la tiranía habia combatido en las filas del infortunado y valeroso General D. Juan Lavalle.



Costante el Gaucho Paulino (1)

A la Patria y al amor,

A los veinte años, señor,

Vuelve á caer á este destino.

Como patriota Argentino

Solo cumplo mi deber

Viniéndomele á ofrecer

A Vueselencia, á mi modo;

Es decir, con cuarpo y todo

Hasta morir ó vencer.

Caigo de Montevideo,

Ya se hará cargo, señor,

⁽¹⁾ Seudônimo con el cual euscribo generalmente mis composiciones en verso.

En un apero cantor (1) Sin mas prenda que un sobéo, [2] र डेलेन्प्रसम्बद्धाः Con el mesmo que deseo Anesar de que ando agatas, Que nos salga a tellar britatio (17)4: 1947 El Sapremo titulao. Para de un pial de volcao Atarle las cuatro patas.

Al fin, del suelo Entre-Riano La Patria en su ley renace, Contra los esfuerzos que hace, Por sucumbirla el Tirano: Y a ese Gaucho bruto y vano Que en Palermo atemoriza. Por si acaso se precisa Algun dia coronarlo Alla va a redomoniarlo, [3] D. Justo José de Urquiza. Y si piensa Juan Manuel El afamado Corona. Que se encierra en su persona Toda la patria y su aquel, . . Ya lo verá del tropel Que le vamos à pegar Donde pu....ntas va a parar Con todo su poderío, Ļ Sino se turba en el rio Y alli, lo hocemos augar! Mark Water no michala A

^{2 80 1}Ca

^[1] Apero cantor—montura pobrisima.
(2) Socco—por otro hombre lazo pampu, ó cuerda de cuero crudo torcido, do la cual los paisauos se sirven á veces como del lazo trenzado. (3): Redomoniarlo—Amansarlo.

[4] obly militaritation of the co Súplica gaucha dirijida al Ilustrado Redactor del Comercio del Plata Dr. D. Floreneio Varela, pidiendolé anunciara la publicacion que se iva á efectuar del poéma Paulino Lucero.

Sr. Relator del Comercio del Plata بالتك يكرين بسائك بأوربوني

Muy Senor mio.

1311

.;

1 1

Velay le mando, señor, A que lea mi argumento, Que en este puro momento

Ha soltao el imprentor: Hagamé pues el favor, Usté que es hombre maestrazo, De pegarmele un vistazo, Y vera un pial de volcao, En que à Rosas le he largao La armada de todo el lazo.

Y si por feligida, i b nicht er Le agradase mi versada. En su gaccta mentada Avisele a la Ciuda Del modo y conformida Que el gaucho saldra lueguita la constanta de Ya que uste es el primerito A quien le largo este envite, A fin de que me acredite Si es su gusto, patroncito. mer server all electors agreed and Paulino Luceres



En la siguiente composicion Paulino Lucero es un gauth Colrentino enemigo acérrimo de la tiranía de Rosas, que acompaño constantemente al General Lavalle, en clase de soldado, y fué uno de los bravos que salvaron el cadáver de su General de las impías manos del feroz D. Manuel Oribe que, cual chacal hambriento y rabioso, escarbava los sepulcros buscando la cabeza descarnada de aquel valiente infortunado. Despues que sus fieles y esforzados compañeros pudieron, en tierra extrangera, darle la cristiana sepultura que le negaron los tiranos de su patria, aquel puñado de héroes escapados del puñal de los verdugos de Rosas, se dispersó buscando su salvacion en los paises limítrofes. Lucero se refujió al fin en los campos del Cuaró, donde vivia á monte, siempre con la esperanza de que amaneciese un dia de libertad para su patria. Asi que supo que el General Urquiza habia levantado su espada contra los Tiranos, voló á la Provincia de Entre-Rios á ofrecerle sus servicios. En estas circunstancias es cuando se encuentra con su antiguo amigo Martin Sayago. La primera edicion de este diálogo se hizo en Montevideo el año de 1846. En esta segunda, sale enteramente refundido y aumentado.



PAULINO LUCERO

Martin Sayago recibiendo en el palenque de su casa á su amigo Paulino Lucero.

Martin.

¡Amigo! De aquella loma que atras del monto se vé, apenas lo devisé, dije: aquel mozo que asoma se me hace por la presencia; ser el paisano Lucero; Y felizmente aparcero, me ha salido....

Lucero.

A la evidencia; porque como nunca juyo de esta causa en el afan; y como dice un refran "En un pié à tu tierra grullo" cuanto el General Urquiza (à quien lo conserve Dios) pegó el grito "vamonós contra Rocas;" à la prisa como es justa la contienda, por lo justo, al grito yó decidido, del Cuaró (1) me vino à tirar la rienda frente de Gualegataychu, (2)

Cuaró—lugar de la campaña Oriental.
 Gualeguaychú—pueblo de Entre Rios.

Y al Uruguay me azoté
y lueguito me largué,
a sahier do su salú
i Y mi aparceral....

Martin.

Baenaza:
hiempre mentandolo a uste:
vaya, aparcera, apiese;
ya sabe que está en su casa,
y no precisa.

Lucero.

Al momento:

velai refalo el recao

y me pongo á su mandao.

Martin.

Adelante: tome asiento,

Lucero.

Pues, mira amigo Sayago.
yó al venir me presumía:
que no me conocería
al volver por este pago.
Pero si usté á la fortuna
es igual en la memoria,
yá puede hacer vanagloria
de conocedor: ahi-junal.

Martin.

1111

Lo que yo estay conociendo.
es que usté viene temploa.

y como siempre alentao.
Con qué, voyame digiendo:

idiadonde sale?

Lucero.

" Chancita!

De lejas tierras, cuñao, despues de haberine troteao Media America enterita: de suerte que de mulita ya nada tengo jque cristo! pues con las cosas que he visto en tanto como he andao, de todo estoy enterao y para todo estoy listo.

Pero, paisano Martingativo creiba que su amista con mi larga ausiencia y hubiese afiojao, al fin.

Ya vé que isiete años largos sin vernos hemos pasao! y como estoy de arrugao por tantos ratos amargos!....asi, yo hubiera apostao a que me desconocia, y que ni mentas haria de mí.

Martin.

Be habia equivocao:
y lejos de eso, aparcero,
tan presente lo he tenido
que lo hubiera destinguido
en el mayor entrevero.
Digo esto, en la persuacion
que usté en la ofra tremolina
habra andao de garabina,

por supuesto, y de laton; sobre el pingo noche y din peliando al divino fiudo, medio en pelota ó desnudo v con la panza vacia-Pero ya por estos pagos, lo mesmo que por su tierra se anda por concluir la guerra y las matanzas y estragos: bajo la suposicion de que no corcoviará Rosas, y se allanará á organizar la Nacion por el Orden federal, que Entre-Rios y Corrientes han proclamado valientes y han de sostener....; qué tal?

Lucero.

¡Muy lindo!...pero...veremos; porque ese Rosas, amigo, es tan diablo!...pucha digo! ¡cuantos males le debemos! Y aunque usté haiga forcejeno en otro tiempo por él, este no es el tiempo aquel, y se habrá desengañao....

Martin.

¿Forcejeno, dijo? Se enguña: por un deber he seguido, siempre medio persuadido: de que Rosas es un laguña.

Lucero.

¿Medio no mas, aparcero?

¿ó se le hace rana el sape?

¿á que si se lo destapo

se persuade por entero?

¡Es un tigre hasta morir, con unas garrad hire asusta! y à ese respeuto si gusta le esplicare mi sentir.

Martin.

Pues no, amigo: desde luego prosiga, y dele por ahí: y arme un cigarro, velaí, tambien voi á darle fuego.

Lucero.

No:....deje estar....¡Voto á brioa!
Maldito sea el rosin!
¡por cristo! amigo Martin,
he perdido los avios. [1]
¡Añ bruto! ¡si ha corcoviao
hasta cortarme la cincha
y todavia relincha;
y mire, se ha revolcao!

Martin.

Tiene layade bucnazo y bellaco.....

Lucero.

Sin piedá,

que luego es superiorazo!

Hoy cuasi me descompuso

⁽¹⁾ Los avios de sacar suego: el yesquero, la piedra, el eslayon &s.

porque empelen me dejon
y ya tambien se voliof o in the pero sali /como un dusofor con
martin,
Martin,

Ah gauchol. Vent, Rumon; celay agarra ese Overo
y acollaralo lifero
al zaino viejo rabon.
¡No sera algun pescaezero [1]
su redomon, ño Paulinb,
que saque por el camino
á la rastra á mi aguatero? [2]
No le hace: andá y del tiron
traite el mate y la caldera;
vaya, hijito, y de carrera
cebanos un cimarron.

Lucero.

Pues, yo crei que uste viviera siempre en la otra población, y hoy al darle el madrugon me encontre con la tapera.

Luego me pude informar de su salú y paradero, y en la cruzada al Overo se le antojo retozar.

Martin.

Voto-alantel en fin, ya ve

in ducine is pay ringer at the design of the course and design of the de

(2) Aguatero-caballo que sirve para traer agua a la rastra.

⁽¹⁾ Pezcuesero—Caballe que cuando lo acollaran con otro lo arrastra tiralido con el pescuezo.

despues de tanto rodar, me he conseguido afirmar siempre en la gosta del Clé. (1) donde en otro tiempo, amigo, cuanto rancho he levantao, lueguito me lo han quemao; como si fuera castigo. Hasta hoy que como la rosa vivo y puedo trabajar con miras de adelantar. si Dios no manda otra cosa. Pues acá de varios modos. siendo los hombres honraos. todos viven sosegaos y ganan su vida todos, mediante la protecion que el gobernador Urquiza al pobre que la precisa le presta de obligacion

Asi, el hombre es bendecido, como bajado del cielo, despues de tanto desvelo y atraso que hemos sufrido.

Lucero

Que dure es lo menester, y pronto, amigo, verá que esta provincia será feliz como debe ser: porque la naturaleza y Dios mesmo se ha esmerao en darle como le ha dao en el suelo su riqueza:

⁽¹⁾ Clé-nombre de un arroyo.

corriendo la agua á raudales por sus rios caudalosos, y de-ahí sus montes frondosos, sus campos y pastizales.

Luego sus puertos y haciendas su trajin y produciones; ¡No valen mas estos dones, que ejércitos y contiendas sin término? y ¡para que? para que al fin el tirano llegue á ser el soberano de estos pagos—

Martin.

Riasé

del Supremo y de su antojo, pues para tal pretender, Rosas no debia ser tan ruin, tan malo, y tan flojo. Ni debia ese asesino apoyarse en el terror; ni ser tan manotiador como tacaño y mesquino. Asi condicion ninguna tiene, si no fantasia pero, ya se allega el dia de que se le acabe. ¡Ahi-juna!....

¡Que distinto proceder tiene acá el Gobernador, á quien el *Restaurador* le debe todo su ser!

Usté lo verá paisano; por supuesto, lo verá, y si ha visto, me dirá, hombre mas liso y mas llano. Y verá con el empeño que proteje al hombre honrao, sin fijarse en lo pasao, et ni en si es de *uropa* ó porteño.

Porque su único sistema es perseguir los ladrones pero que por opiniones ya ningun hombre le tema.

Tambien verà el adelanto de nuestra provincia entera, y al cruzar por aonde quiera le parecerá un encanto.

Ver la porcion de cdificios que se alzan en todas partes para protejer las artes y diferentes oficios.

Luego en los campos verá las escuelas que sostiene la Patria, en las cuales tiene á hombres de capacidá.

Enseñando satisfechos y con esmeros prolijos á que aprendan nuestros hijos á defender sus derechos.

Y últimamente, paisano, si hay gobiernos bienhechores; quizá uno de los mejores es el Gobierno Entre Riano.

Lucero.

¡Que primor! asi debia proceder todo gobierno veriamos que al infierno iba á parar la anarquía. Pero, desgraciadamente Rosas es tan envidioso y tan diablo y revoltoso, que ya pretende al presente largarnos un buscapié para hacernos chamuscar porque no le ha de agradar esta quietu; creamé.

Pues la Liberta y la paz son dos cosas que aborrece à punto que se estremece de oirlas nombrar nada mas.

A bien que le he prometido destaparseld enterito, y voy á hacerlo lucguito; ¿quiere atender?.....

Martin.

Decidido

le prometo mi atencion: que un hombre de su razon merece ser atendido.

Lucero.

Pues bien, amigo Sayago, debajo de una amistá oirá con la claridá y la franqueza que lo hago.

No hablo como lastimao; menos como correntino: hablaré como Argentino patriota y acreditao, que nunca ha diferenciaó á Porteños de Entrerrianos, ni á Vallistas de Puntanos, porque, todos para mí

desde este pago à Jujui, son mis queridos paisanos.

Y en el rancho de Paulino puede con toda franqueza disponer de la pobreza cualquier paisano Argentino; pues nunca ha sido mesquino, y a gala tiene Luccro, el que cualquier forastero llegue a golpiarle la puerta, siguro de hallarla abierta con agrado verdadero.

Solo aborrezco á un audaz que piensa que la nacion es él solo en conclusion, y su familia, á lo mas: y ese malevo tenáz, matador, morao y ruin, que ha promovido un sin fiu de guerras calamitosas, no es una Rana! ¡ese es Rosas! mesmito, amigo Martin,—

Que grita ¡Federacion!
y degüello á la unidá,
mientras que á su voluntá
manotca á la nacion;
y en veinte años de tesón
que mata y grita caliente
¡Federacion! que nos cuente,
¿qué previncia ha prosperao,
o al menos se ha gobernao
de por sí federalmente?

Ninguna, amigo: al contrario, hoy miran su destrucion y que en la Federacion Rosas se ha alzao uniturio; porque, á lo rei albitrario, desde San José de Flores fusila gobernadores, niñas preñadas y curas y comete en sus locuras otra máquina de horrores.

Vea que Federacion

tan gaucha! y yo le respondo
que aunque soy medio redondo [1]
conozco su esplicacion;
que consiste en mi opinion,
en que los pueblos unidos
vivan, y no sometidos
á tal provincia ó caudillo
que les atraque cuchillo
y los tenga envilecidos.....

Martin.

Ahi-juna!.....

Lucero.

No se caliente: Deje estar que le relate.

Martin.

Siga amigo: velai mate; velai tambien aguardiente.

¡Barajo!....que relacion!
!Ah Rosas, si en este istante
te topara por delante!
si hasta me da comezon....

⁽¹⁾ Redondo-Ignorante.

Lucero.

¡Viera, aparcero, Sayaga por esos pueblos de arriba, como he visto yo cuando iba, redotao por por esos pagos! ¡que mortandades, que estragos! ¡cuanta familia inocente hasta hoi llora amargamente la miseria y viudedá que deben á la crueldá de Rosas únicamente!

Luego, el encarnizamiento con que á los hombres persigue, y los rastréa, y los sigue lo mesmo que tigre hambriento. Así es que he visto un sin cuento de infelices desterraos, y hombres que han sido hacendaos rodando en tierras ajenas y viviendo á duras penas pobres y desesperaos!

¿Y asi pretende el tirano que el pais esté soseg ao, habiendoló desangrao de un modo tan inhumano? Ahora, digamé, paisano: ¿sí á usté tambien lo saqueara, lo persiguiese y rastreara asi con un ódio eterno, ¿usté desde el quinto infierno con Rosas no se estrellara?

Martin.

Siguro, hasta el fin del mundo

como á pleito lo seguia, ser como y hasta lo perseguiria e se se de la mar en lo profundo.

Y a la prueba morremito en la presente patriada, yendo a darlo una sableada alla en Palemno mesmito!

Y siendo tan revoltoso:
cl paísano Juan Manuela el trop
preciso es librarnos de él
lo mesmo que de un rabioso;
y entre todos sin reposo
dejandonos de pelear
lo debemos corretear
que dispare a lo Nanda (1)
y se vaya a la gran para la como o
y nos deje speciar.

Lucero.

Y que deje de amolarnos ou con tanta guerra al boton. A la que arma allá ese baladrons e a con miras de esteratinarnos. Que acá para gobernarnos federal y lindamente, a para la patria, no han de faltar gobiernos como el presente.

Martin. (1 1000)
Ab ran ozes e (1)
Ab gaugho sphio y ladingl
si es la cencia consumadar :

⁽¹⁾ Nandu-avestruz

y patriota mas que nada! eche un trago, no Paulino.

Lucero.

Vaya, amigo, ¡A la salú de sus Pagos y los mios, y el Gobierno de Emtre-Rios que nos há de dar quietú! y por la FEDERACION!

Martin.

La gaucha?.....

Lucero.

No: ¡la Entre-Rianal la linda ¡la veterana, (1) que hará feliz la Nacion, Hoi que su proclamacion alza el General Unquiza diciendo; "¡Aquí finaliza Todo el poder de un tirano, que el Ejército Entre-Riano vá á reducir á ceniza!

Martin.

Amigo, ahi tengo un chang ang o que pasa de rigular, y ahora mesmo hemos de armar para esta noche un fandango.

Aunque ya no me acordaba que ayer cuando iba al arroyo mi Juana Rosa, en un hoyo medio se saco una taba;

Y hoy de mañana salió con la Nicasía en las ancas,

⁽¹⁾ La federacion pactada en 1831.

y en aquellas casas blancas debe estar, presumo yo, haciendose acomodar la pata que se le ha hinchao; pero asi mesmo, cuñao, esta noche ha de bailar.

Y usté templando el changango saquemelé hasta la frisa, á salú de Don Urquizar federal lindo y de rango!

Lucero.

Lo haré por él, lo prometo; pues, si antes fuí sa enemigo, aora de veras le digo, me ha cautivao el afato; viendo el empeño completo apara que llama á los paisanos para que se den las manos, y se de dejen de matar: así es que lo han de apreciar todos los americanos.

Y asi, yo de corazon rendiré la vida à gusto en las filas de Don Justo sosteniendo su opinion de organizar la nacion, hoi que el caso se presenta, para ajustarle la cuenta à ese tirano ambicioso, causal de tauto destrozo que nuestra patria lamenta.

Y á quien el mesmo Eμtre-Rios le debe tantos atrasos, por las trabas y embarazos: que antes le puso a estos rios; creyendo en sus desvarios.

Juan Manuel, que el Parana, era de su propieda:
y cuando le daba gana
no entraba ni una chalana.
¡Mire que barbarida!

Y á todo barco atajaba, sin mus razon ni derecho que sacarle kasta el afrecho en tributos que cobraba: de otro modo no largaba á ningun barco jamás. y solo á San Nicolas [1] cuando mas podian dir, pues si querian subir los hacia echar atras.

¡Que diferencia hoi en dia es recostarse á estos puertos, y verlos siempre cubiertos de purita barqueria! con tanta bandereria y tanta gente platuda, que al criollo que Dios lo ayuda se armarico redepente; los que antes cuasi la gente andaba medio desnuda.

Luego, en ganar amistader, ¿acaso se pierde nada?
Y con gente bien-portada que nos trae comodidades, cayendo de esas ciudades de Uropa tantos naciones,

⁽¹⁾ San Nicolas de los Arroyos es el pueblo que tiene en el Rio Paraná el últiuso puerto marítimo pertenecionte á la provincia de Buenos Aires.

à levantar poblaciones en nuestros campos desiertes, que antes estaban aubiertos de tigres y cimarrones? (1)

¿ O debemos auyentar la gente que habla en la lengua? No, amigo, porque no hai mengua en que vengan à poblar; pues nos pueden enseñer muchas comas que inoramos de toda laya, ¿à que andamos con que naides necesita, si haí tanta, y tanta mulita entre los que mas pintamos?

Dicen que "la estrangerada (algunos no dicen todos) nos hade comer los codos" ¿Que nos han de comer?—¡nada! podrán comer carne asada, cuando apriendan á enlazar; y no se puede negar que son mui aficionaos á echar un pial, y alentaos" si se ofrece trabajar.

Alla en mi pago tenemos un nacioncito bozal, muchacho mui liberal con quien nos entretenemos; y al lazo le conocemos mucha aficion de una-vez.

Y, ni se que nacion es; pero cuando entre otras cosas pero cuando entre otras cosas de la contra cosa de la contra cosa de la contra cosa de la contra cosa de la contra con

⁽¹⁾ Ciparrones - Range calvages in rong at the overly

le grito—"pialame & Rosas", + : se alegra y responde—yes!

na a tiganinlases seasa Martin.

¡Será el diablo! Pijas, aqui anda otro carcamancito que contesta & la chanchito, y á todo dice—"güi güi": y ayer peló un bisturí de dos cuartas, afilao, y yo que estaba á su lao le dije, "¡para qué es eso?" y él señalando el pescuezo nombró & Rosas, retobao. (1)

Lucero.

Pero, si es temeridá lo que el hombre es malquerido y putiao y maldecido en todo pago y ciudá.

Ya le dije, yo he corrido muchas tierras, y embarcao desde la mar del Callno hasta la Esquina (2) he venido: Y en Bolivia he conocido a hombres que no morirán de antojo, y le pegarán, al Supremo una sumida, si Dios le presta la vida al General Ballivian.

Este anda por Chuquisaça,

y allá en Lima anda un Castilla, General, que si lo pilla

Retobao—Adusto, ceñudo como enojado.
 La esquina—puerto de la provinció de Corrientes, en el Pamas.

a Rosan, leiarrina estaca; porque es liberal de á placa; ese General Limeño; y á todo gaucho chajeño [1] que anda infeliz por allá; en cualquier necesidá, lo proteje con empeño.

Asi yo vine prendao de otro General Torrijo; ¡Ah mozo! un din me dijo, viendomé medio atrasao;— "¡Muchacho, sos emigrao?" Si señor, le respondí;— "Pues tomá",—y le recebí; y como quien no da nada ahi me largó juna gatiada! [2] que luego la redetí.

Despues en Chile, paisano, tambien me puse las botas, con muchos mozos patriotas que detestan al tirano; y el gobierno es tan humano, que á todos nos compadece, y dice que no merece Buenos Aires esa suerte en que hoy se mira, y de muerte á Juan Manuel lo aborrece.

¿Y el general Virasoro?
y el ejército que manda?
¡por dios! le asiguro que anda
contra Rosas, como un toro;

Sec. 36 41

⁽¹⁾ Abajeño-Nombre que le don los Pernanos y Bolivianos á, los Argentinos

^[2] Gatenda-Ouza de oro, color de gato amarillo.

y antes en manos de un Moro caiga eso bruto asssino, que no en las de un Correatino. Asi, que ande Rosas listo, pues si lo pillan jah Cristo! jinfeliz de su destino!

Lucgo, en colmo de sus males al Presidente (1) su aliao ya lo tienen apretao veintidos mil Imperiales, todos mozos ternejales que lo han de sacar muriendo, y todos, estoy creyendo como una cosa sigura, que por sacarle una achura à Rosas, se andan lambiendo.

Y en todo el género humano, no crea, ni le parezca que huy hombre que no aborrezca á Juan Manuel por tirano. ¿Y en el Paraguay, paisano? ¡viera á los paraguayitos todavia mamoneitos que apenas andan gatiando, y ya se largan gritando— "que muera Rosas!"....

Martin.

¡Ah-hijitos!
Ya se vé, ese Presidente
es un quiebra, sigun vço,
pues le ha pedido rodeo
al Heroe del Continente:

⁽¹⁾ Alude al General Oribe, titulado presidente legal de la República Orientel del Uruguay.

. Lucero.

Si amigo, muy suavemente al principio lo ha palmeao y ya lo ha redomoneae, hasta el verano que viene, que puede ser que lo enfrene y lo haga de su recao.

Martin.

¿Y esc don Lopez, quieu es? digamé, amigo Paulino, usté que allà en su destino lo conocerá tal vez.

Lucero.

Ese es, amigo, una jaca, Que al General de Palermo, crealò, ni para enfermo lo ha de dejar si le atraca, y es Gefe que una balaca (1) no ha echado, imire que ricol al contrario, se hace el chico pero, amigo, es gallo malo, que á Rosas del primer palo le ha de hacer clavar el pico.

No es hombre que se divierte en inflar locos con fuelles, sino en arreglar las leyes que harán de su pais la suerte: y es hombre que se hace juerte por la petria y la razon, y que goza la opinion a de escrebido y de patriota; y hombre á quien no se la nota, la mas chiquita ambidions

Strack in

Ni el gobierno de esa tierra con naides arma pendoncia, pero por an independencia; pero por an independencia; y el mejor hombre que encierra la Asuncion del Paraguay, sigun lo dicen por ahí á una voz jeneralmente, es su viejo prosidente, y ese es don Lopez; velaí!

Martin.

¡Ah cosa! Dios lo bendiga, y le dé su santa gracia.
¡Ché! mire: ahi viene Nicasia
con mi china. Pero diga—
¡se acuerda de Sandobal
el payador?

Lucero,

Como nó?

Martin.

Un chumbo lo desnucé

Lucero.

Donde?....

Martin.

En la Banda Oriental: donde también por mi mal andando per esa rierra lcuando la maldita guerra en que Rosas nos metio; cuasi-cuasi, quedé yo estirao en una sierra.

Lucero.

Velay otra guerra, amigo, que hace, Rosas al boton; de cuya desolacion usté habrá sido testigo: y ¿qué Oriental enemigo ciene Entre Rios? pregunto. ¿A qué cargas, á que asunto mando allá á la paisanada? ¿sabe á que, aparcero? á nada; á peliar por él, por junto!

Cierto es que Frutos Rivero vino acá la vez pasada, porque allá la Entrerrianada á él lo atropelló primero con don Pascual, que altanero se guasquió á Santa Lucía, pues de terne presumia, hasta que en una mañana, le zurraron la Badana: y que vuelva, jy que volvia!

Y de-ahi, Rosas se ha propuesto destruir la Banda Oriental. que no le ha hecho ningun mal, imire si es hombre funesto! yno alega otro pretesto, que mudarle presidente: ique le importa que Vicante, o Pedro, ó Juan o Tadeo de gobierne en Monteyideal de la companie de la compani

Martin.

Mesmamente.

Lucero.

Pues ya vé à los Orientales matandosé con horror, lo que es, amigo, un dolor porque son tan liberales; y hay mozos tan racionales entre uno y otro partido, que si ya no se han unido no es por rencor, creamé, es solamente por qué, ahi anda Rosas metido.

Lo que antes los Orientales se daban cuatro sabliadas y al tiro de camaradas quedaban todos iguales: mas hoy con los federales que Rosas les ha injertao tan ficro los ha trenzao, que algunos ya lo colijen, y Dios permita y la Virgen, que le hagan el cuerpo á un lao.

Dios lo permita, repito, que se abrazen como hermanos; porque, sin ser mis paisanos los apreceo infinito; pues ya sabe, aparcerito, que yo me crié por alla, y asi es con temerida lo que esa gente me agrada, y esas hembras mas que nada; porque son una deida.

Martin.

Oiganle al cantor Lucero

como se esplica y se amaña!
pues bien, una media caña
concierteme, compañero.

Toda de amor enterita, que se alborote el embraje con las coplas, y le faje hasta la madrugadita.

Lucero.

Media caña y cielo junto, será mas lindo, uparcero, y que yo duerma primero porqué....ya me siento en punto!....

Martin.

Echesé, aunque Juana Rosa venía y se ha entretenido, y si lo pilla dormido quizá se muestre quejosa.

Pero ya que está templao, no hai que hacercaso, echesé, que yo lo dispertaré con un buen cordero asao....

Aunque, amigo la patrona lo ha de querer agradur: dejemé, voi à carniar con cuero una baquillona.

Y ya enderezó Martin rumbiando para el (1) rodco; y Paulino á su deseo, hizo estas coplas por fin.

⁽¹⁾ Rodeo-El conjunto ee animales vacunos.

p. ceas and make

Coplas de Cielito y Pericón que concertó Lucero para el fandango que armó esa noche Sayago.

A LA SALU DEL EJERCITO ENTRERRIANO Y CORRENTINO.

Vaya para Rosas solo, este cielo y pericón, pues à los demas Rosines les toca de refilon.

¡Ay cielo de la Victoria! crelito del Paraná....
¡Oido! que ya la corneta tocó un punto alto en Calá. (1)
¡Atencion!..... En el campo Tocan á montar.
¡A caballo, soldados de la Libertad!
¡Guerra al tirano!

Garabina á la espalda,
Sable á la mano.

Ya brillan los corvos—y las tercerolas: y lucen las lanzas—lindas banderolas—

De los valientes patriotas Entre-Rianos y de Corrientes.

Vamos á ver en Palermo

⁽¹⁾ Un punto alto toca la corneta de ordenes para llamar la atencion da nu cuerpo de tropas.

si es garbosa le persone ? de ese General Vejiga. Dan Juan Manuel Rosas Corona.

Cielito de la tristura!....
con que se dire al romata
que ese bruto es Gonorat
por las cumpañas de uñate.

Cuando ya al tranco esa maula la panza le hace—elá! elá! de, [1] aguachado, de bichaco y de barrigon que está.

¡Ciclito!...y de precision tenemos que adelgazarlo, para lo que vamos todos dispuestos á galopiarlo.

El piensa de Tuouman, se se Saltà, Córdoba y la Rioja; se San Juan, Mendoza y San Luis, seguir con la cincha floja.

¡Cielito!...y-por desengaño; pronto, tirano, has de ver; que entre todas, de un tiron, dos barrigas te lian de hacer.

Y si nos facilita
un tal Badana, le
para cruzar el rid ma mo
cualquier chalana.

No hay necesidó de hacernos capiguaras (2) en el Páraná:

Sugar

Ya verás ingrato-onmides in embestida, donde aparecemos-de una zambullida.

⁽¹⁾ Bichoco: caballo viejo y enfarmo de las manos. (2) Capiguaras: cuadrupedos, antibios, carrons

Y despues de eso, po to da comezon

Tambien quiero prevenirte de que el General Garzon vá de un galope al Cerrito à ccharle un itruco! à Violon.

> ¡Ay cielo mio!...y despues sino te parece mal le piensa pasar la mano al titulado Legal.

Devalde te vas poniendo tan cumplido y tan blandon, tratando de hacer compadres à los de la Entreinvencion.

¡Cielito de la sordera! salí, Supremo lagaña, ¡no ves que los Uropeos ya te conocen la maña?

Pues si el General Urquiza no te hubiese abandonao, atenido 2 el estarias mordedor y endemoniuo.

¡Cielito!... porque en lo guapo sos enteramente igual á un perro bayo que tiene en la estancia el General.

Dicen que en Buenos Aires en la situación, se ha puesto redepente muy caro el jabon: Que calamidá!

cuando el Jefe Supremo

wah.

5387

Dormite morrongo dormite ma amor; dormitele Urquiza al Restaurador,

Y la pichona que pretende su purte en la Corona.

Si Rosas mata al boton le juega mi Genaral à cual de los dos resulta,; con mas charque en el tendal.

Ay cielo, y de la mazorca, si endurece la pandilla, lo que ha de tener de sobra Juan Manuel, será morcilla!

Y si Corona presume de un ejército infinito, en, en, el que de acá le larguemos, no ha de ser muy petisito.

¡Cielito!....y ya los Rosines deben saber que no es brama; que el ejército Entre Riano como se las dan las toma.

Tambien saben que no usamos echar de lejos balacas, ni peliar con los matrerqs, ni robar pingos y vacas.

¡Ay cielo!...pero si alguno,

¡Ay cielo!...pero si alguno, medio á forcejear nos sale por sostener al tirano, ¡á que te cuento, ¡nas vale!

El diablo es que anda sonando ¡Cristo! ¿si será xerdá? . , que el ejército . Rosin lo debe mandar (1) Biguá.

⁽¹⁾ Biguá—nombre de uno de los dos locos con el cual se divertía Rosas is flándole el vientre con un fuelle.

¡Ay cielo! ... de la barriga como vendrá el pobresito.

 despues que lo largue Rosas soplao hasta lo infinito.

¡Jesus nos favoresca, si viene Biguá!
y nos larga la inflada, ¡que barbaridá!
Cuando atropelle
y que nos deseuvaine
tamaño fuelle!

Y traiga á los tientos—las armas de Rosas; fuelles y jeringas,—vergas y otras cosas,

Con que en Palermo se divierte el *Ilustre* cuando está enfermo.

Velay, el sol aparece,
y al escurecer la luna,
imiren como resplandece
de los libres la coluna!
¡Ay cielo!...digan conmigo:
¡viva la Federacion!
¡viva Urquiza y Virasoro!
¡y tambien viva Garzon!
Con que, ¡Adiosito, paisanas!
que aqui concluye el cielito;
y ya para mi escuadron
tambien me largo lueguito.

Ciclito y por conclusion, la mas linda moza, diga, si no me hace algun encargue para el general Vejiga. Esta versada cantaron en el baile de Sayago.

Y al cantor de trago en trago esa noche lo apedaron;
y como lo calentaron á lo mejor del burco ahi les largo un bordonco para llamar la atencion,
y las mozas con razon le hicieron un palmoteo.

Luego, sacó á su aparcera, la Juana Rosa á bailar, y entraron á menudiar media caña y caña entera: ¡Ah china! si la cadera del cuerpo se le cortaba! pues tanto lo mezquinaba en cada dengue que hacia, que medio se le perdia cuando Luçero le entraba!

En fin, allá al aclarar se tocó la despedida, porque la gente rendida ya se comenzó á raliar.

¡Que divertirse esa gente! ¡que beber y que bailar! eso fué hasta rematar en el patio últimamente.

Y fué un fandango de humor donde acudieron con ganas lindas mozas Entrerrianas que las hai ¡como una flor!

Luego Paulino y Sayago á la cocina surquiaron en donde cimarronearon y en ese mesmo momento
Martin le dijo de Lucero:
"No se vaya 2 ft, aparcero,
"sin hacerme otro argumento,
"como ese de la (1) Ramada
"que fué cosa superior,
"aun cuando el Restaurador
"nos eche alguna putiada."
¡Que me importa que se enoje?

¿Que me importa que se enoje? contestó el gaucho Paulino: Si él sabe que Correntino no hay ninguno que le afloje.

Conque asi, monte, cuñao, vaya no mas á campiar, que al volver me ha de encontrar pronto y listo á su mandao.



⁽¹⁾ Ramada—cobertiso que con ramas de árboles hacen junto á las casas de Campaña sobre un zarzo colocado en cuatro puntales clavados en tierra, cou el objeto de tener sombra.

ADVERTENCIA.

Clemente Morales en el poema siguiente es uno de los prisioneros del Salto que protejido por el Sr. General Urquiza permaneció
en Entre-Rios hasta que teniendo lugar el hecho que relata, concurre á él, y vá á buscar á su amigo Luciano Oliva, que ha sabido
por algunos pasados, se encontraba en los montes del Queguay,
huyendo de los malos tratamientos quelos tiranos del Plata dán á
los amigos de la libertad, cualquiera que sea su condicion.

URQUIZA EN LA PATRIA NUEVA

O dos gauchos orientales, platicando en los montes del Queguay el 24 de Julio de 1851.

Recibimiento que en el monte le hizo á Morales, su amigo y compañero Luciano Oliva.

¡Por cristo!.... amigo Clemente!
Dejèse-caer: quiero verlo
y abrazarlo para crerlo.
¿Como le vá?

Morales.

Lindamente, aparcero. ¿Cómo está?

Oliva.

Ya me vé, en la soledá de esta selva, matreriando (1) tristemente y Jalmentando (1) dia y noche que en mi tierra con esta espantosa guerra, ini taperas ván quedando!

Ansí vivo, ya le digo, en el monte soterrao; y ansí no se como ha dao usté, aparcero, con migo.

Morales.

Me informé, por el deseo que tenia, paisanazo, de caer á darle un abraso y mostrar que lo aprecéo, en la situacion precisa, pues, sabrá que en Paisaudú queda guapo y con salú el Gobernador Urquiza! Para que naides se atreva, á decir que se encojió, y á vanguardia no salió ¡Urquiza en la Patria nueva!

Oliva.

¡Amigo del corazon!
por su vida, creamé;
anoche mesmo soñé
recebir este alegron.
Y felizmente el primero
es usté en darme este gusto:

^[1] Matreriando-huyendo.

¡con que ya paso D. Justo! ¡A cosa lindalapare éro!! bita ¡Viva la Patria! aora: si, "tire de la humillacion saldremos, "i di y el yugo sacudiremos mas aque."

Morales.

Sin duda; porqué las cosas demuestran que este verano, mas que á la fija, paisano se lo lleva el diablo á Rosas, en seguida de la zurra que debe llevar primero acá, cierto mazorquero, titulado Mama burra. (1)

Oliva.

¡Barajo!...Bien la merece:
pues á el solo le debemos
la miseria en que nos vemos....
y ojalá, ámigo, cayesc
pronto el General Garzon.
¡Por donde viene, aparcero?

Morales.

Pasó por el Hervidero (2) con su linda division. Y hoy me dijo Goyo Siris, que al General, al istánte,

⁽¹⁾ Mama burra—Apodo aplicado al presidente Oribe que toma mucha leche de burra.

⁽²⁾ El Hervidero-Angostura por la cual se pasa el Rio Uruguay.

con su fuerza, el comendante Oriental, don Lucas Piris se le habia agresentae, de lo que me alegro mucho, porque don Lucas es lucho, y Gefe muy alentao.

Oliva.

Cabal que si: mesmamente: y...; cuando pasó la jente que trai el Gobernador? hace mucho?

Morales.
No señor:

La madrugada del veinte.

Por causa de cierto (1) moche

que enredando la jugada, hizo atrasar la pasada que pudo ser el diesiocho.

No hubo mas incombiniente asigun lo que vo entiendo.—

De-ahi, como le iba diciendo, la madrugada del veinte, la infanteria Entre-Riana coronaba las cuchillas, y del pueblo á las orillas á el alba, tocando diana rompió la musiquería, y cornetas y tambores, empezando los primores de ese venturoso dia.

Y no habian terminao las díanas, creamelo, cuando ya se devisò

⁽¹⁾ De cierto mocho-de cierta indidura:

todo el Pueblo embanderao!

Oliva.

¡A cosa! que madrugon tan linda y tan de-unaves. ¡A que no juyeron tres? le apuesto y.....

Morales.

Tiene razon.

Solo de la polecia, disparando á todo apuro en un parejero oscuro, salió un mozo al ser de dia: pero de atras ¡Virgen mia! nuestros linces lo vicharon y cuentan de que dudaron si era un jinete o Venao, (1) y por las dudas, cuñao, hay nomas me lo voliaron.

¡Moso vivo, y con maletas! (yaya un refran: si señor.)
Y con caldera al fiador, (2)
y pistola en las paletas.
Salir haciendo gambetas
al ñudo, á que lo voliaran
y por lindo lo pasiaran
ufano entre la coluna;
y sin ofensa ninguna
que al ratito lo soltaran.

Olina.

¿Ese nomas disparo?

⁽¹⁾ Venado—cuadrupedo de la familia de los Gamos ó Ciervos.
[2] El fiador—es un collar de cuero trensado que se le pone en el pescuese al caballo: y los paisanos rumbosos, generalmente usan dicho fiador de plata totalmente.

Morales.

Ese y otros dos lulingos. quistis por lucir los pingos. Luego, naides mas juyo.

Al contrario, muy contento el vecindario en seguida à darnos la bien venida se descolgò al campamento. Y asi que el sol apuntando colorió por el oriente, yu decidido y valiente el General D. Servando, [1] en esos mesmos istantes rumbiando al puerto pasó, y al pasar nos saludó, lo mesmo sus ayudantes.

Luego, subió á toda prisa despues de que se abrazaron, y en la playa platicaron con el General *Urquiza*.

Al rato, la division crecida de D. Servando, formó en la plaza aclamando ¡Que viva Unquiza, y Ganzon! Virasoro! y los paisanos; y las leyes, y la paz! para lo que yo de atras grité: ¡Mueran los Tiranos!

Despues de Sacrá en la costa [2]
D. Servando se acampo

^[1] D. Servando Gomes General Oriental—que se presenté con su columna al General Urquiza en el momento que este pasé el Uruguay.

^[2] Sacrá-Arroyo inmediato al puerto de Paisando.

y alli se le reunió criollada como langosta.

Oliva.

Pues, habiendosé resuelto D. Servando el General, à Oribe le ha hechao un pial de firme y de codo vuelto,

Morales.

Soberbio, y con su divisa '
anda desde que llegó,
y mucho que le gustó
eso al General Urquiza.

Como que todo su anelo
de esta ocasion lo ha fijao
en reunir á su lao
divisas de todo pelo:
con tal que quienes las usen
sostengan la libertá
de modo y conformidá
que de ser libres no abusen.

Pues hoy en la patria nueva la libertá ha de fundarse en la ley, sin propasarse; y pobre del que se atreva en el dia á pretender manotiar las propiedades, ni atisar enemistades por opiniones de ayer!

Ni andar con zelos mesquino ó distinciones fatales, nosotros entre Orientales, ó aquellos entre Argentinos. Porque hoy todos vamos á una on esta lucha, paisano; que es, á voltiar al tirano Juan Manuel Rogae. Oliva

Ahi-juna,

el tigre!....Dios la bendiga al Gobernados Urquiza que esas miras garantiza.

Aora si gusta prosiga relatandomé, paisano, todo lo que vio por ahi al pasar el *Uruguay* el ejército Entre-Biano.

Morales.

Pues, si señor: como ho dicho: con la música y la diana en Paisandú esa mañana se entusiasmó todo vicha.

De modo que á rumbo inciento los vecinos en tropillas, los unos por las (1) cuchillas, y los otros por el puerto; buscaban al General que alli á las coho del dia con valor y bizarria pisó en la Banda Oriental.

⁽¹⁾ Cuchillas les llaman los habitantes de la República Oriental del Uruguay á las lomas elevadas en las llamures de la campañe.

▼ carretas desmontadas. 14

Tal fué el primer campamento, que el General levantó, v alli el pueblo se agolpó á recibirlo contento. Pues, ni bien lo devisaron. en cuanto lo conocieron, miles de ¡Vivas! se oyeron que en el monte resonaron, y á los cuales respondian las valientes divisiones que en numerosos lanchones crusando el rio venian, á tiempo que, raudaloso y de costa á costa lleno corriendo limpio y sereno el Uruguáy magestuoso, en sus aguas como espejos rctrataba vivamente. árboles, barcos y gente; la costa y los ranchos vicios que en el puerto en multita se han ido desmoronando. y allí están atestiguando las ruinas de Paisandú! Pueblo que fué tan lucido en un tiempo afortunao, y hoy, ni cercos le han quedao tal se encuentra de fundido! Ya se vé, con esos Mores

Ya se vé, con esos Mores que ha traido Oribe á mi tierra, y con nueve años de guerra no van dejando ni toros; ni baguales, si señor.

Y esta no es ponderaciou

ahi está Maza Violon
y otros por esc tenor,
à cuenta de federales e contra de federales e contra de Rosistas, ibarajol en tendados de manotiandos el trabajo, de mos de cuatro Orientales, cuando hay familia que vive idesnuda, abajo de un cuerol porque á cualquier mazorquero le larga una estancia, Oribe, ¡Voto al diablo!...y...

Oliva.

Deje estar:

no se caliente al boton, que va á llegar la ocasion de podernos desquitar.

De aqui à unos dias, si aceso se ofreciere un entrevero, entonces sí, compañero, le daremos gusto al brazo,

Concluya; hugamé favor, el cuento que ha interrumpido. Con que, jestaba muy crecido el Uruguay?

Morales:

Si señor:

que la vispéra cayón de el que la vispéra cayón de el que avenida, y creció de anchamento como un mar. Ansi es que tenia el paso sus doce cuadras de anchor: y ansi mesmo, era un primor

ver los muchachanque à brazo al Uruguny se asotaban de las islas anegadas manguiando las caballadas que en tropillas so largaban, las que fogosas bufando por los remances venian y relumbrosas, salian à esta costa relinchanda.

Donde vi en cuento pasó, á un mozo todo mojao, que á un Redomon requemao en pelos se le sento, y ya tambien se agachó el rocin á corcobiar; y el mozo sin vacilar lo soltó, y dijo: ¡andá vete, y decimelé á Alderette! [1] que lo vengo á visitar!

Oliva.

¡A mozo gaucho! Oiganlé! con que, no lo solivió el pingo, y se le pegó?

Morales.

Lo mesmo que Zobaipé: (2) pero lo saltà por que quiso moniar el bagual, y ya en la Banda Oriental ningun bruto corcobéa pues bastante bellaquéa el presidente legal.

 ^{(1).} Nombre de guerra que ganó Oribe en el sitio de Montevideo en honor de una combinacion traidora que creyó haber fraguado para tomar aquella plaza-[2] Zobaipe—especie de Sanguijrela que se encuentra en algunos arroyos.

Oliva.

¡Nueve años!...es evidente, bellaquiando ha hecho drabluras por que con caronas duras no ha sabido hasta el presente vironiarlo fuerte un pion tan guapo y acreditao, y tan bien apadrinao como el General Garzon.

Velai quien lo ha de amansar aora, del primer rigor: no lo dude: y por fabor acabemé de contar lo que usté sabe y yo inoro del Hervidero adelante.

Morales.

Me olvidaba; voto alante! que el coronel Virasoro tambien con sus escuadrones Salto arriba atravesó, y de esta banda salió atras de unos quebrallones [1] que juyeron campo ajuera rumbiando para el Cerrito, donde ha de ser lo angostito y fiero de la manguera.

No hay alivio, lo estoy viendo: allá vá desesperada, y al muere la Rosinada.

Ademas: vaya sabiendo de que el Comendante Neira D. Nosé como se llama; moso que tiene la fuma

⁽I) Quebrallones-presumidos de valientes.

de mas guapo que Pincheira; [1] decidido en la custion dejandolé à Oribe el cuento se nos vino al campamento con todito su escuadron.

Oliva.

Quiere decir, aparcero, con tanto golpe mortal, que el titulado legál va por un refaladero.

Morales.

Y en ancas el comendante
D. Ventura Coronel
quiso juir y de tropel
me lo arriaron por delante.
Trayendoló prisionero
por ser Gefe Gamonal,
razon porque el General
lo mandó soltar lijero.

De suerte que D. Ventura, que tendria sus temores allá por ciertos primores de verse en una apretura, no tubo nada que hacer, ni siquiera presentarse, si no venir y largarse á dormir con su muger.

۲.

Ansi, bien dice, aparcero; con tanto golpe fatal la presidencia legal va por un refaladero: pues Don Costancio Quintero

⁽¹⁾ Pincheira—Español que por mucho tiempo acaudilló intrépidamente la hordas de Indios salvages en nuestras campañas.

(un Coronel muy querido) tambien se nos ha venido trayendo toda su jente, desgracia que al presidente debe tenerlo afijido.

Oliva.

¿Y Rosas no se vendrá á cuartiarlo en el Bucco?

Morales.

¡Amalaya! Pero creo que Juan Manuel lo que hará únicamente será cacariar como gallina, y echar mano á la pretina á cada rato en Palermo, donde él dice que está enfermo y atrasao de mal de orina.

¿Como hade arrejar ansi enfermo de la vejiga, mucho mas cuando lo ostiga del Paraná el Camuati? pues le asiguro que alli, tan solo, amigo Luciano, del Ejército Entreriano hay siete mil hombres, largos, que muchos ratos amargos tienen que darle al tirano.

De-yapa el Gobernador
D. Benjamin Virasoro
Gefe que vale un tesoro
le ha cantao à Rosas jaor!
con un truco apretador,
trayendosé de Corrientes

otros siete mil valientes,
muchachos todos fornidos,
por la causa decididos
y contra Rosas calientes
Siendo ansí, en esta jugada,
el tal REY de los Rosines
no podrá ni con maquines
escapar de una pelada:
pues le ha soltao la empalmada
el Gobernador D. Justo
y lo hará pisar á gusto
por donde se la dirija,
y hay podremos á la fija,
jugar la plata sin susto.

Oliva.

De por-juerza: no hay que hablar: ;á cristo! gracias á Dios.
Aora mesmo vamonos amigo: voy á ensillar.

Morales.

Aguarde, tome este bayo, que le traigo, encilleló con franqueza, y monteló siguro que irá á caballo.

Oliva.

Por su puesto: me hago cargo que será resuperior....

Morales.

Es un pingo, de mi flor, cuando juega (1) en trecho largo.

⁽¹⁾ Cuando juega en trecho largo.—Cuando corre una carrera iarga con olio caballo.

Oliva.

Ansi ha de ser; bien lo veo......
velai....monto....y....ya estoy listo.
Pues, si, paisano, por cristo!
lo estoy viendo y no lo creo.

Morales.

¿De veras? pues acá estoy: No tenga duda, cuñao, y me tiene á su mandao para servirle desde hoy.

Oliva.

Oiga el diablo! y se corrió que allá por el Otro lao me lo habia difuntiao, y ansi me lo asiguró Rivas, que usté habia muerto:

y.....

Morales.

Ya lo ve que no es cierto asigun yo lo atestigo.

Oliva.

Me alegro en el alma, amigo, despues de haberle resao.
Ya se vé, habiendo cuadrao su ausencia tan dilatada, mas me pareció fundada la triste noticia, ansí yo tambien se la embutí
Al sargento Valdibieso

Morales.
¡La pucha digo en el queso!

¿me habré muerto sin sintir? ô'me andaré por morir sintiendomé tan buenazo, pero ¡qué! yo no hago caso de dizques ni de visiones, ni escuso las ocasiones si se ofrece meniar corbo, porque nada me hace estorbo en la patriada presente.

A no ser que el Presidente Mamaburra—

Oliva.

Quitesé,

no eche pelos, cubrasé.

Morales.

¿Que me cubra dice, amigo? ¡la gran punta y truco, digo! Me almira el ver que se rie: pues, paisano, no se fie del titulado legal, mire que es viejo fatal; y que de puro Rosin le sirve de comodin al Restaurador eterno.

Oliva.

¡Otra liendre para yerno, el Supremo titulao! ¿Como se habrán ayuntao tan de firme esos legales? ¿ha visto diablos iguales?

Morales.

Siempre á la bruta se ayuntan

Calandrias como esos dos:
por la razon de que, Dios
los cria y ellos se juntan.

Pero, ansí mesmo pudiera
permitir Dios que D. Justo
le atraque á la yunta un susto
y le corte la collera.

Con esa resolucion
se ha venido de este lao
y con la mesma ha crusao
nuestro General Garzon.

Siendo ansi, por consiguiente, como dijo usté, amigazo, le daremos gusto al brazo cuando un lance se presente pues en tal caso, paisano, justo es buscar el desquite.

¿Diga usté aora si el envite con Urquiza es?.....

Oliva.

¡Soberano! con tal triunfo quiero á punto; y en su caso un contraflor: y en cuanto al Restaurador, ni por sus tantos pregunto.

Morales.

Por su puesto, es escusae hacer caso de esa maula, que de Palermo en su jaula está del todo abollao: sufriendo de un modo vil despues de tanta bambolla la gran sumida de boya

que le ha pegao el Brasil,
metiendolé al Paraná
todos sus barcos de guerra,
á ver si sale por tierra
y en una voracidá
se asoma a alguna barranca
el baladron Juan Manuel,
y el Almirante Grenfel
le hecha un pial por sobre la anca.

Oliva.

¡La pu....risima! esa mas. ¡Que vivan los Brasileros! aora que á los masorqueros me los apuran de atras.

Morales.

De atras dice? en pocos dias verá usté que al Miguelete por encima de Alderete pasa el Conde de Cajias. (1) Y no crea que es balaca, que el Imperio con D. Justo y Montevideo á gusto de tres han hecho una baca..... ¿de tres dije?...me he turbao: de cuatro, diré mas bien, porque Corrientes tambien tiene parte en el tratao, para voltiar mazorqueros y acá en la Banda Oriental el titulado Legal ha de caer de los primeros.

Oliva.

Entonces pronto, paisano,

⁽¹⁾ El Conde de Cajias-General en Gefe del Ejército Brasilero.

la costancia y la vitoria van 4 coronar de gloria al pueblo Montevidiano.

¡Ah pueblo! amigo Luciano!
¿ha visto? ocho años sitiao
cuerpo á cuerpo ha rechazao
con sus tropas valerosas,
á todo el poder de Rosas
que alli por fin se ha estrellao!

Y la Uropa!!...pero....¡que es aquello que negrea allá en la cuchilla? vea!

Morales.

Es la juerza....parecé.
Debe ser, estoy pensaudo,
sigun lo que vide ayer...
esa jente, debe ser
del General D. Servando.

Cabal que si; mesmamente: El es, con su division; velai, pues, linda ocasion de que usté se le apresente.

Pues yo tengo que cortar acá en esta direcion, por que al General Garzon me le debo incorporar.

En virtu que con licencia por seis dias me quedé, y el viejo andará, ya sé, estrañando mi presencia.

Oliva.

Aora si que me apresento dejando de matreriar;

y aora si me haré matur por la causa muy contento. Lo mesmo que debe hacer en la presento putriada; peliando la paisanada hasta morir o vencer.

Morales.

Esa es la resolucion que en esta lucha he formao; y soy el mas ruin soldao de la escolta de Garzon.
Pero él sabe que soy suyo como patriota Oriental; y en no hacerlo quedar mal fundo mi gala y mi orgullo.

Con que, sueltemé un abrazo y al largarse, amigo viejo, oiga; le daré un consejo en amistá, por si acaso.
"Portesé bien de esta ves, "como siempre se ha portao imperenta es respetao; "y llegando á la vejés, "presuma con altivés, "de patriota á toda prueba: "y al mas alto que se atreva "á no atenderlo, cuñao, "digalé:—"Yo fui soldao "DE URQUIZA EN LA PATRIA NUEVA!"

Oliva.

¡Qué lindo! deme otro abrazo!

Morales.

Al momento: tome dos.

Oliva.

Paisano Clemente ;adios!

Morales.

Hasta la vista, jamigaso!

Y al galope, como un rayo, cuanto le aflojó la mano, rompió el pingo de Luciano, porque era, un pájaro el bayo.

Clemente tambien rumbiando al Hervidero cortó:
y esta letra se le oyó
que iba al galope cantando:
"Gefe Supremo Avestruz:
"un gaucho que anda en sus glorias
"te manda muchas memorias
"del General Santa-Cruz.

"Allá va cielo, Tirano,
"yo compadezco tu apuro;
"pues en Francia....que rigor!....
"El tratado....Sepeduro!"

PROLOGO.

Donato Jurao, gaucho baqendado de Buenos Aires, y enrolado en los rejimientos de milicias de la campaña, escribe á su muger que se halla en Montevideo, acompañando á una tia suya, la carta que sigue. Si hay algunos lectores tan escrupulosos que duden de la autenticidad de la carta, no me ampeñaré en convencerlos; porque los sentimientos expresados en ella son tan verdaderos, y tan fiel la pintura de las vejaciones, crueldades y engaños que alli se sufren, que la mayor parte de los que han sido arrastrados á los campos militares, en que el gobernador Rosas tiene sujeta á la poblacion de la campaña, espresarian sus lamentos como Donato Jurao, si tuviesen libertad para hacerlo.

EL EDITOR.

Montevideo, Octubre de 1848.

Lamentos de Donato Jurao soldado Argentino á la muerte de la infeliz Da. Camila Ogorman, que en compañia del desgraciado Cura Gutierrez fueron ferozmente asesinados en los Santos Lugares de Buenos Aires, por órden del famoso y cobarde carnicero Juan Manuel Rosas.

DEDICATORIA.

Sr. D. Juan Manuel Rosas.

Aunque parece repecho Muy cuesta arriba en el dia Largarle esta verseria,
Sera la última que le écho.
Y quedure satisfecho
Desde hoy para eternamente,
Si me aguanta la presente,
En desquite de presente años!
Que me hace en pagos estraños
Rodar miserablemente.

36,00

Esos son los que he rodao,
Juera de dos de un tiron,
Que me tuvo sin razon
Con grillos y encarcelao;
Y ocho meses que apretao
En el Ponton (1) me sumió:
A mas, lo que le escribió
Usté al difunto Anchorona
Que me matára, y de pena
Ese hombre no me mato.

Luego en la Banda Oriental
Por fortuna me anidé,
Y de atrás me salió usté
Persiguiendo á lo animal;
Y alli me tuvo à corral
Atrasao y delgadon;
Pero asi mesmo, patron,
Ya no volveré á escrebirle
Para darle ni pedirle
Ninguna sastifaicion.
Porque con esta versada

Porque con esta versada
En que voy à maltratarlo,
Sin volvor à molestarlo,
Mi cuenta està chancelada.
Pienso no deberle nadu,
Y en caso que usté me deba.

⁽¹⁾ El penton-llamado CACIQUE

La medía arroba me lleva, Pues como anda bien montao, Me daré por trajinao Sin pedirle cuenta nueva.

Tan solo, si yo pudiera
Del gobierno recularlo,
Y de su tierra aventarlo,
Le asiguro que lo hiciera:
Desiandolé que se viera
Pobre y fundido algun dia;
Aunque usté se llevaria
Todo lo que ha manotiao
Despues de haber difuntiao
Tanta infeliz gauchería.

Tambien, ojála mudara
Con el pellejo su maña,
Pero usté es víbora estraña
Y eso juera cosa rara.
Ansi no le veo cara
De que se amanse jamas,
Cosa que lo hace incapáz
Para buen gobernador.
Siendo ansí tan matador,
Y con lo ajeno voráz,

Si quiere mudar, de cierto,
Un consejo le daré:
No mate, ni....pero ¡qué!
Si es predicar en disierto,
Y como tirarse á muerto,
Presumir que usté, paisano,
Mientras viva lomo sano....
Pueda componerse y mude
De...pero, en fin...Dios lo ayude!....
Y ansí, quedamos á mano:

Donato Jurao, a su muger Andrea Silva.

Buenes Aires 20 de Agosto de 1848.

Mi mas apreciada esposa.

Tan infortunao he sido Ausente de ti, mi cielo, Que no he gozao el consuelo. Hasta hoy de haberte escrebido A causa de que en tu ausiencia Enfermo, y por desventura Al pié de la sepultura Me he visto con evidencia. Aora por felicidá Me siento medio alcatao. Favor que me ha dispensas Su Divina Magestá; Y al colmo de mi deseo He sabido, dueña mia, Que acompañando á mi tia Seguis en Montevideo. Siguro de esto, ya vés, Tomo la pluma y te escribo,

Siguro de esto, ya vés,
Tomo la pluma y te escribo,
Anclando que al recibo
De esta carta, disfrutés
Cabal satta, sin que sea
Por desdicha interrumpida:
Cosa que con alma y vida
Mi fino amorte desen.
Luego con todo mi astro
Me es placentero decirte;

Que tambien al psersuirte

Tengo, el amoroso, ojeta
De anunciarte mi partida;
Y cuando menos pensés
A tu lado me tendrés
Si Dios me presta la vida.
En esta conformidá,

En esta conformida,
Si acaso andás por venirte,
Paso tambien á decirte
Que te aguantés por allá,
De cualquier modo que sea:
No te meniés, ya te digo;
Y si no es junto con migo,
No te me vengás, Andrea.

Por que esto se vá poniendo Otra vez endemoniao, Y asigun he olfatiao La cosa se vá frunciendo.

Pero, china....por la virgen!
Con náides me platiqués
De esta carta, si querés
No ser vos mesma el orijen.
Para que D. Juan Manuel
Me enderece al matadero,
Mirá, mi-bien, que no quiero
Tener mas cuentas con él.

Por que cuando está alunao
Es diablo y escarbador,
Y mas atropellador
Que toro recien capao:
Y hoi mas que nunca le tomo
Olor á tigre; por esto
Mas de cuatro, por supuesto,
Andamos hinchando el lomo.

Yo al menos he de cabriar, 27 Y troop condingues of the cabrians.

Que si viche una apretara (1909). A mi no me ha de apretar. (1909). Por que apreces milionales (1904). Y viendo el lance denir, (1904). A No he de aguantar a salir (1904). Como a la gata paridacia.

En fin, me voi alargando
Que ni se como me voi;
Mesmamente, por que estoi
Atolondrao y cismando,
Con la última atrocida
Que hemos visto ante de ayer,
Cosa que ha hecho estremecer
La campana y la cinda!

Ya subés, china, que yo
Tengo una alma de (†) reyuno,
y que suceso ninguno
En la vida me espantó.
Pero ha pegao un bramido
Don Juan Manuel, tan feroz,
Y es tan sangriento y atroz
El horror que ha cometido.

Que ha de ser mas que insensible
El hombre que no se ensaño
Y luego se desengaño,
Con este golpe terrible;
Que solo un Don Juan Manuel,
Pensando el caso, ha podido
Matar à quien no ha nacido
De un modo feroz y cruel!
Y por tener aterrada,

Y en costante humillación

A toda la población

⁽¹⁾ Reyuno—Caballo que lo señalan sortandole le punte de une oreje, y de los que montan los soldados.

De esta tierra desgraciada, ... X
Brama Rosas, y "jaqui esteil"...
Les dice à esta gente vil.
"Como en Octubre y Abrill
Siempre el mesmo TIGRE soi!"...
¡Ah hijunal....y se presumin
De que ya estaba blandòn,
Pero con tal mañoton
"Como el que ha das en el dia,
Han ido à dar al infierno.
Las crencias de la criollada,
Que hoy anda mas achuchada
Que pelaos en el invierno.

Pues con un par de alaridos que suelta cuando se enoja, Se limpia à quien se le antoja, Y de-áhi todos encojidos Los paisanos, se amedrentan. Pero ;como! que los ata Un hombre solo, y los mata A unos, y á otros los auyenta! ¡Cristo! si el diablo me lleva, Cuando veo en casos tales A porteños federales Temblando ganar la cueva, Sin saberse defender. Ni bacer mas que acoquinarse Y en el peligro asustarse, Como animales al ver-

Cuando en el campo voltean

A una rés entre el ganão,

Que á penas la han degollão,

Los novillos la olfatean;

Y áhi se empacan tiritando,

De la sangre abradedor.

Y allí un ruin enlazader Solito los vá voltiande.

Y.... ¡que hazen en sales eases
Los torúnos que igual suerte;
Deben sufrir, y la muerte
Ven con tamaños ojasos?
Se asusta la novillada,
Y el gaucho asi fa degüella,
Porque un toro no atropella
Y le atraca una cornada.

Y olvidando, de terror,
Su fortaleza en los euernos.
Para echar á los infiernos
De un bote el degollador;
Toro que logra escapar
Con vida en esa voltiada,
Muere en la otra, sin que nada
Le importe, á fin de engordar.

Velai la comparacion
Mas perfeta y aparente,
Que yo le aplico á esta jente,
Cuando oigo en la situacion,
que el porteñaje se queja,
Y no hace mas que entregarse
Al cuchillo y agacharse
Sin mezquinar ni la oreja.

Y mientras no los asusta Don Juan Manuel y los mata, Si les deja ganar plata Y comer, todo les gusta:

Que verguenza!...En esta tierra!

Donde nacieron famosos

Argentinos valerosos,

Que han vencido en santa guerra!...

Ver que hoy 2 los federales

Desde ek die signhouden Agosto: W. Se le hace ek sampanangosto: W. De asustoon & la bagualus.

¿Y las hembras?...aj Virgon mist Toditas, das mas picudas and set Hoy las tenés como mudas as el Suspirando noche y din...

Lucgo, los cutas y bentas,
En particular los floires particular la cuta floires particular

Aora entre la soldadesea
Y el gauchage, joristo mio l
Si querés dejarlo frio
Al que mas terne parezca,
Largale estas espantosas.
Palabras que hacen temblar,
Y verás si al pronunciar
¡Santos Lugares de Rosas!
Hai hombres que á esta espresion
Endurezca y no te afloje
Sintiendo que se le encoje
¡Ay Andrea!...que te cuenta;

 No hay mas alivio; Northis and A. Mi-vida; y no le dejos and an as De rezarpya quel sabis and a as Que paso á la exercidit and facility. Despues que le desollaron and T. Las menos y la cabeza; ¡Barbaridál y miras de esa El viernes lo afusilaron.

De orden del Gobernador, Sin mas alcalde ni nada, Que el mandato y la humorada Del tigre Restaurador.....

Yo me encontré por desgracia Encese amargo momento Cerquita del campamento Con mi cuñada Damasia; Muger de ánimo foctacho, Pero se hallaba preñada, Y ese dia de asustada Como muchas largó el guacho.

Velai el fin tan funesto

Que el pobre cura ha tenido:

Y ojala hubiera querido

Dios que no fuera mas que esto;

Pero hubieron todavia

Una maquina de horrores,

Y...escuchá los pormenores

De ese clamoroso dia.

Esto es lo que me han contac Y licerdo generalmento, A una voz, entre la gente Con la caul he platicab.

Junto con una mozila; su zahor co s Donosa que engatuso; Y que tambien se largo. En las ancas (1) del curità.

Es de alvertir que la moza

No era una muger cualquiera,
Al contrario, dicen que era

De una familia rumbosa.

—Muy cantora, may ladina,
(2) Musiquista y vivaracha,
Alojita la muchacha

Y por desgracia Argentina.

Si fué robo o seducion. Sobre eso no hay que dudar, Pues, creo sin vacilar Que hubo en la niña pasion: Porque à una china cualquiera No es cosa fácil arriarla, Y mucho menos robarla Lomesmo que á una ternera, ¿Cual es la hembra que da treguas No queriendo cabrestiar, Ni se deja galopiar Mas de cuatrocientas leguas, Sin hallar en la cruzada" Algun medio de escaparse, O alguno á quien lamentarse. Cuando la llevan forzada? Pues bien: Da. CAMILITA.

⁽¹⁾ En las ancas del curita. En la grupa 6 la parte pesterior del caballo en que se marchó el cura.

⁽²⁾ Musiquista-intelijente en la música.

Y juyendo de las jentes,
Dejando sus amistades,
Ganaron las soledades
De las selvas de Corrientes;
Y por allá de escueleros
Pobres, en esa asmpaña.
Vivian dandosé maña
Como esposos verdaderos.

No hay duda: se apasionaron;
Y como es cosa terrible
Y pasion cuasi invensible
La del amor, se arronjaron
A esa vida tan penosa,
Disfrazada, montaráz,
Pobre, maldita.....y įque mas
Castigo para la moza?....

¡Infeliz!....en mi concencia
Discurro sin ser letrao,
Que esa niña en el pecao
Llevaba la penitencia,
Con solo el remordimiento,
Que en sus-adentros tendria
A cada istante del dia
Sin cesar, desde el momento—
En que se vió separada

Desu familia querida,

⁽¹⁾ Se encamotaron—se apasionaron.

Emeramen ubisediadusidas eup X Fujitieberedesenballe, e nde nup T Por fin, el Poder divino ant al Que & todo bicho viviente : " T Le señala iù stuntente Su buen deurant destino, 1918 Quiso que un elérigo inglés [1] Que andaba en alguna embrolla Por esos pagos de (Goya) (2) [Sigun dicend hace un metal and Se top6 con la mocita Por una casualidá Aunde por fatalidá Se hallaba con el curita. Y en cuanto los conoció.... Ahi juna el hombre soplon! De puro mal corazon A un alcalde se le apió Con el chisme, y ahi no mas Dió el soplo, y tuvo el placer De hacerlos atar, y ver Que de alli á San Nicolas [3] -A la niña la mandaron Atada brazo con brazo. Y al cura en cepo de lazo Tumbien me lo enderezaron. ¡Pobrecita! . . . ; hacete cargo, Que angustias no pasaria En tan larga atravesía, Y en un lance tan amargo! Viendo que la conducian

and tediate up of eco:

111.7

⁽¹⁾ N. Gánon, natural de Irlanda.

 ⁽²⁾ Goya—pueblito de can paña de la provincia de corrientes.
 (3) Pueblo de la campaña de Buenos Airos.

Enteraments, prafiadas (1) que [1] que iba à sara asparas (1) Foi fina est afraction de la proposition della proposition della proposition della proposition della proposition della proposition

Yo crem que condesc intests, and Muerta se hubris que den la consulta su familia por delante.
Pero ese triste consuelo,
O tormento, o que se yo,
La infelia no mereció
Sigun lo dispuso el cielo.

Porque la desemblarcaron Con su amante, y al momento A los dos al campamento En carretas los mandaron. Y al ratito de llegar, De sopetón, sin clemencia Le leyeron por sentencia Que la iban afusilar.

Barbarida! los soldaos

Cuasi todos se espantaron!

Y á tirufle se negaron

Algunos muy aterraos:

Viendo á la mozu prenada.

Y en tal lance ... ¡Virgen mia! Matarla asi.... ¡Quien podria? Solo jente desalmada!....

Asi la infeliz les dijo
Llorando. Aryo morire:
"Pero, pulsanos (por que, ar "Me quieren mutur a infelijor"
"Válgame Dios!.... jes posible
"Que por causas del amor a pro-

Andre bot canage des checkers de conjecter

⁽¹⁾ Estaba en el octavo mes de su embaraso.

"Me imponga el Gobernador

"Un castigo tan terrible?

"Que será el mas inhumano,

"Porque en mi estado presente

"Este angelito inocente

"Ni siquicra està cristiano."

Clamor y quejas al viento!
Porque Rosas lo queria,
Y angel y todo debia
Morir en aquel momento.

Solamente concedió

El que antes que la mataran,

Al hijo lo bautizaran,

Y para esto se riyò,

Mandando que á la mocita

Le hiciese algun oficial

UN BAUTISMO FEDERAL,

Echándole agua bendita.

Y por la boca ¡zás-trás!....
Un hisopo le embocaron;
Y en cuanto se lo vaciaron
Cuasi ahogada, asi no mas,
La sacaron al istante
Media muerta de fatiga
Defendiendo su barriga
Con las manos por delante.

Y, ni sé si la sentaron Pero antes que se ladiase, Para que no se golpiase ¡Ocho balas le atracaron!!!

En situacion tan amarga
Fué su triste compañía
El curita que sufria
A su lado otra descarga
Y.....

¡Humeando y ensangrentase
La Camila y el amante; (same una
Cayeron à un mesmo istante
Con los sesos destapaos!!!

Ni una boquiada dió el cura,
Pero la niña penó,
Y en el vientre le saltó
Tan fiero la criatura,
Que los soldaos dispararon
De aquellugar aterraos,
Y dos ó tres demayaos.
Sobre los muertos quedaron.

Al rato á los dos difuntos

En un cajon los metieron,

Y....quien sabe lo que hicieron,

Antes de enterrarlos junto.

¡Mi Dios! en este momento.

Me dá una corazonada

De furia desesperada.....

Y....yo no sé lo que siento.

Dejame pues respirar

Que luego continuaré

Y á informarte pasaré

Sobre mi particular.



Pues como te iba diciendo, En cuanto á sigurido, La cosa, chino, se vá inse to Enteramente frunciendo. Ansi, no me aguanto mas, Y sen como se fuero Antes do un mes, si Dios quiere, Alzo moño, lo verás.

Ya trece años que he troteao Con tantísimo trabajo Cuesta arriba y cuesta abajo, Me tieneu muy resabiao.

De Rosas y su custion,
Que el diablo se lo llevara,
Con tal que à mi me dejara
Anidarme en un rincon:

Aonde pobre y sin camisa Mi-alma, teniendoté á vos, Viviría, como hay Dios, Alegre y muerto de risa.

Con tal que no me sonára
Ni de lejos la corneta,
Y el sable y la camiseta
A la gran punta arronjara.
Solo deseo agacharme

A mi antojo á trabajar, Y la hora de descansar A tu lado revolcarme.

Y mas-que duerma en el suelo, Volviendo á mi libertá! Con la mayor humildá Daria gracias al cielo.

Una vez que me libraba
De esta guerra asoladora,
Que mas crece y nos devora
Cuando dicen que se acaba,

¡Cristo, Andrea!....si ya estoy Hasta el pelo de aburrido! Y caliente, y decidido. A juirme como me voy.

Pues aqui, como animales
El alma echámos ardando ?
Dia y noche trabajando
Para gefes y oficiales.

Asi se ven de platudos Estos diablos desalmaos, Mientras andan los soldaos, Galguiando de hambre y desnudos.

Que á no ser por lo infeliz Y sin juerzas que he quedao Hasta hoy no hubiesé aguantas Sin hacermelès perdiz.

Ya del servicio, por junto, ¿Que me resta que esperar,
Sinó que me haga matar
D. Juan Manuel? ¿Y á que asunto,
He de aguardar la infinita
Que Rossa por guiere, echar.

Que Rosas nos quiere echar, Haciendomé difuntear, Y dejandoté viudita?

Ansi me estoy afilando
Y poniendoté los puntos,
¡Ay-mi-alma! y por vernos juntos
El cuerpo me está hormigueando.
"Solo temo que al disgusto

De verme tan atrasao, Y pobre, y descangallao, Te caigds muerta del susto.

Ansi un par de calzoneillos
Allá me traginarás,
Pues los que llevo verás
Que apenas tienen fundillos.
¡Y eso, porque el chiripá
Medio los ha apadrinao;

Al mesmo que lo ha cuarteao Mi tirador de Aguará. [1]

Porque tiene un enflecao Por faldas, mangas y cuello, Que si á oscuras la atropello Se me eutra por cualquier lao.

A mi poncho no le iguala El cribo mas ojalao, Y en ancas de remendao Tiene mas ñudos que un [2] tala.

¡De-ahi tengo una camiseta, Ah prenda! ya la verás; Y ansí mesmo dudarás Si es de encaje ó de bayeta.

Despues tengo y no me pongo
Mi-bonete colorao
Que como no ha pelechao
Está color de mondongo;
Por eso á bocha pelada

Ando como limosnero, Eso si, con el letrero En la cinta colorada—

¡Viva La Federacion!
¡Y viva don Juan Manuel!
¡Ah-hijuna! y solo por él
Nos roban el corazon.

¡Ay Andrea! aora lamento, Lo engañado que he vivido, Y que muy tarde he venido

⁽¹⁾ Especie de zorro del pais.

^[2] Tala-arbol de cuyas ramas que son muy nudosas se hacen bastones.

A caer en conocimiento.
Por ese tenar, recien
Oigo á muchos ismentarse.
Diciendo que el engañarse
Es de hombres; y dicen bien.

Pero el error es un daño. Y como en una escritura Se pone la enmendatura Cuando se alvierte un engaño;

Tambien debe en ciertos casos El hombre que marcha errao Viendo que va equivocao, Volverse sobre sus pasos—

Sin deber desesperar,
Porque la vida es muy larga,
Y como se pone amarga
Tambien se sabe endulzar.

Es verdi que hay infinitos.

Hombres que yo he conocido,

A quienes les han fundido

Todos los animalitos.

Y hoy andan tan aguiluchos [1] Que da ganas de llorar, Verlos que para pitar Andan recojiendo puchos.

Y echando el alma en servicios De este y aquel General, Sin que les larguen un rial Ni siquiera pa los vicios.

Como hace mi coronel

D. Prudencio, el cueriador,

[Yo no sé el Gobernador

Como no se fija en él].

^[1] Aguiluchos-pobrisimos.

Que todito el rejimiento.

Lo ha repartido en pionadas, a

Y en sus faenas y cueriadas

No les dá alae ni un momento;

En las estancias que abarca Con mas de ochenta majadas Y un sinfin de caballadas Y esos rodeos que marca.

Luego, en los grandes trigales, Que hace sembrar y recoje, Sin que ni en la trilla nfloje Para yerba cuatro riales.

Y en ese inmenso eueriar Que en todas partes apura, Pues ya no hay vaca sigura Que él no mande desollar.

Ansí es que mis ovejitas Se las vendí conociendo Que me las iba fundiendo Lo mesmo que las vaquitas.

Que al fin me las manoted Porque dir à repuntarlas, Ni siquiera señalarlas Nunca me lo permitió.

Lejos de eso, en mi campito Me hizo echar una invernada Y una tremenda yeguada Que ahi lo pelaron lueguito.

¿Y que diablos iba á hacer Mi suegro, un viejo quebrao? Infeliz, ¿ni que cuidao De nada pudo tener? Solo me mando decir Con el amigo Fernando, Que aquello se iba atrasando, Una licencia cortitat (149)

Y esa mesma tardecita

Nos mandaron & ensillar

Nos mandaron & ensillar : - - - il A unos cien del Escuadron, Con la órden de prepararnos Para de alh ir á golpiarnos A Langueyu [1] del tiron. Tan desaviao me encontraba. Que ni tabaco tenia, Y fui á la pulperia A ver si el mozo me fiaba. Ahi por desgracia topé Al coronel muy risueño, Que me dijo, "tengo empeño "De hacer trato con usté, "Y si anda muy atrasao "Hoy mesmo lo puedo armar, "Si usté me quiere largar "Su terreno y su ganao."

¿Que le iba yo à responder A semejante propuesta? Me encojí, y de la respuesta Ya te harás cargo, muger.

Y como me vió blandito
Me dijo; "vaya Donato,
"Yo quiero que hagamos trato;
"Apiesé, echará un traguito."
Y ya tambien lo mandó

Al galope à su ayudante A decirle al comendante, Que ya no marchaba yo.

⁽¹⁾ Langueyù-lugar de la frontera al sur de Buenos Aires.

De ahi me hizo desensillerat and Y á las casas me llevos mutantil En dondo me, engatuzo, ... Sin poderle repligar. Y Por el gango grande y chico. Me dijo que se alargaba. Y por todo me pagaba, A siete pesos, v.pico. [1] Del rancho no ma hizo menta. Pero de-ahi por la majada, 11 1 El campito y la manada -Alli me ajusto una cuenta, Que me calentó los sesos Y sin poder retrucarle, Todo tuve que aflojarle Por dos mil quinientos pesos. [2] Que en papelitos de á cien ... Me contó en una mesita: Y esa mesma nochecita El me los ganó tambien. Porque empezaron á entrar Otros hombres al ratito, Y alli el coronel lueguito Se puso al monte á tallar. [3] Y ansi como por favor Me dijo: "juegue Jurao;" Que si hubiese rebentao Habria sido mejor. Porque hay estiré la jeta, Y en cuanto nos descuidamos A todos los que apuntamos

a rabut

^{(1).} Pesos de papel, que cada uno vale solo no medio real de plate:

^[2] Equivalian entonces á 156 pesos fuertes.
(3) Tallar al montes jugar á la banda con dos naipes.

Nos hizo el jefe-roleta.

Finalmente, en la jugada

Largué el-mono y me (1) apedé,
Y le dije no sé qué
Al coronel, de humorada.

Quien sube que le diria,
Pero él se me retobó,
Y al momento se paro

Y largandomé un escrito Me dijo "firmelo usté" Y en cuanto se lo firmé, Replicó "El trato está listo. "Larguesé pronto, Donato,

Con la mayor fantasía.

"Al campamento, no embrome;

"Si va cortao, velay tome
"Treinta pesos de (2) barato."

A unas palabras tan tiernas, No tuve mas que agacharme Y como (3) Cuzco largarme Con el rabo entre las piernas.

Me fui á mi rancho, mamao De pesadumbre; y al rato Que me dormí, hasta el barato Me lo habian soliviao.

Ahi se aumento mi tristura,
Por lo que entré à cavilar
Y me comencé à secar
De una fuerte calentura.

Tal me atrasé, que á la cuenta Como alli en el campamento Todos los del rejimiento

(1) Largué el mono y me apedé—me perdi y me embriagué.

Cuzco-perro chiesa del tamaño de au podenco y de color negro.

^[2] Barata-cierta propina que le dé el ganador al que pierde al juego de los naipes.

Me Hamaban "la osamenta,"

Devidlerbu climandarme.

Echao sobre una carreta

Antes que á la Recoleta, [1]

A este hospital á curarme.

Aonde he tenido la sucrte En diez meses de arribar.

En diez meses de arriba

A fuerza de forcejear Tiro á tiro con la muerte.

Y hov hacer since semanas:

Que en buenas carnes [2] me siento.

Aunque á lo zorro aparento

Que ando flacon y sin ganas.

Y solo estoy esperando

A ño Antonio el portugués,

Que dice que antes de un mes

Se irá, pues ya está cargando.

Ahi tenés que en su lanchon

Meterá el bulto tu esposo;

Y aguardo ser muy dichoso

Al verte, mi corazon.

Ansí, Pilar, por si acaso,

Rogále por mi y por vos,

El que me permita Dios

Llegar y darte un abrazo.

Conque, será hasta la vista;

Si Dios quiere, antes de un mes:

Y por las dudas podés

Tenerme la cama lista.

Y no me culpés de ingratos

Porque muy firme on quererte

Es, y será hasta la muerte

Tu fino esposo - For the trans DONATO

^[1] La Recoleta—iglesia contigua al cementerio. [2] En buenas carnes—restablecido de la extendidad o Hacura corporal.

LOS COMPUESTOS

DE

CUALECUATCHÙ.

DEDICATORIA.

Velay, D. Teofilo Urquiza, le remito esa versada fieramente concertada, como excrevida de prisa: porque el tiempo lo precisa este su fiel servidor, para ocuparlo mejor dia y noche en discurrir como podré conseguir boliar al Restaurader.

Porque hallándose orejano [1] es bellaco y altanero, como yo soy de certero con las bolas en la mano: asi es que relincha en vano, pues si yo le tiendo el brazo, siguro, como balazo se las amarro de atrás, ó lo revuelco ahi no mas, con el primer chaguarazo.

Y al punto se lo presento "si lo agarro este verano" [como dijo un tal Serrano comendante de talento.]

⁽¹⁾ Orejano-animal sin marca artificial.

En fin, si lo agarro, intento darselo de bucha rienda; es decir, lucgo que aprienda á cocinar v barrer. pues usté la ha de querer. para criado de su prenda.

Por último, mi mayor, solo me resta decirle. que signipre para servirle me encuentro de huen humor. porque usté es merecedor de un cariño verdadero: asi endeveras lo quiero, v en tonerle voluntá hasta la muerte será firme-

PAULINO LUCERO.

CARTA NOTICIOSA, que desde Entre-Rios le escribió Reducindo Morales, caido de la Banda Oriental, á su esposa Pilar Flores vecina de Chivilcoy residente en la campaña de Ruenos Aires.

Señora Da. Pilar Flores:

Campamento en Gualeyan, naso nuevo de Mangudo. 'a' veintitris de Noviembre annalt a del año cincuenta y uno

Mi querida mujer y esposa.

Mi vida: creo escusao

el modo particular como he cuido de este facto monación cuando de este facto monación cuando de esta esta esta en esta

Ahora si, mi alma, la cosa se le frunce à Fuan Manuel! y el diablo carga con él de una mandri induttora; pues la mania lo acosa al loco infame traidor. (1) y quiere al Restaurador ir à hecharle un avispero, allà al principio de Enero cuando apriete la calor.

Y fijamente, Pilor,

se le prenden las avispas,

y, el Supremo échando chispas
se va al infierno à rascar:
donde podrá lamentar
la desgracia que ha terido
en su ejército fornido,
que allá en la Banda Oriental,
para colmo de su mal
tambien se le ha enloquecido.
¡Vaya que ha sido completa

¡Vaya que ha sido completa
la que D. Justo le ha hechao,
con haberselé aflojao
tan de una vez la chaveta!
pues la primer manganeta

+ f 10 1 30 1 18

^{(1) !} Loco infame traidor—epitetos que Rosas le aplicó a Urquiza cuando es le reveló.

que al Supremo le jugó, fué el trote que le pegó de Entre-Rios al Cerrito, (1) contra el poder infinito que Juan Manuel cacarió!

Y cuando ciertas Naciones que presumen de famosas, le andaban temblando à Rosas como al gato los ratones; Urquiza sin presunciones con sus criollos de tropel, lo ha aturdido à Juan Manuel diciendole jea, tirano! alla vá un americano à ponerte el cascabel.

¡Alı loco lindo y garboso! como para echarle el resto al Restaurador, se ha puesto parejito y lindo mozo: lástima á que anda furioso con la maldita locura, de tal modo, que asigura que á Rosas va á galopiarlo pelo á pelo, hasta largarlo con tamaña matadura!

Y con igual pretension la paisanada se vá rescostando al Paraná lo mesmo que nubarron. devalde ese baladron Supremo, dice aturdido, que á Urquiza no lo han seguido los paisanos argentinos,

^{(1)&}quot; El Cerrito de Montevideo, donde terminó su campaña el General Urquisa enciendo a Oribe.

sino unos restos mezquinos (1) que del Cerrito han salido.

y no ha de ser chico sustination de que con ellos D. Justo á vanguardia le dará; aunque Juan Manuel podrá salir á ver si lo ataja, ya que le dá esa ventaja de (2) moquillo manifiesto, quién á ese bruto ha dispuesto pelarlo con su baraja; (3)

Y entonces va á suceder que al echarle un contra flor Urquiza, al Restaurador fiero se le ha de encoger: porque le ha de suponer á D. Justo en la embestida la cabeza divertida (4) y á Rosas le ha de otmiguear, porque D. Justo al cargar tiene muy mala bevida.

Aora mesmo se halla en punto cismando con Juan Manuel, al cual quiere de un cordel sungarlo solo, por junto: y no lleva mas asunto de justicia y ambicion, ni agravio; mi prevencion, ni tiene mas enemigo:

C-021950 5

⁽¹⁾ Palabras de Rosas con respecto al Ejército con que lo amenazaba Urquiza antes de la victoria de Caseros.

⁽²⁾ Moquillo-Engañifa.

^{(3):} Pelario con un haraja-vancerio con los soldados del mismo Rosas.

⁽⁴⁾ La cabeza divertida-embriagado con licores.

va á pegarle un manoton.

Y yo voy tambien templao por ese mesmo tenor, como que el Restaurador veinte años me ha trajinao: y hoy si lo pillo turbao lo tengo que atropellar, porque le pienso cobrar las Nutrias que me ofreció (1) para cueriar, y si no á él mesmo lo he de cueriar.

¡Ladronazo, hijuna pu...!
asi se vé por tramposo,
aborrecido, achacoso
y atrasado de salú.
pero, que aguarde el Pacú (2)
que D. Justo le destina,
del Paraná, y con la espina
si el mal de piedra lo ostiga,
que se escarbe la vejiga
y sanará de la (3) orina.

¡En fin, me voy calentando contra ese diablo ¡barajo! que ya por un cuesta abajo de aqui lo estoy devisando. Concluyo pues, y te mando ¡seis pesos fuertes! ¿que tnl? una buena cuenta igual de Rosas no he recibido en nueve años que he servido solo en la Banda Oriental.

⁽¹⁾ En cierto tiempo, Rusas ofreció á los soldados de su ejército que, en recompensa de sus servicios les permitiria exclusivamente cueroar Nutrias.

⁽²⁾ Pacú—pescado que se encuentra en el rio Paraná.

Y nea, al llegar, esos ciules nos dió D. Justo al momento, y hoy corre en el campamento la pesería en costales. En control despues, à todos iguales tambien nos ha uniformao: en fin, hemos pelechap como todo el que viniere, si se porta bien, y quiero servir, sale remediao.

Con que así decimelés á los amigos de allá, que el choclo madurará gordamente antes, de un mes; y bien morrudo, despues, á Rosas se lo atracamos, y á la fija lo aventamos lo menos á Ingalaterra, y con eso en nuestra tierra todos en paz frajinamos.

Basta de revolucion y enemistades, Pilar, como de hacernos matar por sostener à un ladron; esta es la predicacion de Urquiza el Gobernador que dice "al Restaurador "romperle el mate no mas, "y luego entre los demas "nada de ódias ni rencor.

"Y que al fin, los Mendozinos, "los Riojanos, los Porteños, "los Vallistas y Salteños, "Puntanos y Correntinos, "unidos como Argentinos."

"gocen derechos iguales,
"y olviden esos fatales
"celos entre provincianos,
"pues todos somos hermanos
"y argentinos federales."

Velay, en ese sentido se le oye al viejo [1] esplicar, porque no quiere juzgar á naides por lo que ha sido: bajo del bien entendido que solamente desea triunfar, para que se vea que la ley se aplique igual, y se juzgue á cada cual entonces por lo que sea.

Con que Pilar, ya podés recostarte al Paraná: que yo cairé por allá si Dios quiere antes de un mes, venite, no te turbés, verás la gueba tamaña con que al supremo lagaña de tanto renombre y facha, como al paro se le agacha D. Justo en esta campaña.

Concluyo á la disparada esta carta, adios, Pilar: porque vamos á marchar y están tocando llamada, jay mi alma! y la caballada van arrimando, que lindo! jadios, mi vida! á Florindo, á mi suegra y á Belen, dales memorias, mi bien, de tu esposo—

ADVERTENCIA A LOS UROPEOS COSQUILLOSOS.

Van tres gauchos liberales
A quejarse con razon,
De una foja y ruin aicion
De dos Gobiernos desleales. [1]
Siendo gauchos, como tales,
Se esplicarán sin rodeos;
Sin que dentre en sus deseos
Ni un remoto pensamiento,
De hacer en el fundamento
Agravio á los Uropeos.

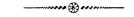
DEDICATORIA.



Señor conde Palmeton:
A usté, por lo bien-portao,
Y el haberse acredituo
¡Tan lindo en su Intervincion!
Callejas, de refilon
A nombre de la Gauchada,
Le dedica esta ensilgada,
Celebrando entre otras cosas,
Que en ancas le largue Rosas

^[1] Alude a los de Francia é Inglaterra que aflojaron en la Intervencion ar mada contra Rosas.

Por el Harpy [1] una ensilgada!
¡Sabe lo que es ensilgada?
Es una vaina, patron,
Sin grano, y (con su perdon)
Que jiede à bosta quemada:
Media aceitosa, y buscada
En los pagos (2) del Tandil, [3]
Y propia para el candil
De cualesquier baladron:
Con que, atraquelé patron,
Esa mecha à Mestre-Pil! (4)



LA ENCUETADA.

Sorpresa del gaucho Morales al recibir á su amigo Olivera en su rancho junto á las trincheras de Montevideo.

¡Cristo!....¡Si será verdá

Lo que dudo en la ocasion?....

Cabal....no es una ilucion....

Que es él mesmo....¡voto-vá!

Lleguesé amigo Olivera
¡Diaonde [5] sale?...que anda haciendo?

Olivera.

¡Tristemente consumiendo La vida, hasta que Dios quiera!

[2] En los distritos.

(4) Mr. Peel-Ministro Británico.

(5) De donde.

^[1] Harpy—Nombre de un vapor ingles por el cual contestó Rosae al Gobier no Británico diciéndole que no recibiria al Ministro Southern.

^[3] Fortaleza situada á cien leguas al Sud de Buenos Aires.

Ansí caigo [1] á su presencia Dichosamente, aparcero, [2] Pues acá soy forastero: Sin la menor conocencia.

Marcelo.

Debe serlo, me hago el cargo, Como que de Maldonao Presumo que habrá *llegao*, Y habrà padecido largo.....

Olivera.

Largo y fiero!...mesmamente:
Y toda laya de penas;
Tanto mias como agenas,
Que es mejor que ni las mente, [3]
Porque el corazon, lueguito
Que dentro á considerar
Se me oprime de pesar
Y se me hace chiquitito.

Marcelo.

¡Infeliz viejo Olivera!....

Largrimeando!....sientesé;

Aunque no tengo, ya vé,

Ni un triste tronco [4] siquiera.

Ansi, amigazo, en el suelo

Cruzesé sobre este hijar; [5]

Abien que no ha de estrañar.....

. Olivera.

Que he de estrañar, ño Marcelo!

^[1] Asi vengo.

^[2] Amigo.

^[4] Asiento de campaña. [5] Cuero desgarrado.

Después que me han baqueteao Ocho años de sacrificios Tan crudos, que hasta los vicios Sin sentir he olvidao!

Marcelo.

Dejuramente, [1] lo creo: Porque yo en el mesmo caso De infelicidá y atrazó, Con la familia me veo.

Aora mesmo mi Pilar, Cojió y fué desesperada A vender una fresada Ganoza de yerbatiar. [2]

Olivera.

¿Conque, Dios sela conserva Alentada?.....

Marcelo.

Y trajinista,
Mientras la salú le asista:
Ya verá como trai yerba,
Y tabaco y aguardiente,
Y en ancas [3] puede que traiga
La fresada, sin que la haiga
Ni empeñao siquieramente!

Por lo tanto, aprevencion Voy á mandar hacer fuego, Cosa que en llegando luego Hechemos un cimarron.... [4]

^[7] Ciertamente.

^{8]} Tomar té de yerba del pais en un mate.

^[9] Y tambien.

⁽¹⁾ El mate amargo.

Con su licencia...; Agapito!.... Venf.....llená la caldera?.....

Agapito.

¡La bendicion, ño Olivera!

Olivera.

¡Que Dios te haga un santo, hijito!
¡Temerida que ha crecido
El muchacho!...y memorista:
En cuanto me echó la vista
Al golpe me ha conocido.
Vení, largáme un abrazo
Rubio amargo...; como estás?
Y decime?...; te acordás
De tu potrillo picazo?.....[1]

Agapito.

¿Cual?...Aquel bellaco viejo?

Me lo ageniaron cuantud! [2]

En las puntas de Acegud [3]

Junto con otro azulejo; [4]

Que yo le puse collera [5]

Y se lo prendí al picazo,

Porque como era malazo

Presumí que se me juera.

Y ni bien se aquerenció,

Cuando cierta madrugada,

Con la yunta y la manada

Una partida se arrió.

^{1]} Color particular de un caballo.

^[2] Me lo ajeniaron cuantua me lo robaron hace mucho tiempo-

^[3] Cierto lugar de la campaña Oriental. [4] Otro color particular de un caballo.

^{5]} Presilla doble de cuero para atar dos caballos unidos por el percueso.

Marcelo.

Vaya un recuerdo prolijo

Del tiempo de don Echagua: [1]

Pero de calentar agua,

A que no te acordás hijo?

Aunque, alvierto á ño Severo

Ganozo de hablar con vos;

Asi, quedensé los dos

Que voy y vuelvo lijero.

Olivera.

Bueno, paisano....;con que, Agapito, aora andarás Como andamos, á cual mas Atrasao, pobre y apié?

Agapito.

Pobre, á veces suelo andar,
Y ansi mesmo siempre yo
Me amaño, creameló,
Y ajencéo [2] que encillar.
Lucgo verá, ño Severo,
Un potrillo Pangaré [3]
Lindo! que le traginé
A un inglés, que fué chasquero.
Y salia cola alzada
Ajuera continuamente,
Y de ahi volvia caliente
A presumir en la Aguada.
Aonde se apéa [4] y se cuela
Atrás de cualquier muchacha,

^[1] Nombre de un General Argentino que invadió la Banda Oriental el não 39.

³¹ Otro color de caballo.

^[4] Donde se desmonta del caballo.

-187-

A pesar que tiene facha

De más sonso que su agüela.....

Olivera.

La del inglés, Agapito!.....; Barajo!....no te turbés.....

Agapito.

¿Cualquiere que sea, pues? La del Bisquete [1] mesmito. Ese maula que cruzaba Lo mesmo que autoridá, Del Cerrito á la Ciudá Y aqui nos menospreciaba. Tanto, que á mi en la avanzada Porque le pedi un cigarro, Si no ando vivo, en el barro Me arronja de una pechada! ¡Ay-juna!.... y se la juré : Ansi un dia que salró De mañanita y volvió Trayendo el tal Pangaré, (2) "Dije entre mi....si te pillo Hoy en=pedo [3] lo verás Matucho, [4] si te me vás Golpiao y sin el potrillo!"

Olivera.

¡La purisima, el muchacho, Que es propio para un descuido! Me alegro que haigás salido

^[1] Beef-stak: asi les llaman los paisanos á los ingleses

²⁾ Pangaré caballo de color tostado claro.

^[4] El hombre que no sabe andar á caballo.

Alentao [1] y vivaracho.
Proseguí, no te parés,
Que recien me vá gustando.

Agapito.

Pues, como le iba contando, Resolví dende esa vez, No darle alze ni cuartel, V sobre el rastro ahi no mas Largamelé por atras, Y que se me iba el infiel! [2] Alvierta seño Severo, Que dende que lo seguí, Y aun antes yà conocí Que el pingo era pajarero. [3] De suerte que en cuanto entró En el pueblo esa mañana, Le dió al potrillo la gana De espantarse y se-tendió: Y ya por el costillar Lo echó al hombre de cabeza, Y en colmo de la maleza [4] Medio lo empezó á arrastrar.

Porque al caer, de la estrivera
De una pata lo enredó,
Fortuna que rebentó
El ojal de la arcionera. [5]
Entonces echó el caballo
A disparar como flecha
Por esa calle derecha
Del veinticinco de Mayo:

^[1] Valiente.

^[2] Infiel tambien llaman asi los paisanos á los extrangeros que no hablan es

^[3] Caballo espantadizo.

^[4] Maleza—andar de mala suerte.

Lugar de la montura en el cual se asegura la estribera y el estribo.

Y yo atrás dél me largué, Hasta que allá entre las tiendas, Se enredó fiero en las riendas Se sofrenó y lo agarré.

Severo.

Mirá el diablo!....de manera Que en cuanto lo asiguraste, De hay mesmo ya enderesaste A media rienda hasta juera?

Agapito.

Al contrario, le aflojé
La sincha, y bajo la silla
El tronco de una costilla
De punta le acomodé.
Luego lo sinché flojito
Dejando el cuete (1) tapao,
Y el pingo, por de contao,
Comenzó á lomiar [2] lueguito.
Ultimamente, tirando
Volví á traerselo al inglés,
Al cual lo encontré otra vez
Alentaó y renegando.

Y despues que le arreglé El estribo como pude, Dije entre mí ¡Dios te ayude! Y el potrillo le arrimé.

⁽¹⁾ El cuete: el tronco de la costilla.

⁽²⁾ Estremecer el lomo.

^[3] Idioma.

--140---

Y al verlo en disposicion

De montar, cuasi me rio

Porque.....jeuando!....eristo mio!

Se aguantaba el chapeton.

Mesmamente, la acerté:
El hombre apenas montó,
Y ni bien se acomodó,
¡La gran....punta el pangaré!
Cuanto le asentó la nalga
A-la-inglesa, y con el peso
Le hizo tomar gusto al güeso, [1]
Se encojió y ¡cristo le valga!
Conoció al jinete tierno
Y al pingo se le hizo robo [2]
Aliviarse, y de un corcobo
Echó la carga al infierno!!!....

Olivera.

¡Oiganlé al matucho inglés! Como aflojó de un tiron, Y tan altivos que son En sus barcos!....y despues?

Agapito.

Hasta frente á un combentillo Que le llaman de Pozolo,
Siguió guasquiándose solo
Y corcobiando el potrillo.
Tanto, que al fin se quedó
En pelos [3] completamente,
Y como era consiguiente
Entonces se sosegó.

^[1] Hucso

^[2] Se le hizo facilisimo.[3] Caballo desensillado.

Ahi-mesmito lo agarré;
Y..."¡aora si lo verás Laucha,
Si has de pelar está chaucha!"
Le dije, y mo le senté.

Y dende alli cachetiando
Y meniandolé talon,
Me fui á golpiar del tiron
A la Aguada disparando.

Y como hasta hoy en el pago [1] Ni el inglés me lo ha cobrao,
Que lo habrá descogotao
Es la cuenta que yo me hago.

Con que ansi, seño Olivera, Supuesto que se halla apié, Disponga del *Pangaré* Como guste y cuando quiera.....

Marcelo.

Pero hijito, ¿todavia Estás meniandolé taba? (2) Y usté soltando la baba, 'Aparcero? ¡Virgen mia!

Olivera.

¡Voto alante, ño Marcelo!
Por su tardanza ha perdido
De oir como me ha divertido
Su Agapito, que es un ciclo;
Y gaucho crudo y á macho [3]

Marcelo.

Y prosista mas que todo: (4)

¹³ Ellines

 ^[1] El lugar.
 (2) Moniando taba: conversando seguidamente hasta fastidiar.

^[3] Complete.(4) Prosista—hablantin.

Sino, repare del modo
Conque ami me largò el guacho
De hacer fuego y calentar
La agua que yo le mandé.
¡A diablito!...pero...ché!
Velai [1] acá está Pilar!...

Pilar.

¡Aparcero ño Olivera! Gracias á Dios que lo veo! ¡Y ña Petrona, y Mateo?....

Olivera.

A su mandao aparcera.

Marcelo.

¡Maria Santisima! amigo, Perdone si he olvidao El haberle preguntao Por su muger....pucha digo:

Olivera.

Recien se acaba de apiar, Y ya queria venir; Pero no puede salir Hasta medio pelechar. [2]

Pilar.

¡Por vida!.... Y ¿como les ha ido En tanto apuro ó redota? (3)

Olivera.

Hagasé cargo!...en pelota, Y en monton hemos venido.

^[1] Mire usted, tome usted.

⁽²⁾ Vertirse ó equiparse.

^[3] Desdicha ó infortunio en la guerra.

Pues mandaron embarcar De un modo tan redepente, Que fué rejuntar la gente . · j 🖷 Y al momento de mandar. Como aguacero á la costa. La boteria [1] acudió, Y el criollaje ahi se junto Como manga de langosta! De hay empezaron á cchar Biajes al barco á menudo. Y en el bordo [2] como pudo Nos hizo desparramar; Del pertigo [3] á la culata De un barcazo roncador. ¡Nato viejo y rodador A impulsos de una fogata! Cosquilloso á una ruedita Que de atrás un marinero Se le prendió à lo carnero, Como haciendolé colita. [4] Pero, paisana...; que cosa! De barco tan maquinal! Y grandote el animal De una manera asombrosa.

Oiga le relataré

La lava de barco que era:

Que no es fácil, aparcera,

Pero en fin, me amañaré.

Era un barco...;tamañazo!

De madera de mi flor! Y tendria de largor,

^{1]} Multitud de lanchas y botes.

^{2]} A bordo.

^[3] La parte de la delantera y sobresaliente del lecho de una carreta.
[4] Los muchachos criollos, para hacer correr á un carnero, le hacen colita mene andole el rabo.

Como dos tiros de lazo.

En la barriga tenia Un pozo donde se apiaba, La gente que trajinaba

La gente que trajinant En pura carboneria.

Arriba los comendantes

Rodeaos de la oficialada,

Y mucha marinerada.

Con sombreros relumbrantes.

Que à unos orcones (1) tan altos!

Que en las nubes se perdiau,

Por unas cuerdas subian

De tropel y dando saltos!

Abajo habia cuarteles

Y corrales y galpones;

Y encima grandes cañones.

Con rondanas y cordeles.

Y un cañuto ;temerario!

Enterrao yo no sé como

En lo mas ancho del lomo.

Y mas allá un campanario.

Y luego en cada costao,

Una rueda con aletas.

Que no he visto ni en carretas

De esa laya de rodao.

Viese, aparcera, al montar,

 $_{i}\mathbf{Q}$ ue julepe y que jabon

Nos pego una quemazon

Que abajo entró á rebentar!....

Y ver salir apuraos

Como avestruces corridos,

Los hombres, que á unos chistidos [2]

[2] Silvidos.

⁽¹⁾ Orcones palos rústicos y muy altos, que enterrados sirven de puntales para construir casas de campaña.

Subject todos tiznaes.

Yo me empecé a refalar El poncho para aliviarme, Y estuve por azotarme [1] Como Carpincho [2] á la mar.

Pero supe que de intento Prendian abajo el fuego, Y vi á un oficial que lucgo Se puso á vichar (3) atento.

Y en cuanto por el cañuto Vido salir la humadera, Le aflojaron, aparcera, Y echó á correr ese bruto.

A (4) dos laos, y relinchando, Campo ajuera salió al mar Aonde empezó á bellaquiar Y ya nos juimos echando.

Luego no mas, en tendales Quedó todito el embraje, Y atrasito entró el machaje A rodar como costales.

Al momento una fatiga Y un asco tal nos entró. Que á todos nos revolvió Tan de-una-vez la barriga.

Que con los ojos saltaos, Haciendo juerza bramaban Los criollos, y gomitaban Quedando despatarraos!

Y sin poder aguantar A semejante alboroto, Hasta el último poroto

Precipitarse.

Cuadrupedo, anfibio y campestre.

Vichar-Observar.

A dos laos—á toda carrera.

1

Nos hizo desembuchar!!

Ansi he crusao el camino Con todito ese trabajo, Y he venido cuesta abajo A entregarmelé al destino.

Marcelo.

¿ Ha visto cuan rigoroso El nuestro nos ha salido? Que á todos nos ha sumido En un abismo espantoso?

Y cuanta sangre y estrago Aun devora nuestra tierra? Sin terminarse esta guerra Porque hay hombres.....

Pilar.

Eche un trago. Y arme (1) aparcero, velay Papel, tabaco y facon, (2) Pues alvierto en la ocasion Que usté ni cuchillo trai.

Olivera.

Cabal, paisana: ni quiero Negarle que traigo apenas, Muy poca sangre en las venas, Y ojales por todo el cuero [3]

Marcelo.

¿Y cuando, amigo, al remate, De esta custion llegaremos?

^[1] Armé un cigarro de papel.

^[2] Gran cuchillo que se hace de un pedazo de sable ó espada inservible.

¡Por cristo! que ya debemos Tener juicio y.....

Agapito. &

Velay, mate.

Marcelo.

¿Será posible que siendo Tan poquitos los paisanos, Como fieras entre hermanos Nos sigamos destruyendo?

Usté que tiene esperencia Profunda, y conocimiento, Y en cada razonamiento El poder de una sentencia.

Diga, si por desventura Nos ha condenao el cielo, A tener el desconsuelo De cair à la sepultura.

Sin que logremos jamas Bendecir á cualesquiera Que á nuestros hijos siquiera Les ponga su tierra en paz.....

Olivera.

Si amigo: no desespere De que esta calamidà Puede terminarse ya Si la Virgen y Dios quiere.

Pues ya sabe que en la vida No hay cosa que no termine, Por mas que el hombre imagine De que no tiene medida.

Marcelo.

Con todo eso, van ocho años

De ruina que hemos tenido; ¡Y en la guerra hemos sufrido Tan amargos desengaños!....

De ambicion en los de aca Hasta asigurar el mono, [1] Y à lo último de abandono Y perfidia en lo de allá!.... ¿No ha visto de Ingalaterra Y de Francia, lo que han hecho Con nosotros, que hasta el pecho Nos han metido en la guerra?

Haciendo al principio roncha Con tanta alianza y promeza, Y a lo último con vileza Juir y meterse en la concha!

Queriéndonos entregar Despues de sacrificaos Por esos mesmos aliaos Que nos han hecho matar.....

¡Malditos sean....ay-juna! Ciertos monarcas del mundo, A quienes ódio profundo Les juro y piedá ninguna.

Y de corazon, quisiera Que cierto rey reculao Algun dia ande arrumbao Y con las tripas de juera.

Pues si algun criollo no sale A sacarnos de este infierno, Será nuestro mal eterno, Y cairse muerto mas vale.

Olivera.

Dejuro, tiene razon

^{[13} El dinero.

De quejarse y renegar; Pues á éso ha dado lugar La ruinosa Entrivención. (1)

Que la figurh mas mata.

Con fantástico poder, ""

Es lo que ha venido hacer'

En el Rio de la Plata.

Ansi es, paisano Marcelo, Que me alegro de que Rosas A esas potencias famosas Hoy las humille hasta el suelo.

Sin que ninguno le ladre De esos diablos coronaos, Que de miedo y sobojeaos Lo están haciendo compradre.

Y le quitan el Bocleo
Como diciendo "nos vamos
Y velay que te entregamos
Por junto á Montevideo!"
Aonde nos echan bravatas
A nosotros, pero á aquel,
Al tirano Juan Manuel
Lo saludan con fragatas!
En fin, usté me ha templao,
Y malo os que me caliente....
Pero....deme el aguardiente,
Y luego me cirá cañao.

Marcelo.

A viejo terne!.....devalde
Lo traquéa la vejez;
Se conserva cada vez
Con mas letras que un alcalde.
Si amigo: me hade gustar
Oirlo á usté. y oir á Callejas,

^[1] Intervencion.

Casualmente hacen parejas En el modo de pensar.

Olivera.

¿Con que mi amigo Luciano Tambien anda por acá? Me alegro: y ¿como le vá? Marcelo.

Rigularmente paisano.

Hoy ha venido un ganao (1) Que lo están desembarcando, Y alli lo dejé enlazando

Por seis pesos y un asto.

Y ahi mesmo me asiguró

Que viene á hacer medio-dia.

Con migo, y que me trairia

Vino duro y, que se yó!

De suerte que comeremos; Y luego con mi patrona A traer à seña Petrona

Al cuartel nos largaremos.

Pero....usté está cabezeando? Mal dormido....ya se vé....

Olivera.

Es verdá.....

Marcelo.

Pues cchesé,
Vaya medio dormitando.
Y...andá Pilar, por favor,
Mientras duerme ño Severo,
Ve si te empriestael pulpero
Un vaso y el azador.

Y en cuanto llegue Luciano, La venida de Olivera

^[1] Un ganao-Una cantidad de animales vacunos.

Celebraremos siquiera Con un pedo soberano!

Que yo voy á trajinar

Mas leña, que es menester.

Vos, Agapito, por la olla Andá, al muelle, ya sabés.....

Agapito.

¿Y si me topa el inglés?

Pilar.

Sumile, hijito, la boya.

Agapito.

Entonces por si lo pillo [1] Y me atropella Balija, [2] Para irme mas á la fija Voy á llevar mi cuchillo.

Pues si me atraviesa el zaino (3)
En que aora anda, y con [4] la tranca
Me ataja, y bolea la anca, [5]
Ay mesmo le desembaino.....

Marcelo.

Sali...maulà...farolero: Si te ronca jque has de hacer?

Agapito.

Nadita...aunque...puede ser Que le haga sonar el cucro!!

١

⁽¹⁾ Por si lo pillo-por si le encuentro

^[2] Apodo ó sobrenombre con que conocen muchos paisanos á cierto indi-

^[4] Otro color de caballo.

⁽⁴⁾ La tranca—La borrachera.

⁽⁵⁾ Bolear la anca—Alzar precipitadamente la pierna derecha, para desmontarse del caballo.

: AL 25 DE MAYO DE 1810!

Recuerdos que de las glorias de la Patria hicieron los gauchos Argentinos Chano, y Contrera en las trincheras de Montevideo el 25 de Mayo de 1844.

ALVERTENCIA.

Que los españoles luchos

No se quieran agraviar
Oyéndonos renombrar
Maturrangos y matuchos:
Porque cuando los gaüchos
Por la Patria combatian
Esos nombres les ponian
A los que no eran giuctes,
Y à un corcolo de los fletes,
Por las orejas salian.

Contreras recibiendo á Chano en el palenque, la mañana del 25 de Mayo.

Oiganlé á Chano el versista! Velai está; mirenló ¿Diaonde sale, paisañazo,

Tan garifo? v de armador [1] De 25 de Mayo! Celeste y blanco.....

Chano.

. Pues. no: Lo lindo es para lucirlo ¿Como está scñó Ramon!

. 1 58 .

Contreras.

Ya lo vé, amigo, alentao Sin novedá la menor. ¿Qué hace pucs, que no se apéa? O no le dá compasion Estarle oprimiendo el lomo A su picazo flacon.

Chano.

Pues, mire que de mi hacienda [2] Este es el pingo mejor, Y el único que reservo Para algua lance de onor. Y no se le haga tan ruin Por verlo asi delgadon, Que cuando le cierro piernas Aunque atropelle à un cañon; Este flete en la rompida Es como una exalacion.

Contreras.

¡A Chano! si ha de morir Siempre facilitador!

Se llama al chaleco.

 ^[1] Se llama al chaleco.
 [2] De mi hacienda—de mis ganados en conjunto.

Miren, pucs, de qué sotreta [1] Dice que es un volador, Pero, ¿Diaonde diablos sale? Dejesé cair por favor.

Chano.

Aguarde, no me apresure; Que vengo medio alegron De resultas de que anoche Nos metimos en calor. Y en el cuartel nos crusamos Yo y el sargento Velóz Contra dos mozos de ajuera A jugar un truqui-flor; En el cual, últimamente Nos pelaron á los dos, Despues de estar orejiando (2) Hasta que el candil dentró A relampaguiar menudo, Y tanto se enflaqueció Que al echarle un ¡ Vale cuatro! A uno que me retrucó Hasta la mecha del grito ¡A la gran.... pu....nta saltó!! Al fin, on esos primores, La noche se nos pasó; Y hoy á la madrugadita

La noche se nos pasó;
Y hoy á la madrugadita
Cuando el lucero apuntó,
El corneta de la escolta
Tan de-una-vez se florió
En la diana, que del todo,
El sueño se me auyentó;
De manera que encillé

Sotreta—Caballo viejo y lerdo.
 Orejiando—descubriendo las cartas del naípe.

Y apenas medio aclaro,
Cantando y al trotesito
Vine à dar por el Cordon
A un rancho en donde acostumbro
Cair à esplicar mi dolor,
Y luego hacerme el morrongo
Si se ofrece la ocasion.

Contreras.

¡Ah gaucho! ¡Si será el diablo! Y tan viejo, veanló! Pero, siempre traginista Y vasallo del amor.

Chano.

Cabal, amigo: ¿que quiere? No he perdido la aficion. Devalde ya en los fandangos Me duermo en cualquier rincon; No reculo...pero...atienda, ¿Sabe lo que me pasó Con su hermano hoy tempranito? Ahi me salió en el Cordon : [¡Ah, muchacho busca vida!] Ni sé como me vichó Al pasar por una esquina: El caso es que me salió Y atajandomé de golpe, Al estribo me alcansó Un vaso con la mañana, Y en ancas un cimarron. Luego, quiso entretenerme, Pero yo le dije, no: Que hoy es dia VEINTICINCO! Y antes que despunte el sol

Me voy & lo de Contreras A pegarle un madrugon: A pesar que por desdicha Hoy me encuentro, ide mi flor! it Cortao (1) hasta le infinito: Asi, tengo presicion De irme à campiar unos medios Para largarle el valor: Y aunque no tengo mas prendas De valer, que este fiador (2) Hecho como está á la vista De trensa resuperior, Puede que por él, encuentre Quien me largue un patacon. Al decir esto, deveras, Su hermano se me enoió. Y arremangandosé el poncho Desprendió del tirador [3] Cuatro pares de botones Y ya me los aflojó. Dejuro, [4] poniendomé, En la juerte obligacion De tomarlos, pero ¡cuaudo! Solamente tomé dos,

(1) Cortao de mi flor!—pobrísimo, sin un cuartillo.

Quedandolé agradecido.

De manera que me armó Y lo que me ví platido

[2] El fiador es un collar trensado de hebras finas de cuero y algunas veces de alambres de plata para usarlo en el pescuezo del caballo con el obgeto de atar en la argolla del fiador, el cabresto, al cual los paisanos le llaman di maniador-

11.1

^[3] El tirador es un cinto construido de cuero, de suela ó de gamusa á manera de faja ancha, bordada de seda y con bolsillos al derredor: luego en una punta le hacen ojales, y en la otra le ponen dos ó tres pares de botones de plata construidos de pesos fuertes ó de monedas de medio duro—los gauchos ricos usan los botones del tirador hasta de onzas de oro selladas.

^[4] Dejuro-precisamente.

Coji en el mesmo Cordon 18.4. Y compré....velai giniebra; a A Tome, que retago de humor De divertirme a su lavore con roll Y afirmarmelé al fogon, 100 Para desechar si puedo Las penas del corazon.

Contreras.

Me gusta, amigo, apiesé: Echará un verde ... ¡Trifon! Poné agua al juego á la juria. [1] "Entonces Chano se apió, "Y sacando el cojinillo (2) "La sincha medio aflojó: "Luego al pingo rienda arriba "Y maniado lo dejo "Junto al palenque: y despues "A la cocina dentró. "Sentóse, cruzó las piernas. "Y asi que se acomodó, · "Recorriendo el pensamiento "De esta sperte se esplicó." Pues, desde anoche, paisano, Hice mi resolucion Para pegarle este albazo, Y como hay sastifaicion Esta limeta compré De jiniebra superior, La cual del todo debemos

 ^[1] A la juria—prontamente: al instante.
 (2) El cojinillo—es un mueble que los gauchos lo hacen de un cuerquobado y tenido generalmente de azul obscuro-tambieu construyen el cojinillo de cueros de distintos cuadrúpedos pequeños y sin teñirlo, lo usan encima del asiento de la montura á la cual lo atan en torno del cuerpo del caballo con una cuerda de cuero que los paisanos le llaman el cinchon.

Apurarla entre los dos, A salú del Veinticinco De nuestra revolucion. Conque asi, afirmeselé Ahora, aparcero Ramon, Que principian los repiques, Y las salvas!...; Bro....co....ton!.... Oiga las musiquerias Y las dianas ¡que primor! Y....ivea! que cosa linda! Ya empieza á nacer el sol Que en mil ochocientos diez A esta mesma hora alumbró A nuestra patria querida Libre del yugo español!.... ¡A patria de aquel entonces! Quien te mira y quien te vió.

Aqui Chano contristav Lagrimiando se agacho.

Contreras.

¡Voto-alante! No se afija, Que quiere hacerle al dolor? Vamos sufriendo, paisano, De la desdicha el rigor Hasta gozar algun dia Si nos dá vida el Señor....

Chano.

Algun dia?.... qué esperanza! Lo mesmo decia yó Cuando entonces sacudimos El yugo del Español, Pero hoy, cuasi nada espero Al ver, amigo Ramon,
Que con tanto prometernos
Libertá, Organización,
Paz, abundancía y primores,
Nuestra triste situación
Le dá tres rajas afiera
Al tiempo de la opresion,
O mas bien del Rey de España,
Cuando de patriota yó
abandoné hasta mis hijos
Y el fruto de mi sudor,
Por dedicarle á la patria
Alma vída y corazon.

Ya sabe; de veintiocho años, Me le agaché al (1) pericon
Y llevo ya itreinta y cuatro!
Sin desprenderme el laton.
De manera que á la fecha
Me aprietan sesenta y dos,
Y atras de la patria vieja
Sigo meniando talon
Y mas que gaucho he de ser
Si me llega el mancarron.

Asi mesmo, no desmayo
Del todo en la situacion;
Pero, eso si, en tanto afán
Me voy volviendo terron,
Sin que desde aquella patria
Hasta ésta haiga visto yo
Mas libertá, ni sosiego,
Ni porvenir, que un monton

⁽¹⁾ El pericon—Es un baile campestre del género del ciello, y al decir un paisano me le agaché al pericon, es como si dijera entré en baile 6 en esta 6 aquella empresa.

De ruinas y desengaños,
Falsedades, desunion,
Rivalidades, embrollas,
Manoteos y ambicion
De mandarnos como á brutos:
Y luego por conclusion
Verme como yo me encuentro
En la presente ocasion,
Reducido á la miseria,
Pues todos mis bienes son
Tener el cuero ojalao,
Y ese triste mancarron
Este cuchillo embenao
Y mi aperito cantor. (1)

Contreras.

Es triste cosa, en verdá,
Y de igual suerte ando yo,
Pero esto poco me aflige:
Otro es amigo el dolor
Que hasta el alma me lastima....
Ya se hará el cargo.

Chano.

Pues no;
Colijo, amigo Contreras,
De que su pena mayor
Es contemplar nuestra tierra
Humillada á un saltiador
Como Rosas, por el cual
Estamos matandonós
Entre amigos y paisanos
Que un mesmo techo cubrió:

⁽¹⁾ Apero cantor-pobre montura.

Asi es que de mis pesares, Tambien este es el mayor.

Contreras.

Pues, de semejanto diablo Vamos olvidandonós, Por ser dia de la Patria, Mas dlgno de hacer mencion, De los triunfos de aquel tiempo, Que de un gaucho fanfarron. ¿No es verdá, aparcero viejo?

Chano.

Cabal, amigo, esas son
Digolé con evidencia,
Las miras de mi intencion:
Y siendo asi, de esas glorias
Le haré una recordacion,
La mesma en que mis relatos
No irán á la perfecion,
Por algunas omiciones
Que haré sin mala intencion,
Pues para hacerle al presente
Completa mi relacion
No me asiste la memoria
Ni me ayuda la espresion.

Contreras.

¡A Chano! si en los preludios,
De cualquier combersacion,
Demuestra hasta lo infinito
De su saber y razon!!

Velai mate, y, larguesé,
Que ya tengo comezon
De oirle contar las campañas

Y guerras en que se halló. Y que me diga, al principio Cuando la patria se alzó, Quienes hicieron la punta. [1]

Chano.

Me acuerdo de eso. Oigaló.

La patria del año diez

En Buenos Aires se armò,
Por Savedra, por Castelli,
Rodriguez, Peña, Viamon,
Vicites, Chiclana, Diazveles,
[Escuche con atencion]

Larrea, Frenches, Moreno,
Beruti, Pasos ¡Ay Dios!
Y mi general BELGRANO,
De quien cuando hacen mencion
Hasta los Pampas, tributan
Respeto y venerucion!.....

Velay, paisano Contreras, Los nombres en relacion De los primeros patriotas De nuestra revolucion.

Ellos hicieron con gloria
Flamiar el primer pendon
Celeste y blanco, que un dia
Al aire se desplegó
En la heroica Buenos Aires,
Cuando el Virey español,
Al grito de esos valientes
La altiva frente agachó,
Y con su audencia y sus leyes
A los infiernos guasquió!.....

⁽¹⁾ Hacer la punta-salir adelante-Encabezar un negocio ó empresa

En el istante despues
De aquella revolucion,
Toda la Provincia el grito
De libertá segundó,
Y el gauchage voluntario
A las armas acudió.

Por supuesto, yo hice punta, Saliendo en la espedicion Con el general Balcarce Cuando al Perú enderezó A peliar con los Gallegos. ¡Ah tiempo de bendicion! Pasamos por las provincias Llenos de sastifacion, Y hasta Suipacha subimos, Sin mayor oposicion: Pero allí....; la pu....cha y truco! De golpe nos embistió Fiero, la maturrangada Del ejército español; Ay-juna! y la sugetamos Por la primer ocasion!

1

Contreras.

¡A gauchos americanos!

Que poder les resistió

Cuando á peliar por la patria

El criollaje se junto!
¡Y que no la sujetaban!

Traiga, Chano, por favor,
Alcancemé la limeta

Le daré un beso.....

. Chano.

Pues nó Velay, tome, peguelé Y atienda. Pues, si señor: En ese dia en Suipacha, La patria se revolcó A un ejército rialista, Y alli mesmo tremoló Esa bandera que tiene Dorado en su centro un sol.

Luego que venció en Suipacha
Nuestro ejército, marchó
Por esos cerros tremendos
Del Perú, y atravesó
Sembrando la libertá
En todo cuanto abrazó.
Pero como era morrudo
El poder del Español,
¡Cuando lo hacia flaquiar
Una redota ni dos!

Asi es que un tal Gollo-Neche
Caliente nos aguardó,
Y allá en el Desaguadero,
De firme se nos paró
Con doble sarracenada
Y otra vez nos atacó.

Al principio le aguantamos, Pero luego nos largó Toda la maturrangada ¡Ah cristo! y nos trajinó.

Dimos güelta, por su puesto,
Apuraos y en dispersion,
Y atras de nosotros toda
La armada se descolgó,
Y hasta llegar á Humaguaca (1)
Medio al trote nos arrió.

⁽¹⁾ Humahuaca—lugar de la frontera de Bolivia, inmediato á la República Argentina.

Contreras.

¡La pujanza! el Goyo-Leche, Que seria apretador!

Chano.

Que leche, ni que botijas:....
Gollo-Neche, dije yo:
Y era ¡un duro! [1] mesmamente,
Pero luego se ablandó
Junto con un tal Tristan
Que vino y se le ayuntó,
Hasta que la patria al cabo
A entreambos los rebolcó.

Contreras.

¿Ahora salimos con esn?
Ya lo maliciaba :
Porque acá con Vigoder (2)
Un caso igual sucedió,
Cuando quiso endurecer,
Y en esta plaza aguantó
Veintidos meses de sitio
Que la patria le atracó,
Pero, amigo, estuvo al palo (3)
Hasta que se adelgazó
Tan fiero la soldadesca,
Que como una arpa salió (4)
Solo una mitá que la otra
Ni la osa menta llevó!

^[1] Un duro—Un valeroso. [2] Vigodet—el último General realista que evacuó a Montevideo con el ejército[español en 1814.

^[3] Al palo—atado á un palo sin, comer: [4] Como una arpa—enteramente flaco.

Chano.

Pues, como le iba diciendo, Ese Tristan abanzó, Y como venia engreido Todo lo facilitó.

Por ese tiempo Belgrano, A esos parajes cayd, Y al general D. Balcarce Del mando lo relevó, Y de-ahi Belgrano en su lindo La retirada emprendió, Con el ejército nuestro, Y á retaguardia dejó Al comendante Balcarce [Su tocayo, D. Ramon.] Que un dia que la vanguardia De los godos lo apuró En el rio de las Piedras, ¡Ah hijito! se le agachó Y en una media angostura El guano me les sacó: Porque, con sangre en el ojo Todo vicho alli pelió. -: Que sabliada! á los matuchos Medio se les arrugó Alli, pero don Tristan, Godo viejo barrigon Y que traiba punto grande De soldados ¡de mi flor! No hizo alto, y al Tucuman Echando espuma envistió. Alli el ejército nuestro

Alli el ejército nuestro Medio en apuros se vió, Y la patria con nosotros Por cuasi nada rodo En un aujero terrible Y á todos nos apreto, Pero el dia veinticinco De Setiembre amaneció. Y cuando el viejo Tristan Mas á la fija creyó Voltiarnos de una cornada, La aspa en el suelo clavó. Siendo el caso que Tristan Ni la saliba tragó En cuanto Belgrano dijo A su frente ; aqui estoy yo! Y están los Americanos! ¡Aora verás, fanfarron! Si duebla la libertá Su cuello al yugo opresor! Y hai no mas en seguidita La violinada empezó: De suerte y conformidá Que al primer atropellon Que les pegamos, Tristan, Fué el primero que emplumó Charquiando (1) con las dos manos Y á rienda suelta salió, Taloniando á los infiernos Y con el susto arrumbó Las armas, los estandartes Y cargas de municion; Sus soldaos, su peseria, Sus cacharpas y el baston. Belgrano luego de atrás Cortito me lo sacó, Y al conocerlo asustao

^[1] Charquiando—agarrándose á dos ma os de la cabezada de la montura para no caerse del caballo

Como á pleito lo siguió
Hasta Salta, pues alli
Recien Tristan sujetó,
Porque el Virey á la juria
De nuevo lo reforzó
Con otro ejército lindo
Que ahi mesmo se lo fundió:
Pues si en Tucuman Belgrano
De un golpe lo atolondró,
En Salta le dió un repaso
Y ya lo redomonió;
De manera que á su gusto
Mansito lo manoció.

¡Dia 20 de Febrero!

La luz de tu mesmo sol

Allá en el valle de Salta

Y acá en el de Ituzaingó,

Triunfar á nuestros patriotas

De dos Monarcas miró!

En achocientos catorce La patria en Salta venció De suerte la mas heroica Que en nuestras guerras se vió: Y á los trece años despues, Tambien en Ituzaingó La República Oriental Su independencia afianzó. Y de los mesmos guerreros La sangre se redamò Aqui y allá, porque entonces Todo era patria y union!..... ¡Ah tiempo aquel! Pero en fin, Y volviendo á lo anterior. Tristan en Salta ese dia A peliar se resolvió,

Y viese, los batallones Que alli nos desembainó!..... Pero el ejército nuestro Tampoco le reculó. ¡Ah soldaos los de ese tiempo! Que oficialada de onor! De mi general Rodriguez Hasta aora recuerdo yo, La nobleza v la bravura Conque ese dia pelió. Lo mesmo que D. Diaz-Velez Quien de General mayor Tuvo el cargo en ese dia, Y en cuanto se presentó Fué el primero á quien un chumbo Del pingo lo solivió. Luego al terne Lamadrí Otra bala lo ojaló, Pero, asi mesmo aujerians Chorriando sangre los dos Desde el principio hasta el fin Peliaron duro en la aicion. Asi un comendante Luna Alli tambien se florió Mandando la artilleria

Asi un comendante Luna
Alli tambien se florió
Mandando la artilleria
¡Pu...cha el hombre acertador!
Lo menos cincuenta bochas
Seguidas les embutió
En medio de las colunas
Del ejército español.
¡Y un comendante Zuperi,
Valenciano de nacion?
Gusto daba el verlo á ese hombre
Mandar una volucion
Tan sereno y tan valiente

En el apuro mayor.

Pero el mas bravo oficial
Que en el mundo he visto yo
Era un oriental llamao
Benito Alvarez! La flor
De todos los argentinos,
¡A mozo guapo! era un Lion!
Y hombre que facilitaba
La dificultá mayor.
Y el cual desgraciadamente
En Vileapujió murió....
¡Triste suerte! pero, al cabo
En su oficio sucumbió.

Pues, como le iba diciendo A respeto de la aicion. Con las tropas del Virey En Salta se reforzó Tristan, y alli á los patriotas Tragarnos vivos creyó; Pero el hombre fieramente De nuevo se equivocó; Porque luego que Belgrano La batalla le formó Con los criollos, como al paro [1] De firme se le agachó, Y á cargas de todas layas Lueguito lo atolondró. ¡Que peliar de banda á banda! Viera, paisano Ramqu, La resistencia que hacia El ejército español! Hasta que muy apurao

^[1] El paro—es unjuego de azará los naipes, al cual, los gauchos juegan con mucha frecuencia entre dos personas tomando cada uno una carta para si; y de las dos gana aquella que sale primero al descartar la baraja naipe por naipe.

Pidió capitulacion No sé con que condiciones. Que Belgrano no almitio, Porque todos nuestros gefes Decididos á una voz Resolvieron alli mesmo Rendirlos á discrecion: Y entonces Martin Rodriguez Que tambien fué de opinion De rendirlos á sablazos, A deguello les tocó, Y á juerza de bala y corbo En la plaza arrinconó Desde el famoso Tristan Hasta el último tambor. ¡Que manguiada soberana! Alli los amontonó Y en seguidita al cabildo Martin Rodriguez subió Y en la punta de la torre Triunfadora les plantó La bandera de la Patria Y tres įvivas! le pegó. A patria! las dos seguidas

A patrial las dos seguidas ¡Al viejo Tristan le echó
Una en Tucuman en puertas [1]
Y otra en Salta trascarton.
De resultas de ese triunfo
En nuestro poder quedó
Prisionero todo junto

^[1] En puertas—llámanle asi los paisanos, jugando al paro ó al monte, cuando al dárvuelta la baraja boca arriba para descubrir una por una las cartas se cucuentran con aquella que les interesa la primera en la puerta del naipe: y trascarton le llaman á la suerte que hechan despues de correr ó descartar la primer carta de la boca de la baraja.

El ejército español:
El mesmo que al otro dia
En desfilada salió
A un lugar que desde entonces
Se llama el Campo de onor!
Y al pie de nuestras, banderas
Vieron todos como yo,
Que desde el guapo Tristan
Hasta el último tambor,
A la bandera Argentina
Uno por uno rindió,
Las armas del rey Fernando:
¡Qué dice amigo Ramon!

Contreras.

Digo que Tristan ¡Ay-juna! A la cuenta se escapó Con las bolas que Belgrano En Tucuman le prendió, Y hasta Salta echando diablos Relinchando disparó. Pero que Martin Rodriguez Alli otro par le largó, ¡A gaucho! y en ese tiro De firme se las ató. -¡Que vitoria! Mire, amigo, Se me ensancha el corazon Al recordar esos tiempos, Pues tambien anduve yo En las guerras de esta Banda Cuando la patria triunfó. ¡A Orientales los de entonces! ¡A mi coronel Rondó! Rivera, Perez, y Vazquez, Quinteros, y una porcion

Que hoy se miran.....

Chana.

......En el suclo: Mire, ahi se le redamó La giniebra, voto á cristas!

Contreras.

Barajo! ya me atajó Por la limeta.....

Chano.

Pues no!
Y vea, amigo Contrera
Si tiene agua la caldera,
Pues, acá traigo, velai,
Tome que es del Paraguay.

Contreras.

¡Mirá! ¿Diaonde ha trajinao?

Chano.

Que! si me habia olvidao Que traiba esta cebadura; Y aora que el vicio me apura Recien vengo á recordar Despues de cimarroniar A su costa y grandemente:

Contreras.

Pero al cabo redepente
Larga usté su paraguaya;
Y tan luego de esa laya
Es mi deleite el tomar;
Pues aprendí á yerbatiar
Por allá cuando subimos
Y con Belgrano anduvimos

Primero que usté, tal vez; ¡Pues not si en el año diez, El mando esa espedicion Cuando en la revolucion El Paraguay se hizo á un lao.

Chano.

Mesmo: que estuvo empacao Y lo fueron á peliar Con miras de hacerlo entrar Por juerza ó de buena gana

Contreras.

Ansi es, pero Lechiguana
Mas grande que esa no he visto.
Los peliamos, pero jah cristo!
Cuasi clavé la aspa allí:
Viese, amigo, el camuatí
Que el Paraguny nos largo!
Cuasi cuasi nos fundió.

Tuvimos pues que volver,
Y ya empecé á padecer,
Porque yo cai prisionero,
Y con otros compañeros
De allá nos enderezaron
Por el rio, y nos mandaron
Acá, á unos barcos armaos,
Aonde medio maltrataos
Nos tuvieron los matuchos.

Alli vino entre otros muchos El paisano Estanislao Lopez, aquel afamao Que era cabo solamente; Pero mozo muy valiento esta Y muy aparcero mio; Tal, que en este mesmo rio Una noche nos alzamos Y al agua nos azotamos,

Chano.

¡Ai-juna! Barbaridá!

Contreras.

Pero con felicidá:
Porque à la costa salimos,
Aoude al momento supimos
Que se hallaban los patriotas
Poniéndose acá las botas.

De ahi nos fuimos al Cerrito,
Y alli topamos lueguito
Con el Coronel Rondó,
Que á gusto nos destinó
A su cuerpo de Dragones,
O mas bien diré de ¡Liones!
Aunque es mala comparancia,
Pero digo esa jatancia
Porque serví en la primera
Del Comendante Ortiguera.

Chano.

¡Ah Rejimiento alcutao!

Contreras.

Era, amigo, ¡desalmao!
Valeroso y ternejal:
Todo gauchage Oriental;
Y muy capaz ¡voto-alante!
De llevarse por delante
Al infierno, diablo y todo.
Y sino, escuche del modo

Que se portó cierto dia: ¡Gente amarga! virgen mia! Permitamé su atencion.

Chano.

Larguesé, señó Ramon.

Contreras.

Una mañana, no sé
De fijo que dia fué:
Acá en la Banda Oriental
En el ombu de Grandal,
Salió todo mi escuadron
A toparse de intencion
Con trescientos maturrangos,
Con los cuales los chimangos
Se dieron una panzada.

Pues, mire: era duplicada
La juerza de los matuchos,
Y asi mesmo, dos cartuchos
No les dejamos quemar,
Por que al mandarnos cargar,
En la primera pechada
Se envolvió la gallegada,
Y en cuanto remolinió,
Ni el p....ito se les oyó....
Aora, vea si seria
Sabliada là de ese dia.

Entre los achazos fieros Que dieron los compañeros, Hubo uno ¡barbaridá! Si peligra la verdá. Ello es que en el entrevero Un Pragon mozo coquego. [4]

^[1] Coquero—presumido de valicinte. * sumant pa

Se estrello con un soldao
Español, muy alentao;
Y al llevarlo por delante,
Como el de Uropa era infante
Le hizo no sé que gambeta
Y el fusil y bayoneta
Le largó con cuerpo y todo.

El Dragon, del mesmo modo, Que era alarife y ginete Le sento en su lindo el flete. Y en la acidera (1) del lazo Recibió el bayonetazo, Y en cuanto le mezquino El cuerpo, ya le afirmó El corte dos, ¡pero, amigo! Chispid el sable, ¡pucha digo! Lo mesmo que pedernal, ¡A mozo! y cra oriental: Pues del golpe, crealó, Por la mitá le trozó Cañon v todo al fusil. Y en ancas hasta el cuadril Al matucho le aujerió!!

Chano.

¿La purisima, que lance!
Bien haiga el Dragon. Alcance,
Quiero tomar aguardiente
A salú de ese valiente.

Contreras.

Asi mesmo, eso fué nada:

^[1] Acidera—Pequeño aparato de fierro que en forma de eslabon va prendido à la argolla de la sincha en el lado derecho, con el objeto de abetonar en diena acidera la presilla en que termina el lazo.

Viese despues la trensada Cuando la gicion del Cerrito Que comenzó tempranito De diciembre el treinta y uno! ... Casualmente en un cebruno [1] Como ese de usté me hallé. - Velai, oiga como fué. Cuando en el sitio segundo Que duró hasta lo profundo Un dia se calentaron Los godos y nos cargaren: Y allá ajuerita Rondó Resuelto los esperó, Poniendo dos escuadrones De sus amargos Dragones A la zurda [2] del Cerrito, Con la órden de que lueguito Que el enemigo avanzára El violin (3) se les tocára. Frenche, y Vazquez (D. Ventura) Que era mozo criatura, Y á los Blandenguez mandaba, Con los cuales se flloriaba Y en la vida reculó, En el centro se aguanto Junto con la infanteria Que á Frenche le obedecia. Con el 6 quedó Soler La derecha á sostener: Y en esa disposicion Dieron el atropellon na coloraga q Los de adentro y nos cargaron Y en dos colupas marcharon.....

Cebruno—color particular del peio de un caballo.
 A la zurda—u la izquierda.

⁽³⁾ El violin se les tocara—se des tocara a deguello,

La primera bien fornida,
Hizo rumbo en la embestida
Como á lo de Juanico,
Que ahi no mas la traurio en
Nuestra brava artilleria;
Y despues la infanteria
Y Vazquez se le agacharon
Y á toda la difuntiaron.

La otra coluna embistió Y á Soler lo atropelló Tan fiero, que me han contae Que anduvo cuasi trabav; Por que la noche anterior Medio entregao al amor Los Godos lo sosprendieron, Y cuasi me lo fundieron. Pero en la aicion principal Pelió como un ternejal: Y aunque lo desalojaron Cuando recien lo cargaron O él mesmo se retizó, Luego se le alborotó De golpe la pajarera, Cojiendo una cartuchera Y un fusil que se vhanto. Y en la punta atropelló A balloneta calada Con el 6. ¡A morenada! Esa decidió la aicion. Que superior batallou! Parecido á este del Tres. Que son como gallo ingles, Sigun tengo reparao.

Mesmamente es alentas En iguales condiciones Que los demas batallones
Que en las trincheras tenemos;
Y con ellos, ya sabemos
Que si atropella el Manquito [1]
Cualesquier dia al Cerrito,
El tal Ciriaco Alderete
Puede que largue el rosquete
Y le atraquemos morcilla
A él y á toda su pandilla.

Contreras.

Digamé: ¿será verdá, Que tambien Montoro está De Mazorquero allá ajuera? ¡Ahi-juna! quien lo crevera Que se arrecostara á Rosas! Pero, amigo, se ven cosas En este engañoso mundo.... Que.... yo á veces me confundo Y hasta verguenza me dá El contemplar la ruindá Con que ahi están humillaos Ciertos gefes renombraos Que por la patria lucharon Y que se sacrificaron Desde que Rosas andaba Jugando el poncho á la taba! Por fin, que le sirva Maza Y Pablo Alegre ¿que traza Es Alegre, ni Violon? Ni Barcena? ni un monton De diablos de entre esa jente! Saltiadores mayormente

^[1] El Manquito—nombre que le daban los defensores de Montevideo al Sr.

Y malevos criminales:
Mas, los otros oficiales
Que le nombre, es un dolor
Y la verguenza mayor.
Que sostengan al Tirano
Y mas ruin americano.

En fin ya me he calentao Fieramente y me he ladiao Del rumbo en que principié Pues sin querer trompesé Con la situncion presente.

Chano.

Yo tambien ya estoy caliente Y con la alma atravesada: Y aora se me haria nada Por una palabra sola, Prenderle hasta la virola A algun diablo masorque o Y abrirle tamano aujero! Aunque luego me estaquiaran Y los diablos me llevaran: Sin que por esta razon Desconfie en la custion, ¡Y que dudaba! pues no! Por esta - creameló, Que en esta lucha, sin duda Espero que con la ayuda De Dios hemos de triunfar Como es licito esperar Por último resultao De un pueblo que se ha mostrao Tan heroico y decidido.

A esta gloria han contribuido Los actuales gobernantes,

Que si los mandones de antes Asi se hubiesen portao, in A Jamás habria llegao r O Para la Banda Oriental 111 Una ruina tan fatal, Ni Rosas se viera alzao. Pues lo hubiéramos voliao Hace muchisimo tiempo, No lo dude: y por ejemplo, Oiga una comparacion, Y luego, la esplicacion Usté que sabe entender Muy bien se la puede hacer.

Rosas fué como un bagual Altanero, que al corral Aunque las mansas (1) le ccharon Allá en el Sur, no lograron Ni recostarlo siquiera: Mas salieron campo ajuera Cuatro ó cinco domadores De diferentes colores. Este de un pago, aquel de otro, Pero en fin, atras del potro No hay duda que se afanaban, Y que entre todos desiaban A toda costa boliarlo Y luego redomoniarlo. Pues bien: y ¿qué ha sucedido Cuando ensillarlo ha podido Alguno que lo apuró

⁽¹⁾ Las sunsas—cierta cantidad de mas 6 menos caballos y yeguas mansas que sirven para traerlas á cada instante del campo donde pastorean á encerralas én el corral, con el objeto de tomar diariamente los caballos que se precisan para el servicio de una estancia.

Y cuasi se le orquetió ? Ay amigo! ... aspiraciones. Ruindades y altercaciones: Que por que si era Porteno [1] (Por ejemplo) el que hizo empeno A montarlo, otro Oriental [2] Se le metia al torzal, Prometiendo apadrinarlo [3] Pero que por ayudarlo Lo dejó golpear tal vez: Cuando en esto un Cordobés [4] Buen domador y capaz, Supongase, que de atras Al bagual se le afirmó: Y que luego le salio Como quien dice al camino Otro gaucho Correntino, [5] [Hago de cuenta que fué] A decirle "vuclvamé Las espuelas y las riendas": Y ya entraron en contiendas Cuyo triste resultao Fué que estando embosalao El bagual, se halló pretesto Para cortarle el cabresto Al gaucho mas forastero Tan solo porque el apero, Supongo fuese prestao:

^[1] Un porteño—Alude à la emulacion que sufrió el St. General Lavalle.
[2] Un oriental—Alude à Sr. Gerierdi Rivera.

^[3] Apadrinarlo—regularmente, quando por la primera vez un domador monta un potro. 4 la par lleva un hombre infontatio en otro caballo manso apadrinándolo á fin de que el potro siga la marcha del caballo doméstico.

^[4] Un Cordobés—Alude al Sr. General Paz.
[5] Alude al Sr. General Ferrer gobernador de Corrientes que le quitó el mando del ejército corrention al Sr. General Paz, en circunstancias que esté debiera triunfar de Rosaq y [diren] se do quitó por insinuasiones del General Propotucor. Riverary solocidos sel succercita, p. 30.

Y en suma solo, han lograce Ensoberbecer al potro, Sin montarlo ni uno ni otro En la ocasion mas bonita.

Chano.

Mesmo: y ya no facilita Ese *bruto* hoy en el dia Como algun tiempo solia.

Contreras.

Pues, asi mesmo, paisano, Crea que está en nuestra mano El apretarle la cincha, Devalde el bagual relincha.

Si entre los que hoy le persiguen De bueña armonia siguen Y no hubiere disencion, Contra el suelo de un tiron Lo han de dar en esta guerra.

Si, amigo: cairá por tierra Aunque el diablo lo sostenga, Y este Oribe vaya y venga Con Urquiza y con Violon, Y el infierno en conclusion.

Deje que Frutos Rivera
Medio se asome siquiera,
Pues ya viene abriendo cancha,
Y quien le prendió en Cagancha
A Badana la vacuna,
Sin dificultá ninguna
Tanto á Oribe como á Urquiza
Les ha de sacar la tisa.
Y luego á Rosas verá
Como lo manoseará.

Chano.

O amigq! si se arrimase
Hoy mesmo y nos convidase:
¡Ay-juna! si me blandco
A impulsos de mi desco!
Y á pesar que estoy viejazo,
Me viese estirar el brazo
El dia que los arriamos
Y á rebenque los sacamos
Dende allá atras del Cerrito
Al Pantanoso [6] mesmito.
¡Eh pucha gente morada,
Y tan vil y desalmada!

Contreras.

Pues, por ahi puede opinar Aonde se irán á guasquiar Cuando miren que de ajuera Les viene la polvadera. Por eso están, que da risa, Haciendo zanjas de prisa Los guapos, los que vinieron Y aora dos años hicierou Sobre el Cerrito una salva.

¡Ah Ciriaco!que no valga! Pues cuanto llegue Rivera Lo hemos de hacer tapadera Ahi nomas en el Cerrito.

No se enoje, paisaníto, Ni se entre en Montevideo!....

^[6] El pantanoso—Arroyo innuediato al Cerro de Montevideo, en cuva cereania hubo un combate entre las tropas sitiadoras y los defensores de Montevideo que triunfaron en esa jornada.

Chano.

¡Oiga!.....escuche el tiroteo: Y ahi salen los Nacionales Que son mozos ternejales. ¡Que cristo! voy á pelear.

Contreras.

Aguarde, voy a encillar, Y juntos nos largaremos; Y jamalaya los topemos Medio cerquita siquiera!

Amigo, que chiste fuera, Que hoy 25 de Mayo Me hiciese de un buen caballo A costa de algun Rosin.

Chano.

Todo puede ser af fin.

Contreras.

Pues entonces ¡vamonós!

"Y ya salieron los des
"A la par Chano y Contreras,
"Y al mirar en las trincheras
"La bandera Nacional,
¡VIVA LA BANDA ORIENTAL!
"Gritó alegre el viejo Chano:
¡VIVA EL PUEBLO AMERICANO!
"Contreras le contestó,
"Y el diálogo se acabó.

CARTA ENSILGADA

Que le escribió el Gaucho Juan de Dios Chaná soldado de la escolta del General Rivera,

PARA

D. ANTONIO TIBR.

MINISTRO QUE FUE DE LA CIUDAD DE FRANCIA.

EN 1840.



Campainento General Al frente del Cerro Largo: A veintinueve de Agosto Del año cuarenta y cuatro.

D. Tier: voy con su licencia
A escrebirle de atrevido,
Aunque jamás he tenido
Con usté una conocencia;
Pues solo la buena ausiencia
Que ha hecho usté de la opinion
Que defiendo en la ocasion,
Es la que me ha decididé
A ofrecerle agradecido
Mi cabal estimacion.
Tal es, que si lo topara
Algun dia en un apuro,

Por sacarlo le asiguro

Ni la vida mezquinara.
¡A malaya, se animara.
Y á estos pagos se viniera!
Para que yo mereciera
Entonces servirle en algo,
Pues, aunque de poco valgo
Pueder ser que lo sirviera'.....

En esta conformidá
Me le daré á conocer,
Porque, al fin, pudiera ser
Que yo caiga por allá.
Soy Juan de Dios el Chaná, (1)
Gaucho salvage y negao, (2)
Forastero desgracino
Que rueda en tierras agenas,
Por no arrastrar las cadenas
De un tirano Endemoniao.

Ese es Rosas, á quien tengo Que rastrear toda mi vida, Sigun la fé decidida Que de aujerearlo [3] mantengo Porque yo tambien sostengo, Sin recularle al mejor, Que ese vil degollador Todita su vida fué, Lo mesmo que ha dicho usté, Un brigan ó salteador.

¡Le cae tan lindo en francés Brigan à Rosas! Ay-juna! Como cae à treinta y una Para con veintiocho el tres.

 ^[1] Chana—Natural de los Rios Uruguay ó Paraná.
 [2] Negao —Ignorante.

^[3] Quiere decir herirlo.

Mesmamente, de esta vez
Usté el nombre le ha asertao,
Y tanto nos ha gustao
Su agachada de bragan,
Que como copla ó refran
Entre el gauchage ha quedao.
Pero, estrañamos, patron.

Que un hombre tan escrebido
Como usté, se haiga metido
En tratos con un ladron.
Asi es que su Convencion
De Octubre estuvo muy ñata, [1]
Y, si le he de hablar en plata,
Diré que está bien empleao
Que Rosas se haiga burlao
Tan fiero de su contrata.

Devalde aora alega usté
Que Rosas no le ha cumplido;
Como diciendo "se me ha ido
Con las bolas que le atè."
Ni por esas, ya lo vé:
Dos Ministros á la par [2]
Le han salido á retrucar
Diciendo "no te quejès,
Porque vos mesmo esa vés
Lo dejaste retozar."

¡A patron!....cuando se halló
Lindamente acomodao,
Antes de ser reculao

^[1] La convencion pactada en 1840 entre la francia y Rosas que se burló de clia.

^[2] Efectivamente cuando el Sr. Tiers en la Asamblea francesa exijia la intervencion armada en contra de Rosas, decia que este era un salteador y que le habia faltado al tratado de 1840, y los Ministros francesos Quizot y Mackan le reprochaban al Sr. Tiers, el que pidiera la intervencion armada en contra de Rosas con quien habia celebrado un tratado sollemne, el mismo Sr. Tiers en el Ministerio anterior del cual habia formado paute.

Del cargo que disfruto,
No sé como se mostro
Tan manso y tan alagueño
Ni porque hizo tanto empeño
En tratar con Juan Manuel;
Pues de atras quejarse de él,
Mesmamente causa sueño.

De suerte que, aunque sabemos Cuanto alega por nosotros, Como se lo cruzan otros Poca esperanza tenemos: ¿Ni qué quiere que esperemos De hombres como D. Guizote, [1] Si usté no les pega un trote, Y los echa cuesta abajo, A que no le den trabajo Tantos maulas y Macote. [2] Usté me dispensará Si le hablo en este lenguage, Pues como gancho salvage Me esplicó con claridá: Pero mire que de aliá Han caido por estos laos De esos maulas retobaos Con veneras y medallas, Que :al diablo le dan tres rayas A rudos y desalmaos! No quiero decir por esto Que jamás ningun francés

Que jamás ningun francés Vuelva á llevarme otra vés, [Como dicen] "del cabresto": Pero eso si le protesto

^{...[1]} Ministro que fut tambien del Gobierno Frances. [27] Otro Ministro frances que celebró con Rosas otra combencion ñata come la de 1840.

Y le digo con verdá, Que los franceses de aca Son hombres de mejor ley, Que algunos que mandó el Rey A traginarnos de allà.

Tal vés por eso en usté
No todos tengan confianza,
Y aora se les haga chanza
Su aficion, (dispensemé).
¿Que quiere, señor? ya vé,
Si anda la gente ariscona,
Es porque de las caronas
Que nos echó en su tratao,
A muchos nos han quedao
Las uñeras [1] frescachonas,

Velay: y temen que vaya
De esta vés haciendo el juego
A costa nuestra, y que luego
Sulga diciendo "otro talla: (2)
Y como aora usté no se halla
Lo mejor asigurao,
Presumen que haiga formao
Con los salvages pretesto
Para calzar cierto puesto,
Y de-ahi hacernos á un lao.

A que le he de andar mintiendo
Si eso malician de usté?
Y asiguran, (creamé,)
De que nos está meciendo:
Pero acá yo lo defiendo
¡En su lindo! a la verdad;
'Y asi con ingeunida

^[1] Uñera—úlcera, ó llaga que se le hace en el lomo a un cabillo, de resultas de ser encillado con mala montura, o caronas duras.
[2] Quiere decir que abogue otro por la cuestion

Usté pudiera decirme Si aora es moquillo ó es firme Su decision y amistá.

Por lo demas, no hay cuidao, Aun cuando á la Entirvencion Se le aplaste el mancarron Antes que llegue á este lao; Que ha de ser el resultao Si usté la quiere apurar Despues que le hizo aguachar El pingo cuando el tratao, Y estando el pingo aguachao (1) Dejuro se ha de aplastar. Eso fué la ves pasada, Como cuatro años harán: Luego que el viejo Leblan Alzó moño con la armada; Y cuando aquella ensartada De nuestra alianza famosa. En que, despues de la prosa Que la Francia nos metió, Al fin solos nos dejó A sufrir la refalosa! (3) A viejo ese D. Leblau, Tan buenazo y sin dobleses! Creo que entre los franceses Pocos de su lava habrán: Pues naides con mas afan Voltiar á Rosas pensó: Pero se le atravesó

^[1] Caballo que se pone barrigon á causa de no ensillarlo en mucho tiempo.
[2] Mr. Leblanc fué el primer Almirante frances que vino al Rio de la Plata, y estableció el primer bloqueo contra Rosas. El Sr. Leblanc es el frances que ha dejado mas recuerdos de gratitud entre los proscriptos patriotas Argentinos.
[3] Nombre que le daba la mashorca al deguello.

Por desgracia Doputié: (1) Que el diablo no sé porqué Antes no se lo llevé. Me acuerdo que en cuanto vino, Otro viejo, un tal Dupuí, Se apareció por aquí Medio despiao y chapino [2] Y ya le salió al camino, Y al fin ganó mucha plata, Haciendo que D. Batata Con Doputić platicára Mano á mano, y se mamára [3] Almorzando en la Fregata Despues que se retiró D. Leblan de estos destinos Que Orientales y Argentinos, Todo vicho lo sintió: Lo mesmo que se alentó Todo el mundo à su llegada, . Hasta hacer una pueblada (4) Al principio del bocleo, Cuando le paró rodeo A Rosas nuestra gauchada. ¡Viese, patron, que mozada Se le alzó al Degollador! Creamé que fué la flor De nuestra gente hacendada: Pero mas acostumbrada A lidiar con lazo y bolas Que con sable y tercerolas, Anduvo medio trabada.

Y en la primera topada

O

Otro Almirante medio Rosista que anduvo por acá.

El Ministro de Rosas.

⁽⁴⁾ Ainde a la revolución del Sur en 1839.

Dejamos las mentas [1] solas.

Deiamos digo, porque Vo tambien de Chascomun (2) Al apurar el tun!....tun! Ya salí tendiéndome, Y á rebengue enderesé Rumbiando al rincon de Ajó, [3] Aonde mesmo enderesó El resto de la gauchada, Que caliente y de coplada A los barcos acudió. Pues D. Leblan que sabia Que Rosas nos apuraba, Por si acaso nos golpiaba Nos mandó su barquería. A frances que nos queria! Lo mesmo la oficialada; Y de-ahi la marinerada Tan liberal y corriente: Viera usté en que redepente Se embarcó á la paisanada. A Cristo! que sentimiento Tuve al soltar mi gatiao [4] Y despues liar el recao Para embarcarme al momento! Pero bien ó mal contento Me arremangué el chiripá, [5] Y "obre Dios" dije, allá vá Juan de Dios, como ha de ser:

Si el destino es padecer, Cumplasé su voluntá.

^[1] Recuerdos.

²⁾ Chascomus - Pueblo de campaña al Sud de Buenos Aires.

^[3] El Rincon de Ajó está situado en la costa del mar al sud de Buenos Aires.

^[4] Gaballo de ese color.

^[5] Manta con la que los gauchos se envuelven de la ciutura para abajo

Ahi no mas nos embarco Un oficial en el bote. Que se llamaba el Canote, Y echando diablos salió Hasta que fué y sujetd Allá en el medio del rio Junto á un barco ¡cristo mio! Morrudo como un galpon, Y que era una confusion De cañones y gentío. Montó al bordo el oficial Cuanto tocaron el pito, Y de subir al ratito A mi me hicieron señal: Yo me le prendi à un torzal Que á una escalera colgaba, Porque, amigo, se me andaba La cabeza dando güeltas. Y aun las entrañas rebueltas

Luego de estar embarcaos
Subió la marinería,
Le aflojó la velería
Y el barco salió á dos laos.
Me acuerdo que bien delgaos
Hicimos esa cruzada,
Pues toda la paisanada
Cuanto el barco corcobió,
A vomitar comenzo
Y á quedar despatarrada.
Viera al barco ivirgen mia!
Correr con el ventarron!
Crujiendo la tablazon,
Chiflando la cuerderia!
Mesmamente parecia,

Sentia cuando trepaba.

Al disparar tan lijero,
Nabe que arrea el pampero
Cuando zumba, y de allá lejos
Trai á los ombuces viejos
Dando gueltas de carnero.,

En fin, despues del jabon
Que nos dió tanto menéo,
El barco á Montevideo
Se vino á dar del tiron.
Ya murieron un monton
Dè infelices Argentinos
Que entonces á estos destinos
Cayeron esperanzaos
En la alianza, y por confiaos
Rosas los puso Barcinos [1]

Tambien yo entonces llegué
Tan sumamente cortao,
Que una tarde de apurao
Hasta el cuchillo empeñé:
Desde entonces, creamé,
Ni de mi gaucha sé nada,
Pues la dejé abandonada
Con cuatro criaturitas,
Mis obejas y vaquitas,
Mi tropilla y mi manada.

Oiga no mas mis lamentos, 'Aunque mejor es callar, Que no eutrarle á relatar Todos mis padecimientos; Pues seria en los momentos Hablar de güeyes perdidos; Mencionarle lo fundidos Que todos hemos quedas

at the grant of the same of

^[1] Los baño en sangre.

A causa de aquel tratas

Que hasta hoy nos tiene tullidos.

Asi meemo, hoy to tenemos
Al saltiador en conflitos
Y puede ser que solitos
Cualquier dia lo estiremos:
Sigun la fuerza que hacemos
Los criollos, y sus paisanos
Los franceses milicianos,
Que con valor sin igual
Por la causa liberal
Pelean de ciudadanos.
Viendo la partida fiera
Que su rey nos hizo ¡A visto!
De hacer compadre ¡por cristo!
Al Brigan! quien tal biciera!

Ni menos ¿quien presumiera
Que un Rey asi se portara
Despues que de MALA CARA. [1]
Lo trató un gaucho albitrario,

C.

Cuando todos, al contrario, Creimos que se lo tragára!.....

Pero vanas esperanzas
Pues el loco Juan Manuel
Anduvo á güeltas con él
Hasta que le cchó las mansas.
Lo pier es que en las cobranzas
De usté, nos ha trajinao,
Pues á mí que fuí su aliao,
Y á otros por estos parages,
Juan Manuel como á salvajes
¡Ni guascas nos ha dejao!
Al fin ese basigote

^[1] Apodo que al Rey de Francia le puso un Mazorquero en la Gaceta de Resas del año 39.

Se lo aguantamos à Rosas.

Pero no las cuatro cosas

Que nos quiere hacer Guizote:

Pues en ancas que Macote

Nos amolo una ocasion,

Que aora nos largue al Pichon [1]

A que nos venga à enredar:

Eso ya es mucho amolar,

¡No le parece, patron?

Ahi anda à lo valantin

Luciendo por el Carrito,

Luciendo por el Carito,
De [2] leva y de vigotito
Echandolá de Rocin.
¡Vaya un mozo malo y ruin!
¿De qué manada será?
No he visto, ni se verá,
Un vicho mas cabulista,
Busca-pleitos y enredista!
¡Jesus, qué barbaridá!!
Gracias á que D. Lané [3]

Es un gese de razon,
Y con todo eso, Pichon
Medio lo hizo....no sé qué....
Pero el hombre, ya se vé,
Era novato y cayó,
Mas, en cuanto colijió
Que Pichon es un lagaña,
Vea como se dió maña
Y á las yeguas lo aventó.

Esto por acá, patron, Es lo que hay entre dos platos, No sé allá sus alegatos Si serán conversacion:

^[1] Nombre de un Consul frances que vino à Montevidco.

⁽²⁾ De leva-de levita 6 frac.

^[3] Almirante Frances, enérgico enemigo de la mazorca porteña.

Pero si al gaucho ladron Quiere darle un rato amargo, Sin mas esperinde sucargo Que solo con D. Lané Le haga sacudir, porque Lo demas...es cuento largo!

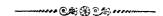
Con que asi, dispensará
El que lo haiga molestao;
Y cuente por decontao
Con mi aprecio y voluntá:
Y si acaso por allá
Me lo vé á D. Martiní [7]
Me hará el favor, eso sí,
De pegarmelé un abrazo,
Diciendolé que si acaso,
Vuelva á disponer de mi.

No ofreciendosé otra cosa
Concluyo, bien persuadido
Que esta carta le habrá sido,
Por su puesto, fastidiosa,
Aunque una prueba amistosa
Al mesmo tiempo será,
Por la cual usté podrá
Ver mi cariño completo
Y disponer del afeto
De.....

JUAN DE DIOS EL CHANA.

^[7] Agente frances, tambien anti Rosista.

DE RUFO CARMONA, GUARDIA NACIONAL DE CAMPAÑA En el Ejército del Sur.



Señora Doña Belen Rocamora.

Campamento General En el paso del Venao, A trece del mes de Enero Del año que ha principiao.

Querida esposa.

Y por tu carta tambien
Ayer supe, mi Belen,
Que andás guapa en la ciudá;
Y en teniendo vos salu,
Y yo sable y tercerola
Dejá que corra la bola
Que lo que ha de ser será.
Ahora, tocante á tu apuro
Porque vamos de una vez,
Conosco que no debés
Tener un susidió tal,
Porque el pueblo está siguro
Sigun dice Pedro Pablo

Por Pedro Pablo Galú,

Que no le recula al diablo
Esa GUARDIA NACIONAL!

¡La gran pu....nta en la mozada, Que ha salido de mi flor! Con toda la agua de olor Que usaba y tanta golilla!

Barajo! en esta patriada Caliente se ha destapao, Y tiro à tiro à mostrao Lo que vale un cajetilla.

Por gusto, Belen, te pido Que á cuantos vos conoscás Un abrazo.....y nada mas, De parte nuestra les dés, Sin tener otro descuido

Chinita, porque esa gente, Para un itruco! es aparente Y ladina, ya sabés.

De-ahi, dejá que el rengo Lagos Amague el pueblo y lo estreche Con Rivero y Gollo Leche, Y toda esa sabandija,

Que ya no se usan amagos,
Pues en el Sur solo se usa
Atracarles bala y chuza
Y polviarlos á la fija.

No hay remedio; así es preciso Quitarles de allá ese estorbo, Y para eso, meniar corbo Desde acá es muy rigular;

Y yo no me hago el petizo Por la Patria en caso alguno, Ni del Sur gaucho ninguno Hoy se pretende achicar.

Al contrario, en estos Pagos

Cuanto llego el Coronel, Y que supimos por él Los reboltijos de Flores,

Y que relinchando Lagos Contra el Gobierno se alzó, Y á Urquiza se sometió Junto con otros traidores.

Corrió el gauchage veloz ¡A las armas! y lueguito, Sobervio les pegó el grito Don Pedro Rosas Belgrano

A caballo, y vamonós
A Buenos Aires, muchachos!
A probarles á esos guachos [1]
Lo que es un amor tirano.

Para esto el valiente Acosta,
De antemano, reunida
A Vanguardia y decidida
Tenia su Division,

A la cual, como langosta De todas partes se vienen Los porteños que no tienen Ni delitos, ni ambicion.

Verás que desembainada De chuzas y de latones Le hacemos á esos collones Antes que se acabe el mes;

Pues solamente à la Indiada De sable y de Garabina, Si Lagos la vé, no atina Para donde juir despues.

De estas verdades desco Informarte prenda mia

^[1] Guachos-hijos de padres desegnocidos; ó huérfanos

Ansi, oscuro, al ser de dia Recien humiando el fogon;

Y apesar de que no veo Por estar muy soñoliento, De barriga, y muy contento Te escribo esta, del tiron.

Letra fiera haré, á la cuenta, Al escribirte, pichona, Encima de la carona A la alba, y á media luz;

Con una tinta aguachenta Que de pólvora he formao, Un papel todo arrugao Y una pluma de aveztruz.

Asi mesmo, unas albricias Ya me quedás à deber, Desde que te hago saber Por mis letras carinosas,

Las superiores noticias Que en todo el Sur decidido Marcha el paisanage unido Al Coronel *Pedro Rosas*.

Y asigun presumo yo Por lo que mis ojos ven, De aquí á unos dias, Belen, Por ese lao de Barracas

Sentirás el porord, [1] Y verás la polvadera De toda esa montonera

. 💐

^[1] El pororó—ruido que como el de un tiroteo de fusileria, hace el maiz enando empieza á reventar en la grasa hirviendo y adentro de la olfa tapada.

Que'anda allá cohando balacas.

Con que ¡Adios! china, que ya Están tocando la diana, Y de llapa la mañana Tambien está frescuckona;

Y yo....;qué barbaridá! Sin ensillar....Jesu cristo! Vato al diablo!.....ya estoy listo. Tu esposo

RUPO CARMOMA.



LA TARTAMUDA

Ó LA

MBDLACANA,

Que cantó un corneta porteño para que la bailaran en sus Cantones los defensores de Buenos Ayres en la noche víspera del 3 de Febrero de 1853—cuando amenazó el Ex-coronel Lagos que tomaria ú viva fuerza la plaza de Buenos Aires.

A SALÚ DE LOS BATALLONES DE LINEA DE LA GUARNICION.

Co..co..mo soy tartamudo
Pueden dispensar,
Si llego en ciertas coplas
A tarta..mudea

Centinela, alerta!—se oye en el Canton.
A la primera güelta—Oido, y atencion,
Cadena y bailar.

Que yo con mi changango-Me voy á esplicar.

Oigan la media caña.

Que las puebleras
Bailan al tiroteo
De las trincheras.

A la media noche—ó al amanecer
Los de afuera dicen—que entran.... a morder

¡Tum....tum!....¡qué es eso?

Es de los Italianos,

Algun bostezo.

¡La pu..u..jan....za en la gente Cruda y amarga! Que al per..dío..sa..crá..mente Sale á la carga—

Al trote, de frente: armen bayoneta, Ruempan el cartucho, ceben cazoleta.

Dejen muchachas

Que espanten de los güecos

Las cucarachas.

Ma....ma....tias—Tragaldabas,
Tambien de chulo

Diz-que viene á tragarnos, Miren que cu.....

....Que cuco tan fiero—se nos quiere hacer; Si se habrá olvidao—que lo hicimos per....

Per....der el rumbo,

Haciéndole de atrás Chiftar un chumbo.

Tú..rú..tum...tum!....;Ah hijitee! Bailar, muchachas, Que las guerrillas de HORNOS

A las vizcachas

Porque no hagan daño—al oscurecer, De esas castañetas—les suelen lincer.

Oido!....¡Bro....co....tom....!!

¡Ah Comendante Sosa! Siempre resongon.

Que ruido!....voto al diablo!

A media noche.

Es la organizacion

Que deutra en coche.

Que no me la espanten—de la bateria, Que los teruteros—no armen griteria.

Ya se han callado,

Y la como se llama

Se ha empantanado.

Amalaya ese tal Goyobotija

Puntiara....pe....pero..../cuando! Larga manija:

Pues mientras no engorde del todo y peleche Y en el pueblo siga—escasa la leche;

Dicen los flaires

Que no ha de entrar el hombre .

En Buenos Ayres.

Doma-gog os nos llaman,
Y ya sabemos
Que eso quiere decir

Doma Supremos.

Alto ahi! artilleros—cartucho al cañon:

Pié á tierra, y recule la organizacion,

Que desde Montiel [1] Nos trai el [2] heredero De D. Juan Manuel.

¡Pu....cha gauchos mulitas Esos de Lagos! Haciéndose aujerear En estos 'pagos.

Aonde diariamente me los difuntean Mientras que sus gefes olgados cuercan.

Y sign el burco,
Y la federación

Del manoteo.

Cuatro diablos sostienen
. Esta pendencia,
Porque andan los paisanos
A la obedencia.

De los reboltosos—que arman las custiones Por darle á la [3] hacienda cuatro manotones

Como esián dando, Mientras los gauchos lerdos Andan galguiando.

Y acá cuando se viene Cualquiera de esos, Por lo pronto le largan Quinientos pesos.

Y lindas cacharpas,—sables, tercerolas, Cuando traen de ajuera apenas las bolas.

/ Porque no he visto

⁽¹⁾ Montiel—nombre de un grandísimo monte que nace de la provincia de Entre-Rios y se extiende inmensamente por los territosios de Corrientes y de Paraguay.

 ⁽²⁾ Álude al General Urquiza titulado Organizador.
 (3) A la hacienda -A los rebaños de ganados

Gauchos mas desaviaos, Por Jesucristo!

Y de yapa, ahi los tienen Meses enteros, Rondando á la ciudá Como [1] tauneros.

A güeltas y al trote sobre un pingo flaco.

Y sin aflojarles ni olor á tabaco.

Pues dice Urquiza Que les dán demasiado Con la devisa.

Si quiera allá esos gefes Tan gamenales Al mes se les vinieran Con cuatro riales.

A esa montonera de giiachos tamberos Gritones ... ; Ahi-juna! mas que teruteros:

> Como si á gritos Quisieran aturdirnos

Los compadritos. (2)

Rotosos, que pretenden, Miren que fachas! Entrar á manosiarlas ¡Oido, Muchachas!....

¡Se rien? me gusta:-Riansé, hacen bien: Pues dice Melchora,-que dice Belen,

> Que los puebleros No quieren que las pinchen

> > Los teruteros.

Tauneros-Atahoneros.

⁽²⁾ Compadrito-Nombre que le aplican á los orilleros de la ciudad de Buenos Aires, y cuyo epiteto es sinónimo de Gitano.

Que al verle à una portena La cinturita,

Hay Nacional que todo
Lo facilita.

¿ Quién vive? ¡La patria!....¿ Qué jente? ¡El amor! Querélos mi vida—haceles fayor.

Si, mi alma, dales
Todo lo que te pidan
Los Nacionales.

Esos mozos merecen
Por guapetones,
Que les pongan blanditos
Los corazones.

Sarandiate mi alma,—Lucí la cadera, Hacetelé un arco-Porteña embustera:

> Aora mesmito, En el betun largale

Un cariñito.

A esa rubia rosada,
Por darle un beso,
Le pondria á sus plantas
Todo el Congreso.

Aora que me acuerdo...; Qué fatalidá! Escuchen la infausta triste novedá,

Jesus, que pena:

Atencion, atencion!

Y hagan cadena.

Antiyer un sujeto
Que particulo,
Me dijo cierta cosa
Con disimulo.

Y ya rebenquic-á lu calle Larga, Porque en ese rumbo-seutí una descarga. Y alli por junto, Topé un carro cargado Con un dijunto.

Hasta encima del [1] lecho
Lleno do barro
Y amarrao con torsales

Venia el carro.

¡Barajo!.....que olor! cuando me arrimé Al muerto jediondo que de Santa Fé,

Venia tieso,

Y el carrero me dijo

¡Es el co....con...greso!!

Al fin, con la noticia

Del tal mortuorio,
Se me vá apichonando
El auditorio.

Jesus! que tristura!—basta de bailar: Que ya la guitarra voy á destemplar;

Y me despido,

Porque tambien me siento Enternecido.

Con que, será, patrones, Hasta mañana;

Y aora que los Cantones Tocan la diana.

Juerte, vida mia: gritá, corazon, Que viva! ¡que viva la federacion!

Vuelta redonda:

Todo el mundo á ese grito ¡Viva!! responda.

Buenos Aires, Enero 8 de 1853.

^[1] El lecho-el plan de una carreta ó de su carre.



CIELITO PATRIOTICO

DEL EJERCITO GRANDE DE SUD AMERICA.

COMPUESTO POR PAULINO LUCERO

PARA LOS VALIENTES SANTAFECINOS.



En el Ejército Grande
De este lao del Paraná,
Quiero cantarle un cielito
A Juan Manuel, y allá vá.
Ay cielo! del camuatí
Ya se soltó el avispero,
Y bien puede en estos Pagos
Cantar Paulino Lucero.

Que lindo! En la Patria nueva El pueblo Santafecino Alzó el poncho, acreditando Ser Federal Argentino.

Cielito, vana esperanza La que tuvo Juan Manuel De que la Santafecinada Se haría matar por él.

Ya en los campos del Rosario
Las pampas parecen montes
Por cicn colunas que forman
En la llanura orizontes.

Mi cielo! y de lejos brilla n Las armas al resplandor Del sol, en los Escuadrones
De Urquiza EL LIBERTADOR.

Desde el dia en que pisamos La tierra Santafecina No ha sido preciso hasta hoi Ni cargar la garabina.

Ciclito, pues no pretenden Los valientes Entre-Rianos! Que corra una sola gota De sangre entre Americanos.

Este es el mayor deseo-

Del Gobernador Unquiza, Como el de agradar á todos Sirviendo á quien lo precisa.

Cielito, y solo pretende, (No sé si me engañaré,) Jrse al trote á Buenos Aires, Voy á decirlos á qué:—

Como es moda el regalar Cualquier prenda en Año nuevo Viene nuestro General A trairle á Rosas un suebo.

Cielito: ¡cosa tremenda!

De modo que Juan Manuel

O en Palermo se lo engulle,

O se atora alli con él.

Antes de eso, bien pudiera Decirme el Restaurador, De ocho dias al presente ¿Como le vá de calor?

Cielito, porque sabemos
Los titulados Salvages
Que el Supremo reculao
Anda empacando Mensajes.

¡Cuarenta y seis mil Rosines

Piensa juntar Juan Manuel! Mucho miedo les tenemos Con un general como él

Ay ciclo, si se ofrecière Tendremos que lamentar, Cerrarle un quiero en su ley

Allá en la Banda Oriental Diez y ocho mil nos largó, Y URQUIZA con cinco mil Fué, y se los embacunó.

Ay cielo de la victoria, Cielito de la fortuna, Asi en los euarenta y scis Vá prendiendo la vacuna.

El diablo será que al fin Con estaca y maniador A la otra banda del charco Se largue el Restaurador.

Ay ciclo, y nos deje el cuento,
Despues de tanta balaca,
Y las ganas que llevamos
De asigurarlo en la cstaca.
¡Ah cristo! quien mereciera
De esta vez pillarlo á tiro,
Y aora que está barrigon

 \mathcal{O}

Cielito, pero al Supremo Ya no es fácil apretarlo, Porque antes la porteñada Allá quiere embozalarlo.

Hacerle dar un suspiro.

A pesar de [1] su sociego El Restaurador Carcoma,

⁽¹⁾ Alude al General Echague, titulado Restaurador del Sosiego Publice

Al quinto infierno á dos-laos Salió con Santa Coloma. Ciélito, y á media rienda Dicen que rumbéa Arnol A embarcarse en Mal-paraiso En un navio Español.

N 2 1 1 16

Finalmente en Santa-Fé
No hay mazorca, ni la habrá:
Todo es gozo y patriotismo
Entusiasmo y libertá.
Ay cielo, de acá á unos dias

A Palermo endercsamos,
Y á la mazorca Rosina
Husta el choclo le pelamos.
Echaré la despedida
En la Villa del Rosario,
Para Juan Manuel Vejiga,
Nato y Salvaje Unitario.
Mi cielo, y ya los Porteños
Sus cadenas vergonzosas
Podian trozar gritando
¡Viva Urquiza y muera Rosas!

Rosario, Enero 3 de 1852. [1]

800 # 6



^[1] Un mes despues de estas profesías, Rosas cayó del poder "para siempre"

DESCRIPCIÓN DE LA YERRA (1) EN UNA ESTANCIA DE LA CAMPAÑA DE BUENOS AIRES.

De los trabajos del campo uno hay en que sobresalen en agilidá y destreza los gauchos de Buenos Aires.

Este es la yerra, en el cual hacen cosas almirables luciendo alli con primor su saber el paisanage.

Eli pu....cha! si es un encanto ver los diferentes lances de prontitú, de fijeza, de fuerzas y de coraje con que un mozo pialador suele en la playa floriarze; y el tino y la inteligencia con que saben al instante unos á otros muchas veces en un peligro auxiliarse.

¡Que vengan facultativos en cencias de todas clases!
Los mas profundos, que vengan de Uropa y otras ciudades, esos leidos y escrevidos, y en ancas nuestros manates [2]

^[1] Yerra—le llaman los paisanos á la operacion de marcar los ganados con una marca de fierro candente,

^[2] Magnates.

puebleros, no digo todos, pues todos mo son igualesa. hablo tan solo de aquellos tan fantásticos que no haceir caso de un pobre paisano, sin duda porque no sabe como ellos, cuando la luna de un vuolco debe ompacarse frente al sol, y haoer un clise: Es decir, que nos ataje la luz del sol, y entinichias.uq ponga el campo á media tarde. Y eso, que tiene de raro? cualquier gaucho triste sabe que esa oscuridá resulla de una sombra semejante á la que (pougo por caso) dentro de un rancho se le hace cuando es preciso á un enfermo, solo con atravesarle un cuero ó cualquier carona por entre el y candil el catre.

Pues, bien: los sabios que esplican la causa de casos tales, y que por esa razon piensan que todo lo saben, ya que son tan entendidos, que vengan á estos parajes, y todas nuestras costumbres las miren bien y las palpen:
Y luego que nos espliquen de corrido, sin turbarse, la cencia de nuestras bolas y el poder de nuestros piales,

para con un tiro (1) á tiempo postrar á un foro indomable.

Que vengacionelvo a decir. de todos los gamonales y muente el mas vanidoso. y llegue sin escaldarse á estos pagos de un galone: y acá entre los pajonales en una noche ñublada y oscura, despues de darle. un par de güeltas á pié, que conteste, ó que señale á que rumbo se entra el sol ó el lado por donde nace. Y que acertaba! nunquita! siendo ura cosa tan fácil. como que cualquier paisano tan solo con agacharse y medio tantiar las pajas. secarronas, luego sabe que cuando las tuesta el sol siempre cain al marchitarse con las puntas al Naciente, y no hay como equivocarse.

Algunos presumirán que estas son barbaridades; entre tanto, es la evidencia sin ponerle ni quitarle; y que no pueden negarlo mas de cuatro que no saben tampoco esplicar la causa porque no suele la carne cocerse de dos hervores,

^[1] Un tiro de lazo para cchar un pial, quo es maniatar á un animal echándole fina lazada corrediza.

pero luego que la saquen de la olla, y en la agua fria la zopen por un instante dándole un tercer hervor tierna como un choclo sa le.

Lo mesmo la masamorra:
ninguno podrá negarme
que se cuece fijamente
en una tercera parte
del tiempo que se precisa,
siempre que aciertan á echarle
una argollita entre la olla,
ó un clavito, ó tanto vale
una lozita cualquiera,
para que hierva al instante.

Ademas, á los engreidos, tambien quiero preguntarles iporqué razon un bagual soberbio, alzao, indomable, cuanto lo boléa un gaucho, desde el punto que lo agarre y le dueble las orejas para adentro, y se las ate de firme con unas cerdas que de la cola le arranque, el animal mas bellaco en pelos deja montarse, y el ginete lo endereza como obeja á cualquier parte? ¿porqué, pues, no corcobea el bruto en aquel istante?

Despues de esto, á un Avestruz es perder tiempo de valde correrlo, porque á ese vicho mi el demoujo que lo ataje: pero, lo boléa un gaucho,
y le impide que dispare
con cuatro plamas de la ala
que suelen atravesarle
por medio de las narices,
y de ahi lo sueltan á que ande;
y con las plumas en cruz
se lo arrean por delante
y lo arriman á las casas
sin temor de que se escape.

Estos prodigios las holas únicamente los hacen; pero de esto á los puebleros poco les gusta informarse, hasta que vienen al campo donde lo único que saben es maltratar mancarrones y charquiar [1] y desollarse.

Sinembargo: en otras cencias hay hombres interminables en cacumen y saber, y es preciso tributarles todo el respeto debido por lo que enseñan y saben.

Yo conocí un franciscano que era jun Salomon! el flaire, y una ocasion que bajé à pasiar à Buenos Aires desencillé en el convento, y en su mesma celda el padre me trato catorce dias con el agrado mas grande.

Alli supe muchas cosas,

^{[1] (&#}x27;harquiar-prenderse de la montura para no eser del esballe

porque solian juntarse los amigos de frat Justo, ricachones gamonales, y hombres de letra menuda, pero todos muy tratables, y tan corteses que entre ellos solia yo entreverarme haciéndome el infeliz, siendo capaz de tragarme á todo el convento entero: pero dejaba palmiarme por tomar las once á gusto, pues solian convidarme; y luego me divertia viéndolos contrapuntiarse alegando hasta en latin: y, siempre antes de largarse, se divertian conmigo á fuerza de preguntarme, como traginan los gauchos en el campo, y obligarme 5 desatar mi recan para que les amostrase las bolas, el lazo, el freno. y en fin, todo el cangallaje.

Luego, como una indireta ó el desco de enseñarme, en cuanto à bolas solian decirme, que la mas grande es la del mundo, pues tiene, (me asiguraban formales) algo mas de ocho mil leguas en el redor: (y quien sabe contadas cuando y por quien;) mas, ninguna duda cabe

que cada veinte y cuatro horas la tal bola formidable. siempre en una mesma giiella dá una vuelta sin pararse, ni perder el equilibrio; (que es decir, sin balanciarse), sino rodando parejo, del mismo modo que lo hace en sus regiones la luna, que es otra bola notable, aunque nos parece chica porque la vemos distante por allá arriba á las güeltas en esos círculos que hace diariamente, hasta que suele algun dia atravesarse por entre el sol y la tierra, y entonces es que nos hace el clise, en cuanto la luna pone el cuero por delante.

Con esto que es la verda solian embelesarme; pero con lo que me hacian de sorpresa santiguarme, era con la siguranza que me daban al contarme que al sol, la luna, y el mundo, Dios los mantiene en el aire suspendidos dando gueltas, sin permitirles ladiarse del círculo señalao, sino que giren costantes, con aquella livianda primorosa con que saben en el campo muchas veces

screnamente elevarso
dando vueltas suspendidas
las finas flores que esparce
sobre un marchito cardal
la alcachofa al marchitarse,
Y que á los soplos del viento
suelta estrellas relumbrantes.

Buenos Aires, Setiembre 80 de 1853.

FIN DE LA OBRA.

INDICE DEL TOMO 2.º

P	AGS.
Décima remitida al Comercio del Plata de Montevideo	3
Cielito Gauchipatriotico dedicado al pronunciamiento del Ge-	
neral Urquiza en 10 de Mayo de 1851	4
Los Veteranos, ó rasgos biográficos de D. Juan Manuel Rosas.	
Composicion histórica	9
Súplica de Paulino Lucero dirigida al Dr. D. Florencio Vare-	
la Redactor principal y fundador del periódico Comercio del	
Plata	41
Paulino Lucero el Payador Argentino	
Urquiza en la Patria nueva ó dos gauchos platicando en los	,
montes del Queguay [Banda Oriental],el 24 de Julio de 1851	76
Dedicatoria que de la composicion anterior le hizo Paulino	,
Lucero al Degollador Rosas	. 98
Lamentos de Donato Jurao á la barbara fusilacion de la jóver	1
Camila Ogorman y su seductor	101
Los compuestos de Gualeguaychú	133
Carta noticiosa escrita de Entre-Rios por Rudecindo Morales.	124
Advertencia á los Uropeos y dedicatoria á Lord Palmeton	
La Encuetada ó la descripcion de un Vapor de Guerra-hecho	1
por el gaucho Olivera, patriota viejo Oriental	
Recuerdos patrioticos de los gauchos Chano y Contreras a	
25 dc Mayo de 1810	
Carta Ensilgada dirigida & D. Antonio Tiers por el gaucho	
Chaná	
Carta de Rufo Carmona	
La Tartamuda	
El Cielito presajiando la caida de Rosas	
la Verna	215